



しめさば
イラスト／ぶーた

ひげを剃る。 そして女子高生を 捨う。



¿Qué tal
sabe?

吉田
YOSHIDA

26 años.
Asalariado en una
gran compañía de
Informática.

沙優
SAYU

Una chica de preparatoria
que se fugó de casa. Lugo
conoce a Yoshida y
comienza vivir con él.

“Dime, Yoshida-kun—
¿No has estado yendo a casa a tiempo recientemente?”
¿Encontraste una novia o algo así?



後藤愛依梨 GOTO AIRI

Sus refinados modales y la manera en la que se preocupa por los demás la convierten en alguien a quien admirar dentro de la compañía. El amor no correspondido de Yoshida por 5 años.

“No quisiera que nadie más que tú, Yoshida~senpai,
se encargue de mi entrenamiento”



三島柚葉

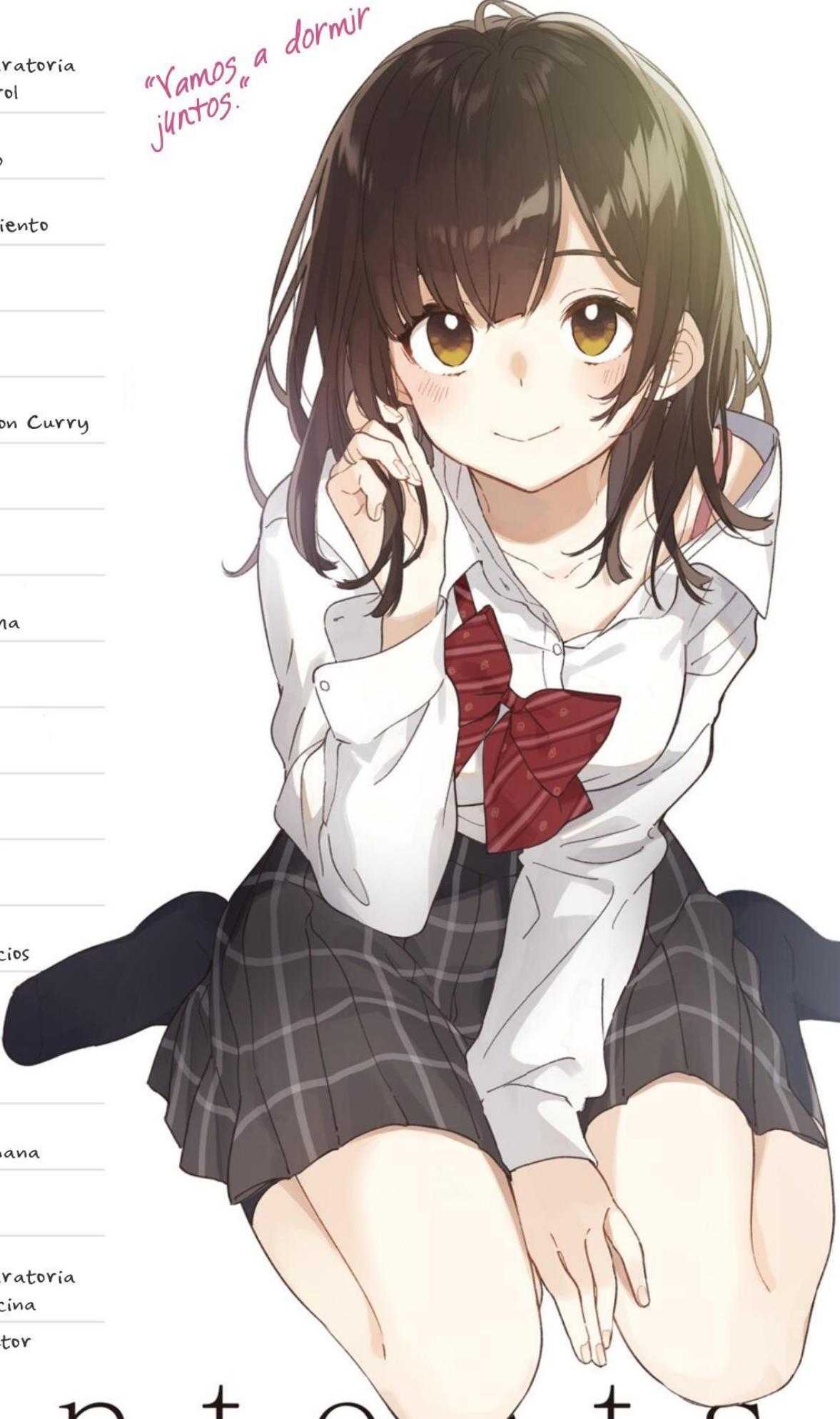
MISHIMA YUZUHA

Nueva recluta, quien está al cuidado de Yoshida para su formación.

A menudo comete errores, pero siempre se las arregla para escaparse de los problemas con una sonrisa que la gente encuentra difícil de rechazar.

Prólogo
La chica de preparatoria debajo del farol
Capítulo 1
Sopa de Miso
Capítulo 2
Cuotas de alojamiento
Capítulo 3
Cigarrillos
Capítulo 4
Ropa
Capítulo 5
Chuleta De Cerdo Con Curry
Capítulo 6
Vello facial
Capítulo 7
Cosméticos
Capítulo 8
Mishima Yuzuha
Capítulo 9
Celular
Capítulo 10
Gotou Airi
Capítulo 11
Sonrisa
Capítulo 12
Sala
Capítulo 13
Viaje de Negocios
Capítulo 14
Destino
Capítulo 15
Pesadilla
Capítulo 16
Naturaleza Humana
Capítulo 17
Piel
Epílogo
La chica de preparatoria de Pie en la Cocina
Palabras del autor

“Vamos” a dormir
juntos.



contents

Autor Shimesaba

Arte Booota



Traductor Jap-Esp
-Júpiter

Corrector
-McLovin
-Ahvarok

Cleaner
-Maner

Editor
-Ahvarok

***¡Para mas actualizaciones no olvides
seguirnos en nuestras redes!***

Facebook: www.facebook.com/J-Light-Novel-Club
Blogspot: jlightnovelclub.blogspot.com/

Prólogo

La chica de preparatoria debajo del farol.

Estaba con el corazón roto.

Tengo una compañera de trabajo dos años mayor que yo, llamada Gotou-san. Ella es una persona muy cariñosa, y me ha tratado bien desde mi período de entrenamiento. Su sonrisa es elegante y es considerada con los demás, lo que la hace una gran ayuda mental para un esclavo corporativo, como yo.

—Si ella ya tenía novio, debería haberlo dicho desde el principio...

Ya había perdido la cuenta de cuántas cervezas había tomado. Hashimoto, que estaba sentado frente a mí, sonrió como si fuera el problema de otra persona.

Sí, habíamos ido a una cita; Gotou-san y yo, solo nosotros dos. Después de cinco años de trabajar juntos, finalmente tuve el coraje de pedirle una cita. Ella aceptó rápidamente, y yo fui a la cita lleno de esperanzas y sueños. “¡Esto podría funcionar!”, pensé.

Nos dirigimos al zoológico. Para ser honesto, pasé más tiempo mirando a Gotou-san desde un costado que a los animales, mirando ocasionalmente hacia el pecho de mi acompañante.

De todos modos, en un estallido de energía y entusiasmo, me convencí de que no podía dejar pasar esta oportunidad. Después de nuestra cita en el zoológico, la llevé a cenar a un elegante restaurante francés. No recuerdo el sabor de la comida. Luego, tras una larga espera, le pregunté:

“¿Te gustaría venir a mi casa después de esto?”

Como ambos somos adultos, ella debería haber entendido de inmediato lo que quise decir. Mientras la miraba con una mezcla de expectación y malestar, ella mostró una sonrisa incómoda. Entonces, ella sacudió la cabeza.

“Mantén esto en secreto de todos los demás en la empresa. En realidad, tengo novio.”

—¡¿ENTONCES POR QUÉ DIABLOS VAS A UNA CITA?!

—Cálmate, Yoshida. Esta es la sexta vez que lo dices.

—Lo diré mil veces si tengo que...

—No quiero escuchar eso mil veces. —Hashimoto forzó una sonrisa mientras me miraba tomar otra cerveza—. Realmente deberías parar.

—¿Cómo se supone que me calme si no bebo!?

—Te quebraste después de que bebiste. Realmente, no estás haciendo ningún progreso con esto.

Hashimoto podía decir eso solo porque se trataba del problema de alguien más.

No podría soportarlo más si no bebiera. Inmediatamente después de que me rechazaron, me senté en un banco en un pequeño parque, estupefacto, con la cabeza baja. Por lo que me contó, ella parecía que tenía novio desde hacía cinco años. Básicamente, ella ya tenía novio incluso antes de conocerla.

—Esto es tan estúpido...

Durante cinco años, me enamoré de una chica con un novio.

—Fui engañado... Devuélveme mis sentimientos...

Bajé aún más la cabeza después de empujar, a medias, la responsabilidad en alguien más por este incidente. Pude sentir la ira, más que dolor, comenzando a hervir dentro de mi pecho. Al darme cuenta de eso, llamé a Hashimoto.

—Pensé que era un asunto urgente, pero solo querías a alguien para desahogarte.

—Está bien, ¿no? Siempre te escucho alardear sobre tu esposa.

—No estaba realmente alardeando. Era más como una queja.

—¡Eso no fue lo que me pareció a mí!

Después de algunas palabras, Hashimoto salió a mi encuentro y comenzó a escuchar mis quejas ociosas.

—Argh... realmente pensé que iba a funcionar, ¿sabes?

—No con su novio cerca. Además, ya han pasado cinco años para ellos.

—Realmente quería acariciar esos pechos de aspecto suave también!

—Estás siendo ruidoso, idiota.

Pude ver la sonrisa forzada de la oficinista bebiendo a mi lado por el rabillo de mi ojo. Brevemente sentí su mirada en mí, pero ¿a quién le importa? Debido al alcohol, no pude sentir vergüenza en absoluto.

—Pensar que esas manos que me dieron palmas en los hombros, y esa boca que me dijo "buen trabajo el día de hoy", ya han sido usadas, realmente me quema el corazón...

—Tus delirios están un poco definidos, ¿no?

—Si fuera a ser abandonado de todos modos, me hubiera gustado haberlo hecho al menos una vez.

—Siento que hubiera sido aún más impactante para ti.

Después de beber y charlar, me di cuenta completamente de que he estado pensando en Gotou-san de una manera bastante perversa. Sin embargo, realmente no se puede evitar. No importa cuánto lo intente, a mi edad me es imposible separar mis sentimientos de amor de los de lujuria. Eso es más o menos lo esencial.

—Bueno, es una sensación agradable tener aclaradas una de mis sospechas a largo plazo.

—¿Sospechas?

—Quiero decir, pensé que era imposible para alguien tan linda como Gotou-san que no tuviera novio. Sin mencionar que ella ya tiene 28 años, ¿no? Es alrededor de esa edad en que las mujeres comienzan a preocuparse por el matrimonio. Está bien. Es por eso que pensé que, si daba un pequeño empujón, todo funcionaría... No sabía que ella ya tenía novio... ¡Ah, señora! ¡Me gustaría otro vaso!

Cuando levanté la mano y pedí otro trago, Hashimoto dejó escapar un suspiro.

—Estás bebiendo demasiado. Solo te haré compañía hasta el último tren, ¿de acuerdo?

—Ya lo sé.

—No importa cuán repugnante te sientas, no voy a quedarme para cuidar de ti, ¿entiendes?

—Por supuesto, por supuesto.

Ignoré la advertencia de Hashimoto y seguí ahogándome en la cerveza. Podría sentirme liberado temporalmente del sufrimiento de tener el corazón roto.

*

—Ouf... Gah... U-Ueeeghh...

Incliné mi cabeza sobre la cuneta en el camino y vomité. Me sentía bien cuando me separé de Hashimoto y salté sobre el taxi, pero el olor peculiar del taxi, junto con mi intoxicación, me revolvió el estómago. Quería vomitar. Momentos después de que bajé del taxi, lo arrojé. La carne y las verduras que había metido en mi estómago subieron a mi boca.

Después de unos pocos pasos, volví a vomitar. Esta vez, salió un líquido que apestaba a alcohol. Luego, cuando llegué a un callejón cerca de mi casa, vomité una vez más. Esta vez, salió una especie de líquido amarillo. Esto apesta.

—Maldición... Gotou... Todo es su culpa.

Me tambaleé y me puse en pie. Después de dar algunos pasos, rápidamente sentí la necesidad de vomitar una vez más. Sin embargo, no sentí que hubiera algo más en mi estómago que pudiera arrojar, así que no me dejé caer de rodillas. Continué caminando mientras resistía el impulso de vomitar. Pronto, una farola en una intersección apareció a la vista. Un giro a la derecha aquí y estaré casi en casa. Observé distraídamente la farola mientras caminaba. Sin embargo, rápidamente, noté que algo se sentía fuera de lugar. No era la farola misma, sino debajo de ella. Había una persona en cuclillas allí.

... ¿*Un borracho?*

Es bastante común ver a la gente tirada en el suelo fuera de las estaciones del área de la ciudad, pero esta es la primera vez que veo a alguien sentado en cuclillas fuera de mi casa. Tras una mirada más de cerca, se hizo evidente que la persona era una mujer; por no mencionar que parecía ser una chica de preparatoria. ¿Cómo lo sabía? Es porque esta persona llevaba un "uniforme escolar", que consistía en un blazer azul marino y una falda gris a cuadros. Con la forma en que estaba sentada en el suelo con las manos alrededor de las rodillas, pude ver su ropa interior. Vestía uno de color negro.

... *No parece cosplay.*

Rápidamente llegué a ese juicio. En "ciertas calles" de la ciudad, a menudo veo chicas vestidas como estudiantes de preparatoria que intentan atraer clientes. Comparado con eso, sin embargo, esta chica parecía demasiado "sana". Eché un vistazo a mi reloj. Ya era más de medianoche. ¿Qué hace una chica de preparatoria a esta hora?

—Eh, tú, JK.

La chica de preparatoria, que tenía la cabeza enterrada entre las rodillas y el pecho, levantó la mirada y me miró con una mirada vacía.

—¿Qué diablos estás haciendo aquí? Vete a casa.

Al escuchar lo que dije, la chica parpadeó un par de veces antes de decir:

—Los trenes se han detenido hoy, de todos modos.

—¿Así que estás planeando quedarte aquí hasta mañana?

—Bueno, supongo que podría hacer un poco frío.

—Entonces, ¿cuál es tu plan?

La chica de preparatoria gimió e inclinó la cabeza. Ahora que la miraba de cerca, ella tenía una cara bastante linda. Su cabello era de un tono castaño oscuro y sus ojos tenían largas hendiduras. Su línea de la nariz es bastante bonita también, con una punta redonda. Su rostro estaba entre "hermoso" y "lindo". Ella definitivamente era linda, pero no es mi tipo. La chica de preparatoria enderezó la cabeza y me miró directamente.

—Viejo, déjame quedarme en tu casa por esta noche.

—Viejo... Tú...

Era algo repugnante ser llamado "viejo" por una chica de preparatoria de una manera tan alegre. Levanté mi voz.

—¿En qué mundo hay una chica de preparatoria que sigue a alguien y lo llame "viejo"?

—Bueno, no es como si tuviera otro lugar adonde ir esta noche.

—Si vas a la estación, hay salas de karaoke o cibercafés donde te puedes quedar, ¿verdad?

—No tengo dinero.

—¿Así que quieres que te deje estar en mi casa sin compensación?

Al escuchar lo que dije, la chica dijo "Ahh...", antes de asentir con la cabeza como si lo entendiera.

—Puedes hacerme eso si me dejas que me quede.

—...

Me quedé sin palabras.

¿Las chicas de preparatoria de hoy en día son así? No, absolutamente no. Esta chica es simplemente extraña.

—Si quisiste decir eso como una broma, no es divertido.

—No estoy bromeando. Está bien por mí.

—Entonces permíteme decirte que no tengo ningún interés en las mocosas.

—Hmm... —La chica asintió, tras lo cual, con una amplia sonrisa, dijo—: Entonces, solo deja que me quede.



—...
Nuevamente, me quedé sin palabras.

—Perdón por la interrupción~

Al final, la dejé entrar. Si hubiera decidido dejarla en la calle y alguien me viera, probablemente me habría metido en problemas. Puedo simplemente botarla mañana por la mañana.

—Escucha. Eres tú quien dijo que querías quedarte, ¿entendido?

—Sí. Está bien.

—No te secuestré ni nada, ¿de acuerdo?

—Jaja, eso es gracioso. Entiendo.

Esto no es cosa de risa. En esta época, si hay problemas entre un hombre y una mujer, el hombre será el que se vea mal la mayor parte del tiempo. Incluso si hubiera tomado a esta chica bajo mi custodia bajo un acuerdo mutuo, podría terminar siendo tratado como un secuestro. Ha habido ejemplos de esto en el pasado.

—Tu habitación está algo sucia.

—¿Cuán limpia puede ser la habitación de un hombre soltero?

—He visto algunas antes.

Al oír lo que dijo esta chica de preparatoria, di media vuelta rápidamente para mirarla. Parecía bastante indiferente cuando inclinó la cabeza con perplejidad.

—¿Qué?

—... Nada.

Eso no tiene nada que ver conmigo. No importa qué tipo de vida haya llevado esta chica hasta ahora, ni qué tipo de experiencias haya tenido, no tiene nada que ver conmigo. La echaré mañana por la mañana. Eso es todo lo que tengo que hacer.

Me acosté en la cama con mi ropa de salir aún puesta.

Han pasado muchas cosas el día de hoy. Mi cuerpo ya está en su límite. Con la ayuda adicional del alcohol, ya puedo sentir que mi conciencia se desvanece.

—Ah, ¿ya vas a dormir?

—Sí... Haz lo que quieras —murmuré en respuesta.

La chica de preparatoria se sentó en la cama.

—¿No quieres hacerlo?

—No me hagas decir esto muchas veces... no tengo ningún interés en las mocosas.

—¿Es así?

Podía sentir la somnolencia instalándose. Cuando cerré los ojos y solté mi conciencia, la voz de la chica golpeó mis tímpanos una vez más.

—¿Hay algo que quieras?

Si tuviera que decirlo, quiero que te calles. Además, evita que mi billetera desaparezca cuando despierte.

Sin embargo, no logré decir eso. Me sentí muy somnoliento. Ni mi cuerpo ni mi boca tenían ningún deseo de moverse. Y, a pesar de ello, en mi mente confusa, había una cosa que deseaba fuertemente.

—Sopa de miso.

Para cuando me di cuenta, esas palabras ya se me habían escapado de la boca.

—Quiero tomar sopa de miso hecha por una chica.

Con eso, mi conciencia finalmente se desvaneció.

Capítulo 1

Sopa de Miso.

Un delicioso aroma cosquilleaba mis fosas nasales.

—¿Hm...?

Abrí los ojos lentamente. Ya estaba bastante brillante afuera. No solo eso, a juzgar por la gran cantidad de luz que fluía desde el sur, parecía ya haber pasado las horas de la mañana.

—¿Qué hora es...?

Parpadeé repetidamente para aclarar mi vista borrosa y miré el reloj en mi brazo izquierdo, que me había dejado puesto la noche anterior.

—Oh, rayos, ya son las 2 en punto... —Arrugando mis cejas, me levanté de la cama.

No recuerdo a qué hora llegué a casa, pero, a juzgar por mi ropa, debí estar demasiado cansado para cambiarme antes de irme a dormir. Afortunadamente es un día de descanso. Si hubiera dormido tanto en un día de trabajo, no habría sido motivo de risa...

De todos modos, ¿qué es ese olor tan delicioso?

Giré mis ojos hacia la fuente de ese olor para investigar. En mi visión apareció una chica de preparatoria. Fue demasiado repentino. Mi mente se congeló. La chica de preparatoria en cuestión me miró por un breve momento, antes de agitar una mano.

—Buenos días.

—¡¿Quién demonios eres?! —salí de la cama y grité. La chica me miró fijamente por un momento y parpadeó varias veces.

—Incluso si preguntas eso... no soy más que una chica de preparatoria.

—¿Qué está haciendo una JK en mi casa?

La chica de instituto forzó una sonrisa.

—Tuve el visto bueno para quedarme, así que me quedé.

—¿Y quién dijo que podías quedarte?

—Tú lo dijiste, viejo.

—No estoy viejo.

Esta vez, ella dejó escapar una risa inapropiada.

—Por supuesto que eres viejo. Eso es hilarante.

—No, no lo es. De todos modos, ¿qué es ese olor? ¿Qué estás haciendo?

La chica de preparatoria que estaba en la cocina de la habitación se hizo a un lado, revelando la olla humeante en la estufa detrás de ella. Abrí la tapa y encontré sopa de miso cocinándose.

—... Sopa de miso.

—Yo la hice.

—No vayas a hacer sopa de miso en la casa de otras personas.

Escuchando lo que dije, la chica dejó escapar un largo suspiro.

—¿Qué? ¿Por qué estás suspirando?

—¿No me dijiste que hiciera esto, viejo?

—No estoy viejo.

Encogiéndose de hombros con molestia, la chica respondió en un tono un tanto exigente.

—¿Entonces cómo se supone que te llame?

—Llámame como quieras, solo sal de aquí.

¿Cómo puede ser tan descarada cuando está en la casa de otra persona? Sin mencionar, ¿por qué diablos está haciendo sopa de miso sin mi permiso?

—¿No recuerdas nada? Estuve en un apuro ayer por la noche bajo la farola cuando me llamaste, viejo.

—Como dije, no estoy... Espera, ¿farola?, ¿ayer por la noche?

Dicho esto, los recuerdos de ayer parecían salir a la superficie. Recuerdo la larga caminata mientras vomitaba. Después de eso, bajo la farola cerca de mi casa estaba...

—Ah, bragas negras, ¿verdad?

—¿Eh? ¿Qué pasa con esa forma de recordar? Eso sonó un poco asqueroso con solo decirlo.

—Eras la JK sentada con los brazos alrededor de sus rodillas, ¿verdad?

—Sí.

Mis recuerdos volvían gradualmente a mí. Bebí con Hashimoto sin tener en cuenta lo que vino después. Entonces, encontré a esta chica camino a casa. Después de eso... ¿Qué diablos pasó después de eso? Realmente no recuerdo nada después de llevar a esta chica de preparatoria a casa. Podía sentir un sudor frío formándose en mi espalda.

—... No te asalté ni nada, ¿verdad?

En respuesta, la chica de preparatoria se limitó a mirar en mi dirección con una expresión un tanto esculpida. Sin respuesta. Podía sentir el sudor brotando desde mi cuerpo. No sería erróneo decir que ayer fue el momento de mi vida en el que estuve más embriagado. Estaba en absoluta desesperación. No sería tan extraño si algo sucediera.

—.... Oye, dime algo, ¿quieres?

Cuando el sudor frío comenzó a gotear, la chica de repente dio un "Pfft" y estalló con una carcajada.

—Ah, jaja, no, no, por supuesto que no.

—¡Qué diablos fue esa pausa entonces! ¡Casi me cago en los pantalones!

—Solo quería molestarte un poco, jeje. —Con sus hombros temblando de risa, la chica de preparatoria continuó—: Sabes, tenía la intención de dejarte hacer lo que quisieras a cambio de un lugar donde quedarme, pero fuiste tú quien dijo "No tengo interés en las mocosas", ¿entiendes?

—Mierda, ¿En serio? Bien hecho, yo de ayer.

Si hubiera seguido la corriente y hubiera puesto mis manos sobre esta chica de preparatoria, el yo de hace 24 horas se habría convertido en carne picada. A pesar de lo borracho que estaba, parece que logré mantener un cierto nivel de prudencia.

—Es por eso por lo que te pregunté: "¿Hay algo que quieras?" —tras decir eso, ella salió con un "Pfft" y estalló con una risa inapropiada de nuevo—. Y luego dijiste: "Quiero que me hagas sopa de miso todos los días", ¿sabes?

—¿No es lo mismo que proponer?

Estoy absolutamente seguro. No importa lo borracho que estuviera, nunca diría eso. A juzgar por la risa cómica de la chica de preparatoria, parece que fui burlado.

—Oye, viejo.

—Ya te dije que no estoy viejo.

—¿Cuál es tu nombre?

.... Yoshida.

La chica de preparatoria soltó un audible "Hmm...".

—Yoshida-san... Mm, eso es algo apropiado.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Tu cara tiene un sentimiento muy “Yoshida-san”, es lo que quiero decir.

¿Un sentimiento muy “Yoshida-san”? Esa es la primera vez que escucho algo así. ¿Es un sentido exclusivo de las chicas de preparatoria? Sin embargo, para ser honesto, realmente no tengo ganas de estar de acuerdo con eso.

—¿No vas a pedir el mío?

—No estoy realmente interesado.

—Ehh~, pregúntame, ¿no?

He estado completamente atrapado en el ritmo de esta chica. Sin embargo, para ser justos, es un poco cansador seguir llamándola "chica de preparatoria" incluso en mi mente. Supongo que está bien preguntarle su nombre.

—Está bien, entonces, ¿cuál es?

Al oír eso, la chica de preparatoria asintió con satisfacción y reveló su nombre.

—Me llamo Sayu.

—Sayu.

—En kanji, ese sería el "Sa" de "Bishamon"¹y el "Yu" de "Yasashii"².

—Esta es la primera vez que escucho que alguien usa a Bishamon para describir un kanji.

Sayu reveló una sonrisa inocente. Usando un cucharón, recogió la sopa de miso de la olla y llenó un cuenco que había tomado de algún lugar sin preguntar.

—Oye, ¿cuánto tiempo planeas mantener esto?

—Hmm...

Al escuchar eso, ella presionó el tazón de sopa de miso en sus manos a mi dirección.

—Bueno, solo come por ahora. Podemos hablar después de eso.

—¿Por qué eres tú la que tiene el control aquí?

Casi al mismo tiempo que respondí, mi estómago emitió un fuerte gruñido. Ahora que lo pienso, vomité todo lo que comí anoche. También dormí hasta pasado el mediodía, por lo que mi estómago está completamente vacío. Al escuchar los ecos de mi estómago, los labios de Sayu se curvaron a sabiendas.

—¿No vas a comer?

—... Bien.

¹'Bishamonten' 麗沙門天, también conocido como Vaiśravaṇa, es una deidad importante en el budismo japonés.

² Yasashii 優しい representa la bondad. En general, el nombre se escribe como 沙優. Yoshida es 吉田.

Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 01

Capítulo 1 – Sopa de Miso

Recibí a regañadientes el tazón de Sayu. Como era de esperar, no me atreví a decir "voy a comer, así que sal de aquí".

Capítulo 2

Cuotas de alojamiento

—¿Te rechazaron, Yoshida-san? Pobrecito~ —dijo Sayu, como si no tuviera nada que ver con ella, mientras tomaba un sorbo de la sopa de miso. Tenía la intención de ahuyentárla lo antes posible pero, por alguna razón, ella comenzó a investigar lo que había sucedido el día anterior, lo cual, por alguna razón, respondí con sinceridad.

—No hay manera de que eso sea lo que realmente sientes.

—¡Por supuesto que sí! Ser rechazado apesta, ¿no es así? Aunque no puedo decir que conozca cómo se siente aún.

—Ya veo...

Tomé otro sorbo de la sopa de miso que Sayu hizo mientras conversábamos, sin hacer otra cosa. Ahora que lo pienso, ha pasado tiempo desde que bebí sopa de miso no instantánea. Es extrañamente delicioso. El sabor salado de la sopa era el adecuado, y el hecho de que fuera "casero" dejó una sensación punzante en mi pecho.

Ahhh, tenía muchas ganas de tomar sopa de miso casera de Gotou-san...

—¿Cómo sabe? —preguntó Sayu, interrumpiendo mi línea de pensamiento acerca de Gotou-san.

—A-Ahh... sabe bien.

—¿Bien?

—Considerando todo, es genial.

—Considerando todo ¿hm? —Sayu se rio un poco, antes de mirarme con picardía—. Uhm, Gotou-san, ¿verdad? Querías comer sopa de miso hecha por ella, ¿verdad?

—... No, en realidad no.

Es incómodo ser descifrado tan fácilmente. Apresuradamente, aparté mis ojos de ella, lo que provocó que riera una vez más.

—Di en el blanco. Eres tan fácil de entender.

—Realmente eres una JK problemática. —Fruncí el ceño de manera conspicua, pero Sayu también parecía encontrarlo divertido. Su hombro temblaba cuando comenzó a reírse. En cualquier caso, hablar con ella fue algo nauseabundo, ¿o quizás embarazoso? Realmente no entiendo. Ella tenía el control total de la conversación. Simplemente la seguí. Dejarla tomar la iniciativa no me hizo sentir muy bien.

—Oye, Yoshida-san.

—Wow---

La voz había salido justo al lado de mi oído, causando que saltara de sorpresa. Mientras estaba perdido en mis pensamientos, Sayu de alguna manera había logrado poner su cabeza justo al lado de la mía. Ella me miró a los ojos y acercó su rostro.

—¿Quieres que te consuele?

Podía sentir su aliento en mi piel mientras decía eso. La piel de gallina se levantó de mi cuerpo.

—¿No te dije que ya pararas?

Sus labios se frunció cuando la aparté de mí.

—Ehh~, no estás siendo honesto en absoluto.

—Idiota. Tendría que ser un hombre loco y miserable para ser consolado por una chica de preparatoria con un cuerpo escuálido como el tuyo. —Escuchando lo que dije, Sayu dijo "Ehh~" y de repente comenzó a desabrocharse el blazer, que arrojó bruscamente a un lado.

—Sin embargo, creo que mis pechos son bastante grandes —dijo mientras inflaba su pecho.

Aunque mi mente se opuso a mirarlos con todas sus fuerzas, mis ojos se encontraron fijos en lo que se presentaba debajo de la camisa. Soy un chico, después de todo.

—B-Bueno, podrían ser bastantes grandes para una chica de preparatoria... Pero las de Gotou-san son aún más impresionantes.

—Jaja, más impresionante dices —Sayu se rio y contrajo su pecho, volviendo a su posición jorobada anterior—. ¿Qué copa es ella entonces? —preguntó la chica como si no fuera nada especial.

Qué copa... Eso es, ¿Qué copa es ella...?

—No lo sé, pero sería cerca de F, probablemente.

—¿F? Es del mismo tamaño que yo entonces.

—¡Hah?! ¡También eres F!?

—Sí.

Parece incluso más grande que esto, entonces tiene que ser una G o una H, ¿verdad? Copa H... ¿Qué es copa H?

Imágenes de modelos de huecograbado y sus supuestos tamaños de copa pasaron por mi mente. "Solo una vez está bien, me gustaría tocar una copa H". Eso, no lo diré.

—Pero, sabes... ¿No es mejor tocar una copa F que puedes tocar a una H que no? —Dicho esto, ella una vez más sacó el pecho e inclinó la cabeza.

Suspiré tan naturalmente como si respirara.

—Oye, ¿qué sacas con seducirme? ¿Qué vas a hacer si realmente los toco?

—¿Eh? Entonces podemos hacerlo normalmente. Creo que eres bastante guapo, así que no estoy realmente en contra.

—... ¿Quieres hacerlo conmigo?

Al oír eso, Sayu parpadeó un par de veces.

—No, eso no es realmente lo que quise decir.

—¡ENTONCES QUÉ DIABLOS QUIERES?! —Exclamé desde mi asiento, sin pensar. Simplemente no pude entender el razonamiento detrás de su comportamiento irregular—. ¡Si no quieres hacerlo, entonces no presiones! Hay muchos chicos que lo harían, ¿sabes?

Sayu levantó las cejas e inclinó la cabeza.

—¿No es lo contrario?

—¿Qué cosa?



—Hay una chica que está de acuerdo con hacerlo justo ante tus ojos. ¿Por qué no lo haces?

—¿Eh...? —un aliento que no podía ser llamado un suspiro ni un grito confuso escapó de mi garganta. ¿Nuestras edades estaban demasiado separadas para que entendiera lo que ella quería decir? No, eso no era todo. Miré a Sayu como si estuviera mirando a una alienígena. Ella mostró una sonrisa irónica en respuesta.

—¿Qué pasa? Tú eres el raro aquí, ¿no? En todo este tiempo, nadie me ha tratado tan consideradamente sin una demanda.

—....

Su declaración me dejó sin palabras. Pensé que solo era una típica fugitiva de preparatoria de pequeña escala, pero a juzgar por lo que acaba de decir, ¿no ha ido a casa durante meses? En cuanto a cómo se las arregló para encontrar refugio todo este tiempo, solo el pensamiento fue lo suficientemente desagradable.

—... Dios, qué estúpida puedes ser —murmuré en voz baja. Me puse en cuclillas frente a Sayu, al nivel de sus ojos—. ¿De dónde vienes? Muéstrame tu identificación de estudiante.

Al oír eso, la expresión de Sayu se volvió sombría por un breve momento. En el siguiente momento, sin embargo, tenía una sonrisa brillante. Se metió una mano en el bolsillo de la falda y sacó una cartera plegable. Al abrirla, sacó su identificación de estudiante y me la presentó. La tomé de su mano.

—Ah, Asahikawa...

Mi boca se quedó boquiabierta de sorpresa. En la identificación estaba escrito "Preparatoria Asahikawa 6th, 2do año".

—¿Viniste desde Hokkaido? ¿Sola?

—Sí.

—¿Cuándo te fuiste de Hokkaido?

—¿Hace medio año, supongo?

—¿No has ido a casa por medio año?

Este era el centro de Tokio, demasiado lejos para una estudiante de preparatoria de Hokkaido.

—¿Se lo contaste a tus padres?

—No.

—Entonces apúrate y vete a casa, idiota... —Después de eso, me detuve.

Sayu, que había estado actuando bastante frívola hasta ahora, tenía una expresión más bien sombría. Su mirada parecía asentarse en algún lugar lejano.

—Está bien, probablemente estén mejor sin mí.

—¿Cómo sabes eso?

—Solamente lo sé —mientras respondía, podía notar un lío de soledad y resignación surgir en su mirada. Sentí una sensación de picazón en mi pecho—. Estoy sin nada de dinero, ¿ves? Así que tengo que hacer lo que pueda para quedarme en la casa de otra persona. Es por eso por lo que yo...

—¿Qué quieres decir con "lo que pueda"?

—....

Sayu dudó en continuar. Podía sentir mi estómago encrespado en ira, que no estaba dirigido a nadie en particular.

—Por quién diablos me tomas, ¿eh? —solté esas palabras.

—No sé sobre los idiotas que has conocido hasta ahora, pero no tengo ni un poco de interés en tu cuerpo.

—Entonces...

—No quieres ir a casa, no quieres ir a la escuela. ¿Para qué vives entonces? —Al oír lo que dije, sus cejas se arrugaron en angustia.

—Es por eso que encontraré a alguien que me permita quedarme...

—¿Qué planeas hacer si te echo?

—De alguna manera e-encontraré a otra persona.

— "De alguna manera", ¿qué quieres decir con de alguna manera?

— Eso es...

Tomando mis palabras, Sayu parecía haber llegado a un punto muerto cuando sus propias palabras se detuvieron. No creo que haya ningún proceso de pensamiento normal que haga que uno llegue a la conclusión de seducir a hombres simples y desconocidos. No, en este punto, es imposible para mí decir lo que realmente es "normal". Un sentimiento que no podía diferenciar en ira o tristeza giraba dentro de mi pecho. Para sacudir este sentimiento, declaré resueltamente.

— Entonces trabaja.

— ¿Trabajar??

— Me escuchaste. Eres una chica que abandonó la escuela, ¿verdad? Todos viven trabajando y ganando su salario.

— Pe-pero... —murmuró Sayu. Luego, con una voz suave que era inimaginable desde su actitud despreocupada momentos antes, dijo—: Lo que puedo ganar de un trabajo a tiempo parcial no es suficiente para pagar el alquiler.

Bueno, ella tiene razón en ese punto. De todos modos, no hay un lugar que le permita quedarse por unos meses hasta que pueda pagar, pero tampoco es que ella pueda vivir en las calles.

— Entonces puedes quedarte aquí mientras trabajas en eso.

— ¿Eh?

— Dije que te puedes quedar aquí.

Escuchando lo que dije, Sayu parpadeó repetidamente sus ojos con incredulidad.

— Pe-pero no te he dado nada, Yoshida-san.

— No me des tantas tonterías. No quiero nada de lo que tienes. —Hice una mueca y continué—: “¡No tengo dinero! ¡No tengo donde quedarme! ¡Entonces seduzcamos a un hombre!”, es lo que has estado pensando, ¿verdad? Escucha, voy a darle algo de sentido común a ese cerebro tuyo, ¿me escuchas?

—¿Por qué sigues llamándome estúpida...?

—¡Es porque eres estúpida, estúpida! Solo eres una chica mimada sin un sentido de valor.

Sayu tragó saliva mientras asimilaba lo que dije. Mirando de frente, ella realmente es linda. ¿Por qué ese pensamiento daba vueltas y vueltas en mi mente? ¿Es porque nunca tuve una juventud adecuada? ¿Porque nunca me enamoré correctamente?

—No tienes donde quedarte, ¿verdad?

—Mm.

—Entonces puedes quedarte aquí.

—... Mm.

—Bien. En primer lugar, puedes hacer todas las tareas de la casa. Ese será tu trabajo por ahora.

Al oír eso, los ojos de Sayu parecieron estallar de sorpresa.

—Oye, estaba pensando que podría conseguir un trabajo a tiempo parcial.

—Puedes hacer eso en el futuro. Por ahora, el ajuste de los ritmos de nuestras vidas entre sí es lo primero. Dejarte correr de forma desenfrenada será preocupante.

La boca de Sayu se abrió y cerró unas cuantas veces, mientras trataba de decir algo. Después de esperar un rato de esta manera, finalmente dijo:

—¿Entonces está bien que me quede para siempre?

—Para siempre es algo exagerado. Puedes quedarte hasta que hayas tenido suficiente de ser una fugitiva.

—.... ¿Entonces quieres decir que puedo quedarme hasta entonces?

No estaba seguro de cómo responder a eso. Basándome en nuestros últimos minutos de conversación, pude ver que esta chica se había echado a perder. Ella sedujo a los hombres y vivió en sus casas, vagando de un lugar a otro. Aunque puede haber sido incluso más difícil que eso, debe haber un camino más sano que ella podría haber tomado. Para ser utilizada en actos lujuriosos por hombres que ni siquiera le gustaban. Personalmente, creo que eso es mucho, mucho más difícil que

el mero trabajo físico, pero tal vez esos sentimientos se hayan cansado después de todo este tiempo. Si le digo que "puedes quedarte todo el tiempo que quieras", ¿no terminará ella por varios años? Escogiendo mis palabras con cuidado, finalmente respondí:

—Por lo menos, te dejaré en paz hasta que se arregle esa naturaleza arruinada.

Sayu, algo desconcertada, asintió dócilmente con la cabeza.

—E-Está bien...

Exhalé ruidosamente y me senté. Ha pasado tiempo desde que me enfadé tanto. Para ser honesto, no tengo derecho a dar sermones a otros. Tomé el tazón de sopa de miso sobre la mesa y tomé otro sorbo.

—Rayos, ya está fría.

A pesar de que está fría, la sopa de miso que Sayu hizo todavía es bastante sabrosa.

—Ah, es cierto. —Levanté la cabeza y miré en dirección a Sayu.

—¿Q-Qué? —respondió ella mientras evitaba mi mirada. Su actitud dominante hace un tiempo se había disipado por completo. La señalé con un dedo y declaré.

—La próxima vez que trates de seducirme, te echaré.

—N-No lo intentaré más...

Así comenzó la extraña convivencia de un hombre asalariado de 26 años y una chica de preparatoria. Pensando en ello, mis pensamientos sobre lo difícil que sería vivir junto con una "chica de preparatoria" habían sido demasiado ingenuos.

Capítulo 3

Cigarrillos

—Eh, eso es bastante malo, ¿no? —preguntó Hashimoto. Bueno, esa fue una reacción normal. No puedo decir que esperaba lo contrario—. Sí, es bastante malo —repitió.

Hashimoto me llamó durante mi descanso de la tarde después de que compré una bebida. Siguiendo la corriente, hablé con él sobre lo que había ocurrido con Sayu. No pude evitar sentir que esto era un problema demasiado grande como para mantenerlo por mi cuenta. A pesar de su actitud, Hashimoto tenía los labios muy apretados. Dudo que se lo divulgara a alguien más.

—¿Apareció en la lista de personas desaparecidas?

Negué con la cabeza en respuesta.

—Yo también sentía curiosidad por eso. Así que, después de que ella se fue a dormir, busqué secretamente su nombre.

—¿Y?

—No había nada sobre ella.

—Ya veo...

Hashimoto puso una mano en su barbilla y giró su cabeza.

—Entonces, en resumen, ella es una chica de preparatoria cuyas circunstancias son completamente desconocidas...

—Después de pensar en esto, creo que me he metido en una situación realmente mala, ¿no es así?

—No se necesita pensar para saber que esto es bastante malo.

—Oh, ¿qué es bastante malo?

Salté de mi asiento en sorpresa. Mientras que nosotros dos nos tirábamos del cuello por el problema en cuestión, una voz nos interrumpió de repente por detrás. Dándome la vuelta, me encontré con Gotou-san, que tenía una sonrisa alegre.

—Aah, Gotou-san...

Ella me había rechazado tajantemente hace unos días. A pesar de eso, su sonrisa cuando me miraba no era diferente a la de antes.

—No es nada serio, a decir verdad.

Como no pude encontrar las palabras para responder, Hashimoto recibió la bala en mi lugar.

—Pedí algo bastante caro en línea, pero cometí un error y ordené dos en lugar de eso. He oido que es posible cancelar el pedido, pero no sé cómo hacerlo, así que es un poco preocupante —casualmente y con calma, él dijo una mentira. Hashimoto realmente es una persona astuta y capaz.

—Eso es bastante preocupante, por cierto. Ustedes dos parecían bastante preocupados, así que me preguntaba qué pasaba. —Con una risita, Gotou-san se despidió casualmente de nosotros dos—: No se olviden de almorzar. Si no se retiran pronto, el descanso de la tarde terminará antes de que puedan regresar.

—Entendido, saldremos pronto.

Hashimoto le devolvió el saludo con una sonrisa. En cuanto a mí, simplemente vi a Gotou-san con una sonrisa forzada.

—.... No puedo decir que esperaba que hablaras.

— ¡¿Qué se supone que significa eso?! ¡¿Qué se supone que debo decirle a alguien que me acaba de rechazar, de todos modos?!

—Podrías tratar de saludarla adecuadamente, como mínimo. —Hashimoto suspiró y se levantó de su asiento—. Andando.

—Bien...

Siguiendo a Hashimoto, me levanté de mi asiento.

Ah, ¿cómo pudo Gotou-san llamarme tan naturalmente? A pesar de que me rechazaron, no pude evitar admirarla. Esa combinación de falda negra y chaqueta le quedaba bien, y la camisa azul de rayas verticales no solo era elegante, sino que también lasciva. Su cabello castaño ligeramente

ondulado y la suave aplicación de brillo de labios le dieron un atractivo un tanto sofisticado. Maldito calor. Para ser honesto, no creo que vaya a superarlo pronto.

Sobre todo---

—Sus pechos son enormes, no son...

—Yoshida, estás pensando en voz alta.

*

Terminé trabajando dos horas extras en el trabajo. Cuando llegué a la estación más cercana a mi casa, ya eran las 9 de la noche.

— ¿Ya habrá comido ella...?

Sayu, que estaba actualmente en casa, me vino a la mente. Ella no tenía dinero, así que le di 1000 yenes, lo que debería haber sido suficiente para el almuerzo. Podría sentirse hambrienta si no hubiera cenado todavía. De camino a casa, me detuve en la tienda de conveniencia y compré dos comidas adecuadas. Mientras caminaba rápidamente hacia mi casa, recordé el consejo que Hashimoto me dio esta tarde.

“No te involucres demasiado en sus circunstancias, ¿de acuerdo? Antes de que suceda algo malo, sería mejor que la devuelvas a sus tutores”.

Entiendo lo que quiso decir, pero...

“Está bien, probablemente estén felices de que me haya ido”.

La expresión de haber renunciado a todo lo que Sayu llevaba cuando dijo eso estaba grabada en mi mente.

—Todavía eres una niña de preparatoria. No pongas esa cara —mientras murmuraba eso, corrí a casa.

*

Desbloqueé y abrí la puerta. Un delicioso aroma flotaba en el aire. En la cocina, un pequeño espacio en el pasillo que conduce a la sala de estar, Sayu se volteó rápidamente y empujó el cucharón en su mano hacia mí.

—Ah.

Al darse cuenta de que solo era yo, abrió la boca y dijo:

—Bienvenido a casa, ¿papi?

—Por favor, no, eso es un poco repugnante.

Para ser honesto, estoy un poco aliviado. Estaba preocupado de que ella se hubiera desmayado de hambre, pero tenía la energía suficiente para hacer algunos chistes.

—¿Normalmente vuelves tan tarde?

—No, acabe haciendo tiempo extra hoy.

—¿Y tienes tiempo extra de vez en cuando?

—No, todos los días.

—Así que normalmente vuelves muy tarde.

Me quité los zapatos mientras conversaba con Sayu. Luego bajé por el pasillo y eché un vistazo a la olla, encontrando sopa de miso en el interior. La olla estaba burbujeando y humeaba. Al parecer, estaba recién cocinada.

—¿Sopa de miso?

—Quiero decir, te gusta, ¿no?

—¿Alguna vez dije eso?

Mientras inclinaba la cabeza, perpleja, Sayu soltó unas carcajadas y contestó:

—Justo antes de que terminaras de asentir ayer, dijiste “Quiero comer sopa de miso...”, ¿recuerdas? Debe gustarte mucho, es lo que pensé.

—¿Realmente dije eso? No puedo recordar.

—Pero lo siento, no hice nada más.

—Compré algo para cenar. Lo vas a comer, ¿verdad?

Cuando abrí la bolsa de plástico en mi mano, Sayu sonrió encantada y felizmente asintió.

Al pasar a la sala de estar, vi que ella había colgado la ropa para secarse en un lado. Las arrugas y pliegues de mis camisas de repuesto también se han estirado correctamente.

¿Planchó toda la ropa aunque nunca le pedí que lo hiciera?

Echando un vistazo a la cama, me di cuenta de que el polvo y los pelos en ella ahora se habían ido. Me volteé para mirar dónde estaba la aspiradora. Era diferente de donde usualmente la tenía.

Incluso fue tan lejos como para aspirar el suelo, eh.

Eché una mirada de reojo a Sayu y la vi llenando los tazones con sopa de miso mientras zumbaba alegramente.

Le dije que hiciera las tareas domésticas, pero nunca pensé que lo haría tan a fondo. Ella podría ser inesperadamente diestra. Sin mencionar que esto significaba que al menos ella sentía cierto sentido de responsabilidad. Me quité el traje y rápidamente me puse mi ropa interior. Luego, busqué en mi bolsillo y saqué mi paquete de “Red Malls”, mi favorito y mi encendedor zippo.

—¿Hm?

Fue entonces cuando noté que el cenicero que estaba en la mesa de la sala se había ido.

—Sayu.

—¿Qué pasa?

—¿Dónde está el cenicero?

Después de un breve momento, Sayu dio una palmada y recuperó el cenicero ahora brillante del armario.

—Lo siento, pensé que debería limpiar esto junto con los platos y utensilios.

—Ya veo, gracias.

—Ah, mm.

Tomando el cenicero de sus manos, me dirigí hacia la veranda.

—¿Hm?

Dándome la vuelta, vi a Sayu mirándome con la boca abierta de sorpresa.

—¿Qué pasa?

—Solo quería decir que está bien si fumas dentro.

Hice una mueca.

—¿Por qué?

—Quiero decir, ¿no fumas por lo general dentro?

—Ciento.

—Entonces, ¿por qué vas a la barandilla?

No entiendo a qué se refería.

—Estás aquí, ¿verdad?

Los ojos de Sayu parecían ensancharse de sorpresa. *¿Qué es tan sorprendente?* Puedo fumar donde quiera cuando estoy solo, pero no puedo fumar sin algunas reservas cuando alguien más está cerca. Bueno, ¿no es esto solo sentido común?

—¿Qué se supone que significa esa expresión tuya?

—Nada en realidad...

Sayu bajó la mirada como si estuviera pensando en algo. Después de un breve momento, levantó los ojos para encontrarme con mi mirada y sonrió.

—Simplemente pensé que eres realmente amable.

—¿Ah?

Un signo de interrogación irritado voló reflexivamente de mi boca, a la que rápidamente puse una mano sobre ella. Solo es un mal hábito mío. No era alguien que intimidara a los niños.

—¿Qué es tan amable sobre eso?

—Quiero decir, uhm, ja ja ja.

Sayu sonrió como para pasar por alto la gravedad de lo que estaba por venir. Ella agrupó sus manos detrás de ella y se movió con sus dedos.

—Sabes, con la gente que me he quedado hasta ahora... realmente no me importaba si estaba allí ya que no pertenecía...

Al escuchar eso, una sensación que no podía describir como rabia o tristeza giraba dentro de mi pecho una vez más. También en este caso, su sentido de la virtud había sido torcido por nada más que adultos desafortunados.

—Las personas que tienen relaciones sexuales con una JK y fuman frente a una menor realmente son otra cosa —dejé escapar, cargado de una ira para la cual no pude encontrar una salida. Señalé a Sayu con la mano que sostenía la caja de cigarrillos—. Escucha, no soy amable en absoluto, es solo que esas personas eran pedazos de mierda. No lo malinterpretes.

—Eh...

—No tengas estándares tan bajos. Mira las cosas desde el ángulo correcto.

—.... Mm, está bien.

Después de escuchar su respuesta, salí a la veranda y cerré el obturador detrás de mí. Mirando de nuevo a la habitación, vi a Sayu rascarse la parte de atrás de su cabeza mientras formaba una sonrisa incómoda. Saqué un cigarrillo de la caja y abrí la tapa del encendedor con el pulgar. Después de

encender el cigarrillo, cerré la tapa del encendedor. El tintineo de la tapa es un sonido que escucho a menudo en la oscuridad de la noche.

Tomé una bocanada de cigarrillo y luego exhalé.

—... Haaaaah.

Al mismo tiempo, solté un largo suspiro. Estoy empezando a sentirme viejo. En cualquier caso, me veo siendo un tutor cuando miro a una chica de preparatoria. No entiendo a la gente que siente lujuria por esas chicas. La indescriptible sonrisa de Sayu me vino a la mente. Para ser honesto, pensé que era linda. Estoy seguro de que una sonrisa honesta se adapta mejor a ella. Pensar que la gente ha conducido el sentido de valores y virtudes de esta chica hasta aquí. Por supuesto, la persona en cuestión también tiene una disposición bastante arruinada, pero... no, esa es probablemente la razón más grande. Sin embargo, esto es una prueba de que los adultos que guían a una persona de forma tan errónea definitivamente existen. Saber eso me hace querer fumar un poco.

—En serio, son unos pedazos de mierda —murmuré, y tomé otra bocanada de cigarrillo.

Aunque dije eso... Yo también soy solo un pedazo de mierda. Una que perdonó la ingenuidad de una chica de preparatoria y le dio un lugar a donde huir. Todos esos condenados, incluyéndome a mí, estamos viviendo como nos da en gana. A medida que lentamente agotaba el cigarrillo en mis manos, comencé a pensar en el significado detrás de mis acciones.

\

Capítulo 4

Ropa

Sábado.

Me tumbé en el suelo de la sala de estar mientras leía el periódico. Mi casa no cuenta con televisión, por lo que la única manera de mantenerme al día con los eventos actuales era a través del periódico.

“***Hombre sospechoso arrestado por violación a una chica de preparatoria***”, hmm...

Hojeé los artículos del periódico mientras rascaba ruidosamente mi trasero. No es como si no entendiera el encanto de las mujeres jóvenes, pero simplemente no pude verlas desde una perspectiva sexual. Pensé que, seguramente, este era el estándar para la mayoría de las personas, pero teniendo en cuenta los frecuentes informes de agresiones sexuales a menores, parece que hay una cantidad inesperada de hombres que desean hacer esas cosas a las chicas menores de edad.

—Aunque prefiero a las mujeres mayores —murmuré mientras pasaba la página.

—Oye, no es eso un poco grosero... —comentó Sayu mientras pasaba sobre mi cuerpo flácido llevando una pila de ropa en sus manos.

Fue tan repentino que terminé con una visión clara de lo que había debajo de su falda. Una tela de color azul claro que parecía un poco demasiado delgada. Al darme cuenta de que su ropa interior era más adulta de lo que había esperado, no pude evitar sentirme avergonzado. Rápidamente trabajé mi boca en un intento de pasar por alto estos sentimientos.

—Solo para que lo sepas, puedo ver tus bragas.

—Estoy usando una falda, así que no hay mucho que pueda hacer al respecto.

Le eché un vistazo rápido a Sayu, que vestía su uniforme habitual mientras hacía las tareas domésticas.

—Bueno, ahora que lo pienso, siempre llevas puesto tu uniforme, ¿verdad?

—No es que tenga algo más que ponerme. De cualquier manera, no se ensucia si lo lavo correctamente.

—Pero, es un poco extraño que lleves tu uniforme dentro de la casa. —Me levanté del suelo.

Metiendo mi mano en mi bolsa de negocios, saqué mi billetera y miré dentro. *Ahh, hay más de lo que pensaba.* Saqué un billete con la cara de Fukuzawa Yukichi³ impresa en ella.

—Ten. Sal y compra algo de ropa. Si vas a Uniqlo, probablemente puedas comprar un juego completo de ropa con esto.

—Eh, me sentiría mal si hiciera eso.

—Realmente no disfruto ver tus bragas todos los días.

Sayu reflexionó con un fuerte "Hmmm" por un momento, antes de chasquear audiblemente sus dedos.

—Entonces vamos a ir juntos.

—Ehhh...

Mi expresión se arrugó. Me imaginé por un momento cómo se vería si fuera a comprar ropa junto con Sayu.

—Uhh, en realidad no quiero levantar sospechas y piensen que soy un Sugar Daddy⁴.

—Jaja, sí, supongo.

—Puedes comprar ropa por tu cuenta. Mientras tanto, iré a comprar tu futón.

Sayu pareció reaccionar de forma exagerada ante la palabra "Futón".

—¡No, no, no, está bien! La alfombra es lo suficientemente cómoda para mí.

—Te duele el cuerpo cuando te despiertas, ¿no es así?

—En lo más mínimo.

³ Este se refiere al billete de 10000 Yenes, que es alrededor de 1680 pesos mexicanos. Fukuzawa Yukichi es mejor conocido por su trabajo como traductor, filósofo y educador durante la Era Meiji.

⁴ 2 Un hombre rico mayor que hace regalos a una joven a cambio de su compañía o favores sexuales.

—¿Por qué estaba siendo tan reservada? Dije que lo compraría para ella, así que ella debería tomarlo y decir gracias.

—Cada vez que te levantas, dices “Ow, ow, ow”, ¿no te acuerdas?

—¿Eh?, nunca dije eso.

—Seguro que lo hiciste.

—*Lo dijo inconscientemente?*

—Además, no me siento muy bien en dejar que una chica duerma en el suelo cuando yo uso una cama.

—Pero---

—Solo lo compro porque quiero, así que no hay peros, ¿está bien?

—Mm...

Bueno, supongo que esto también plantea la cuestión de si un miembro de la sociedad debería o no tener un futón para los invitados. La razón es que, además de reunir a los muchachos y beber con ellos durante la noche, era poco probable que hubiera alguien que pasara la noche en mi casa. Tal vez eso fue una subestimación bruta. En segundo lugar, si supuestamente traigo una amante para pasar la noche en mi casa, estaríamos compartiendo la cama, ¿no?

—De todos modos, sal y compra tu ropa hoy.

—Entendido.

—Puedes quedarte con el resto como una mesada o algo así.

—Eh.

Una expresión de desconcierto se apoderó de su cara.

—No lo necesito.

—No tienes dinero, ¿verdad? ¿No es aburrido para ti simplemente sentarte en casa todos los días sin nada con lo que jugar?

—Solo con dejar que me quede aquí es más que suficiente.

Ella debe tener una tendencia a ser reservada alrededor de los adultos. No sé en qué hogares ha estado viviendo hasta ahora, pero al menos está claro que tenían el tipo de ambiente en el que esa actitud era necesaria. Suspiré tan naturalmente como si respirara.

—Ya dije que está bien, solo tómalo. Si realmente no quieres usarlo, entonces no lo uses; guárdalo para cuando necesites usarlo o algo así.

—Pero, sabes... —La mirada de Sayu se desvió hacia el suelo, incapaz de entender lo que acababa de decir—. Si te lo quito... no sé cómo podré devolverte el dinero.

Por un momento, me quedé sin palabras. Lo que ella dijo fue muy honesto.

No era solo que ella dudaba en recibirla, sino que siempre reflexionaba sobre cómo devolver el favor. Ella rechazaría un favor que sabía que no podría pagar. Así que eso es lo que era, eh. Me rasqué la cabeza, haciendo una lluvia de ideas. ¿Por qué se redujo a esto...? Quiero decir, ella es sólo una niña.

—Sinceramente...

Elegí mis palabras con cuidado. ¿Cómo hago llegar el mensaje?

—Estoy muy ocupado todo el tiempo, así que realmente no tengo mucho tiempo para hacer las tareas domésticas. —Con dificultad y vacilación mezclada en mi voz, continué. Sayu me prestaba total atención—. Pero las has estado haciendo todas desde que viniste. En la semana o más que has estado aquí, he podido divertirme mucho más que antes... ¿No es una razón suficiente?

Volví a mirar a Sayu, a lo que ella rápidamente apartó sus ojos. Entonces, ella murmuró en respuesta.

—Si estás de acuerdo con eso... entonces está bien.

—Está bien, entonces ambos estamos de acuerdo con eso —con un asentimiento, me puse de pie.

No es como si pudiera salir con mi ropa de dormir hecha tiras. Abrí el armario y saqué un cambio de ropa adecuado.

—Yoshida-san —Sayu me llamó mientras me quitaba la camisa ruidosamente.

—¿Qué pasa?

Miré a Sayu, cuyos labios se fruncieron en respuesta. Entonces, con una amplia pero gentil sonrisa...

—Gracias.

—...Cierto.

Me puse una camiseta mientras exhalaba ruidosamente por la nariz.

Eso es mejor, como debería ser. Pensé.

*

—¡Wow---! Es tan suave...

Sayu se movió de un lado a otro en su futón. Se había quitado el uniforme escolar por un conjunto de abrigos y suéteres ajustados en color gris. Como esperaba, este conjunto de ropa encaja mucho mejor con el ambiente de la habitación. Sin mencionar que era claramente más cómodo.

—Vas a tener polvo por todas partes, ¿sabes?

La regañé suavemente con una media sonrisa en mi cara. Sayu solo levantó la cabeza para mirarme.

—Paso la aspiradora por el piso todos los días, así que, ¿cómo podría llenarse de polvo?

—... Bueno, no te equivocas.

Asintiendo de acuerdo, abrí la lata de cerveza en mis manos. El sonido de abrirla era música para mis oídos.

—Fue una buena idea obtener un futón, ¿no es así? —le pregunté, tomando un trago de cerveza.

—Sip. Siento que puedo dormir una tonelada esta noche.

—Es bueno escuchar eso.

—Yoshida-san.

Sayu me miró a los ojos.

—Vamos a dormir juntos.

—G-Pff.

Estaba completamente preparado para escuchar un “Gracias”, así que terminé ahogándome con la cerveza debido a la sorpresa. Apenas logré evitar rociar cerveza por todo el lugar cerrando la boca tan fuerte como pude.

—Ack--

Después de tragar la cerveza, tuve un breve ataque de tos.

—¿E-Estás bien?

—Oye...

Señalé hacia Sayu.

—¿No te dije ya que, si intentas seducirme, voy a echarte?

A medida que hablaba, Sayu mostraba una expresión de "Sabía que dirías eso" mientras sus labios se curvaban en satisfacción.

—Pero no es como si dijera nada sobre hacer cosas lascivas, ¿verdad?

—¿Eh? ... Ah, bueno, ya veo.

—Yoshida-san, estabas totalmente pensando que dormir con una chica de preparatoria te llevaría a cosas lascivas, ¿verdad?

—No tengo ningún interés en ese tipo de cosas, tonta.

—Eh~, ¿de verdad?

Sayu se echó a reír alegremente mientras giraba sin sentido sobre su futón. Mirando de reojo a la escena, tomé otro sorbo de cerveza. Sabía mejor que cuando la bebía solo, pero tal vez era solo yo.

—¿Así que? ¿Quieres que durmamos juntos?

Sayu dejó de rodar y me miró fijamente.

—Pasaré. Dormiré en mi propia cama.

—Oh, ¿tienes miedo~~?

—Simplemente no me gusta dormir en espacios estrechos.

Al oír eso, Sayu me miró con una sonrisa pícara y con los ojos vueltos hacia arriba.

—Creo que soy bastante suave. ¿Necesitas algo para abrazar? —dijo mientras se señalaba a sí misma.

Tras escuchar eso, resoplé y dije en respuesta:

—Realmente te voy a echar.

—Oh, vamos, estaba bromeando~~

Mirando a Sayu, cuyos hombros se mecían mientras ella se reía, recordé cómo era Sayu esta mañana. Su clara expresión de incomodidad, que mostraba su falta de familiaridad con la amabilidad de los adultos, y la voz suave y los modales suaves que lo acompañaban.

Me sentí un poco vacío por dentro mientras lo pensaba.

—Oye—dije, tras tomar otro trago de cerveza.

Sayu me miró.

—Creo que eres más linda cuando sonrías.

Ella me observó desconcertada por un breve momento, pero poco después, sus mejillas se sonrojaron un poco.

—¿Qué, estás tratando de seducirme?

—Como dije, no estoy interesado en ese tipo de cosas —respondí frívolamente.

Sayu se volteó de espaldas a mí. *Oh-ho, ¿Ahora te sientes avergonzada?*

Había estado pensando mucho en esto recientemente, pero realmente no me gustaba dejar que las chicas me guiaran en una conversación. Me reí entre dientes y tomé otro sorbo de cerveza.

Es mejor que los niños estén sonriendo, después de todo. Es lo que pensaba. En lugar de encogerse de incomodidad, prefiero que ella sonría sin cargas en su corazón y en su mente; es mucho más lindo de esa manera.

Aunque, independientemente de eso, los niños no son mi tipo.

Caminé hacia la nevera con una lata de cerveza ahora vacía. Abriendo la nevera, saqué otra lata.

—¿Todavía vas a beber?

—Mañana no hay trabajo, así que está bien.

Respondí mientras abría la lata. Entonces, un pensamiento fugaz corrió por mi mente. Inesperadamente, tener a alguien con quien hablar en casa no es tan malo.



Capítulo 5

Chuleta De Cerdo Con Curry.

Mis condiciones de vida han mejorado notablemente desde que llegó Sayu. Primero, la comida siempre está allí antes de irme al trabajo, así como cuando regreso del mismo. Este fue un cambio bastante significativo. Anteriormente, ni siquiera podía molestar me en cocinar la mayor parte del tiempo. Cuando realmente quería algo de comer, a lo mucho, simplemente seguiría una receta sencilla y aleatoria que encontrara en línea con mi Smartphone. Aparte de eso, más o menos comería únicamente comida comprada en tiendas de conveniencia; aunque en la mayoría de los días no me molestaría en desayunar.

Además, la ropa que lavaba a regañadientes cada fin de semana, ahora la estaba arreglando Sayu todos los días, lo que fue un cambio drástico en la calidad de mi vida. Como también me resultaba demasiado molesto limpiar y planchar mis camisas en un día de trabajo, había comprado un total de 7 camisas, con 5 usadas regularmente y 2 adicionales por si acaso. Sin embargo, las camisas ahora se limpiaban e incluso se planchaban casi todos los días. Nunca pensé que no tener que lavar la ropa me daría una sensación tan agradable y cómoda.

Con el cambio en mi nivel de vida en el hogar, mi condición en el trabajo también mejoró notablemente. Siento que mi mente ha sido mucho más aguda durante el turno de la mañana, tal vez debido al desayuno que he estado tomando. Como no me asaltaba un fuerte sentimiento de hambre cada vez que se acercaba la hora del almuerzo, pude mantener mi concentración hasta el comienzo del período de descanso de la tarde. Por último, aunque creo firmemente que esta podría ser mi opinión en el mejor de los casos, pero usar una camisa bien alisada y planchada me hizo sentir extrañamente enérgico.

¿Las personas con esposas siempre trabajaron con una presencia mental tan refrescante...? Pensé en esa clase de cosas mientras mis dedos chasqueaban en el teclado.

—¿Qué quieres decir con "una refrescante presencia mental"? —Hashimoto repentinamente habló desde el asiento a mi lado, mientras sus ojos seguían fijos en su pantalla.

—¿Eh? ¿Qué quieres decir con eso?

Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 01

Capítulo 5 – Chuleta De Cerdo Con Curry

Escuchando mi respuesta, Hashimoto me miró de reojo.

—¿No lo notaste tú mismo? Simplemente murmuraste "Las personas con esposas son~", bla, bla, bla, ¿sabes?

—¿Uh... eh? ¿De verdad?

Hashimoto a toda prisa se tapó la boca para sofocar su risa.

—Estás agradecido de que ahora tengas a alguien que haga las tareas domésticas por ti, ¿verdad?
—dijo encogiéndose de hombros, como si leyera mi mente.

—Para ser honesto, realmente no puedo recordar lo agotador que era el trabajo de hogar cuando vivía solo.

—Eres el tipo de persona que se olvida de cómo es cuando ha pasado lo peor.

—Tal vez. Pero debo decir que tu caso no es el mismo que el mío. No es que esa chica pueda quedarse en tu casa para siempre.

Aunque lo que Hashimoto dijo era razonable, el tono condescendiente en su voz me hizo sentir un poco mareado.

—Bueno, tampoco es que tu esposa siempre estará allí.

En respuesta a mi respuesta desesperada, Hashimoto se rió y agitó su mano con desdén.

—De ninguna manera. Estoy bastante seguro de que estaremos juntos hasta la muerte.

—Ya veo...

Sabía que Hashimoto era un marido muy devoto, pero realmente no podía reunir una respuesta a esas palabras tan cariñosas.

—Sin embargo, tengo que decir que ella tiene un fuerte control sobre las tareas domésticas, ¿no es así?

Las manos de Hashimoto nunca dejaron de agitarse, pero había un peso sorprendente en su voz. En el lugar de trabajo, Hashimoto fue el único que supo de los detalles con respecto a Sayu y él es la

única persona a la que le he confiado que Sayu se queda en mi casa. No le he dicho a nadie más sobre eso.

—Ella ha hecho más de lo que nunca he pedido.

—Cuando escucho la palabra "niña fugitiva", tengo en mente una imagen de una niña despreocupada e irresponsable, pero parece sorprendentemente confiable.

Asentí con la cabeza varias veces mostrando estar de acuerdo. Honestamente, Sayu ha tomado el trabajo doméstico mucho más en serio de lo que yo esperaba. Al principio pensé que ella simplemente tenía una explosión de entusiasmo y vigor, pero ese no era el caso. Ella continuó manteniendo el mismo nivel de trabajo realizado día tras día. Sus acciones no coincidían en lo más mínimo con mi imagen mental de "niña fugitiva". Aunque me impresionó su personalidad trabajadora, mi comprensión de sus antecedentes parecía empañarse aún más con cada día que pasaba.

Su apariencia podría no ser del todo mi tipo, pero debo admitir que era bastante buena. Ella podía hacer tareas domésticas y era fácil llevarse bien con ella. ¿Por qué se escapó de su casa y llegó tan lejos? La razón estaba más allá de mi imaginación.

—Estás arrugando las cejas bastante fuerte.

Regresé a mis sentidos cuando Hashimoto me llamó.

—Me sorprendió un poco cuando tu expresión cambió tan rápido.

—Ah... lo siento por eso.

Después de mi respuesta a medias, Hashimoto exhaló ruidosamente por la nariz y miró el reloj en la pared.

—¿Vamos a comer?

Mirando el reloj, descubrí que ya era un poco más allá de la 1 p.m. Todos deberíamos irnos a almorzar a esta hora.

—Claro... Déjame terminar esto rápido y luego podemos irnos —dije mientras escribía.

Tras finalizar el programa en el que estaba trabajando, lo guardé, hice una copia de seguridad y finalmente puse mi computadora en modo de suspensión. Mirando la estación de trabajo de

Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 01

Capítulo 5 – Chuleta De Cerdo Con Curry

Hashimoto, parecía que también había terminado su trabajo por ahora y ya se había puesto la chaqueta. Con un ligero asentimiento, se levantó de su asiento.

—Me voy a almorzar —anunció Hashimoto con un tono de voz plano.

—Está bien, cuídate.

Respondieron con indiferencia nuestros compañeros de trabajo.

Repiñando después de Hashimoto, capté la mirada de Gotou-san, que estaba sentada a poca distancia. Gotou-san abrió la boca como para decir algo, antes de levantarse de su asiento rápidamente.

—También me iré yendo.

Salí de la oficina mientras sentía una leve sensación de incomodidad hacia Gotou-san, que se había levantado de su asiento, bolso en mano. Por lo general, comenzaba su descanso de la tarde un poco más tarde, pero ¿tal vez estaba sintiendo mucha hambre hoy?

—¿Quieres salir o simplemente comer en el comedor?

—No hay nada que quiera comer en particular, así que solo comamos en el comedor.

Hashimoto asintió en respuesta y me dio un saludo antinatural y juguetón. Podía escuchar el chasquido de los zapatos de tacón detrás de nosotros. Por la prisa y la intensidad del sonido, quedó claro que la fuente del sonido estaba tratando de alcanzarnos. Dándome la vuelta, me encontré cara a cara con Gotou-san a una distancia mucho más cercana a la esperada y reaccioné reflexivamente.

—Wow, Gotou-san.

—¿Wow? ¿Qué pasa?

Los mechones de su cabello se sacudieron a la vez que ella se rio de mi reacción.

—Vas a comer, ¿verdad?

—Uh-Eh.

—¿Está bien si me uno a ustedes dos?

—Eh...

Mi boca se agitó sin palabras. Incapaz de reunir una respuesta, volteé mis ojos hacia Hashimoto para pedir ayuda. Él se rio para sí y me dio una palmada en la espalda.

—¡Por supuesto que está bien! Sin embargo, ¿estás de acuerdo con comer en el comedor? — respondió Hashimoto con energía.

Gotou-san sonrió feliz y rápidamente asintió.

—¡Por supuesto!

—Entonces, vámonos... Oye, Yoshida, sal de eso ya.

—Ah, sí...

Hashimoto me dio una palmada en la espalda de nuevo, con la esperanza de que volviese a mis sentidos después de que mi mente se quedara en blanco por la rápida secuencia de eventos.

—.... Esta es una buena oportunidad para hablar con ella —susurró él para que solo yo pudiera escuchar. Asentí en acuerdo.

Es cierto que no he hablado con ella ni una sola vez desde que fui rechazado. Esta es una oportunidad que Hashimoto logró salvar. Preparado para lo que vendría, me dirigí hacia el comedor.

—¿Chuleta de cerdo con curry? Eso es inesperado de tu parte... —comentó Hashimoto con una sonrisa forzada cuando Gotou-san puso la chuleta de cerdo con el curry sobre la mesa.

Gotou-san juguetonamente inclinó su cabeza de una manera bromista.

—¿No es esto bastante normal? Me siento muy hambrienta hoy.

—.... Normalmente, solo tomas una pequeña ensalada de la tienda de conveniencia.

Hashimoto mostró una sonrisa descarada mientras me metía en la conversación.

—¿Oh? Has estado prestando atención, ¿verdad, Yoshida-kun?



—E-Es difícil no hacerlo cuando no comes nada más que ensalada para el almuerzo. Incluso nuestros compañeros de trabajo que están preocupados por su peso al menos comen una bola de arroz o algo así.

—Jeje, parece que prestas mucha atención de lo que otros están comiendo.

—Um...

Mis mejillas comenzaron a sentirse un poco calientes por su comentario. Era como si me estuvieran acusando de alguna actividad turbia. En este momento incómodo, tomé un sorbo de mi plato de fideos chinos. Su sabor igualaba su precio barato, pero, aunque no pude entender la razón, me gustó su sabor barato. La sopa parecía estar gritando "¡esto es una sopa de salsa de soja!" mientras masticaba lentamente los fideos y saboreaba los sabores antinaturales que se esparcían por mi boca.

—Dime, Yoshida-kun... —Gotou-san, que felizmente devoró un trozo de chuleta de cerdo al curry, desvió su mirada hacia mí y habló—: ¿No has estado yendo a casa a tiempo recientemente?

Aunque ella había dicho eso en un tono casual, no pude evitar estar un poco sorprendido. El hecho de que ella notara el cambio en mi horario recientemente me hizo sentir bastante eufórico, pero por otro lado, la razón de este cambio me hizo sentir un poco culpable. Una variedad de pensamientos mezclados en mi mente.

—Supongo, bueno, me he estado sintiendo bastante bien en el trabajo recientemente... así que estoy haciendo todas mis tareas de manera rápida y sin problemas, después de lo cual soy libre de irme a casa —murmuré mientras evitaba su mirada.

Gotou-san rio ante mi respuesta.

—Hace un tiempo, ayudarías a otros con su trabajo una vez que hubieras terminado, así que terminarías quedándote fuera del horario normal de oficina la mayor parte del tiempo de cualquier manera.

—Um... ¿Cómo es que sabes eso?

Es cierto que eso es lo que hice en el pasado. Para ser honesto, estoy muy orgulloso de mi habilidad para terminar la tarea de un día todos los días sin falta. Sin embargo, debido a la naturaleza del proyecto en el que trabajaba la empresa y las diferencias en conocimientos y habilidades, había una

cierta disparidad en el volumen de trabajo de un individuo a otro. Por eso me ofrecía a ayudar a mis compañeros de trabajo que parecían estar más ocupados que yo.

Sin embargo, la razón por la que no lo he hecho recientemente se debió únicamente a que la chica de preparatoria se quedó en mi casa. No es necesario decir que no podía irme durante las horas de trabajo, pero la idea de que no había nadie más que ella en casa, sumado al hecho de que solo era menor de edad, me hizo sentir un extraño sentido del deber a lo largo de las líneas de "Tengo que apresurarme a casa, por si acaso". Como resultado, terminaría mi trabajo rápidamente, verificaría el progreso de los compañeros de trabajo cuyos proyectos estaban bajo mi supervisión y me iría a casa a tiempo después de eso.

Sin embargo, el hecho de que Gotou-san haya notado este detalle tan fino sobre el momento de mi partida fue sorprendente de muchas maneras. Bueno, es cierto que ella es mi jefa, por lo que podría estar prestando mucha atención a la situación de la carga de trabajo de sus subordinados, pero la idea de que me había estado prestando una atención considerable me hizo sentir incómodamente complacido.

—Parece que vas a casa apresuradamente, así que tenía un poco de curiosidad —dijo, antes de taparse la boca con curry una vez más.

La forma en que ella lamió sus labios con curry fue extrañamente cautivadora, a la que rápidamente volteé mi mirada. Pude ver a Hashimoto, que estaba sentado a mi lado, riendo un poco en la esquina de mi visión.

—Supongo que es un poco llamativo que vaya a casa a tiempo todos los días antes de que mis superiores lo hagan.

—Realmente no diría eso. Creo que el hecho de poder ir a casa a tiempo sin tener que poner excusas es una prueba de que puedes hacer bien tu trabajo.

Estaba extasiado cuando escuché eso. Es agradable ser felicitado por mi superior, sin mencionar que se sintió bastante bien ser reconocido por la chica que adoraba de una manera tan directa. Sin embargo, esa fue la razón por la que me sorprendió la pregunta de la que debería haber sido más cauteloso.

—Lo que es más importante, estoy más interesada en tu razón... ¿Encontraste una novia o algo así?

Me ahogué de inmediato. Sintiendo una fuerte necesidad de escupir los fideos que acababa de sorber, lo mastiqué con todas mis fuerzas antes de tragar todos los fideos. Entonces, tomé una respiración larga y profunda de aire.

—¡Por supuesto que no tengo novia! Quiero decir, yo...

“Acabo de confesarme a ti”, es lo que quería decir, pero me detuve allí mismo. Me di cuenta de que había respondido mucho más fuerte de lo que había pensado. Sintiendo las miradas de soslayo de mis compañeros de trabajo sentados en las mesas vecinas sobre mí, tosí para reiniciar.

—¿Tú qué?

Gotou-san sonrió maliciosamente e inclinó la cabeza. Era obvio que ella estaba haciéndose la tonta.

—Dame un respiro...

Podía escuchar las risas reprimidas que venían de Hashimoto a mi lado. Aunque Gotou-san se rio, estaba claro que no tenía intención de detenerse aquí.

—Si no es una novia, ¿cuál es tu razón para ir a casa a tiempo? —preguntó, manteniendo su persecución. No respondí de inmediato.

No importa cómo lo piense, "Estoy acogiendo a una chica de preparatoria..." era la respuesta honesta, pero incorrecta. En realidad, ni siquiera debería haber considerado esa respuesta. Sin embargo, no hay una tapadera para ocultar la verdad si simplemente le digo que un hombre soltero sin pasatiempos particulares como yo quería irme a casa temprano.

—... E-Es la causa del sueño —dije con desesperación—. Recientemente, he estado tratando de dormir mucho más.

—Hmm... ¿Dormir? —Gotou-san asintió de una manera algo dudosa.

—Pensé que mi eficiencia no mejoraría si llegara a trabajar agotado... Así que decidí hacer un cambio para mejor.

No pude encontrar las palabras para continuar, así que me detuve allí. Fue entonces cuando Hashimoto dio una mano oportuna.

—Bueno, él se ha visto mucho más saludable recientemente y también ha estado trabajando mucho más rápido. Diría que todo ese sueño extra ha estado funcionando bien para él.

Hashimoto es verdaderamente confiable en tiempos como estos. Sus palabras fluyeron suavemente mientras guiaba la conversación hacia su curso deseado. Era una habilidad que nunca podría esperar adquirir. Gotou-san me miró fijamente a lo largo de la interjección de Hashimoto.

—Bueno, es cierto que te ves un poco menos pálido. Y pareces mucho más ordenado en general también. Incluso has arreglado las arrugas de tu camisa.

—Incluso has revisado mi camisa... escuchar eso es un poco embarazoso, en realidad.

—No te preocupes demasiado por eso, no rechazaré un aumento solo porque tu camisa esté arrugada —respondió Gotou-san en tono de broma.

Forcé una sonrisa en respuesta. Pero en serio, ¿quién hubiera pensado que ella iría tan lejos como para comprobar mi camisa? Por mucho que me encantaría creer que yo era el único que observaba esto de cerca, probablemente era lo contrario. Debe ser un montón de trabajo mantener un control sobre todos y cada uno de los subordinados hasta su ropa. Mi temor por sus habilidades como jefe fue renovado.

—Como me voy a dormir más temprano hoy en día, también comencé a levantarme más temprano, así que encontré tiempo para limpiar mis camisas por la mañana.

No soy muy bueno para mentir, por lo que fue un alivio que el tema haya cambiado a algo relativamente natural. Dicho esto, realmente no hago ningún trabajo doméstico, así que lo que acabo de decir fue sin duda una mentira. Mi inquietud definitivamente se mostraba en mi mirada, pero Gotou-san estaba mirando su curry en ese momento, así que tuve suerte esta vez.

—Oh, ya veo. Bueno, si ese es el caso, entonces puedo entenderlo —Gotou-san asintió con una dulce sonrisa, antes de llenar su boca con curry una vez más.

Retuve desesperadamente un suspiro de alivio. Realmente es difícil guardar secretos. Podía sentir que mi respiración se hacía cada vez más corta a medida que avanzaba el engaño. En cualquier caso,

no había manera de que pudiera decirle a nadie más que a Hashimoto sobre esto. Este incidente involucra más que solo a mí mismo, así que debo mantenerme cauteloso.

—Bueno, mi kouhai, que ha estado trabajando de la misma manera durante cinco años, ahora cambió repentinamente sus hábitos, por lo que fue un shock. Realmente tenía curiosidad, así que no te preocupes demasiado por eso —Gotou-san respondió como si ella ya hubiera sabido lo que estaba a punto de preguntar.

Ella comió su curry, un trago tras otro. En poco tiempo, ya había terminado más de la mitad de su plato de curry. En contraste, apenas había movido mis palillos, así que mis fideos ya estaban empapados. Cuando comencé a comer apresuradamente, una pregunta vino a mi mente. *¿Alguien que por lo general no tiene nada más que ensalada para el almuerzo, de repente se comería una chuleta de cerdo con curry tan rápido porque tenía un poco de hambre?*

Hubo un período en el que quise centrarme más en el trabajo, así que comí menos y trabajé durante las vacaciones de la tarde, pero la sensación de hambre solo persistió durante los primeros días. Tal vez mi estómago y mi apetito se hicieron más pequeños, pero después de acostumbrarme, se convirtió en el estándar desde ese momento. Más bien, recuerdo momentos en los que comí demasiado rápido y empecé a sentirme mal en su lugar.

Sin embargo, poco después de ese período de tiempo, Hashimoto comenzó a regañarme por mis hábitos alimenticios, así que comencé a comer más gradualmente. A partir de ahora, como tanto como para el almuerzo. Con eso en mente, la parte de Gotou-san parecía aún más cuestionable. Dado que normalmente no come nada más que una pequeña ensalada, podría obligarse a comer bastante. Sentí una mirada en mí mientras sorbía mis fideos, y levanté la cabeza en respuesta. Inmediatamente después de eso, Gotou-san igualó mi mirada.

Sobresaltado, aparté la mirada.

—¿Q-Qué sucede...? —pregunté débilmente mientras miraba mi plato de fideos.

Gotou-san suspiró por la nariz y sonrió.

—No mucho en realidad, solo estabas haciendo la misma cara que cuando te preocupas por los demás, eso es todo.

Al escuchar eso, levanté mi cabeza para igualar su mirada una vez más. Ella inclinó la cabeza ligeramente con una sonrisa pícara.

—¿Di en el blanco?

—Ah, en realidad no...

Podía sentir el calor elevándose en mi cara. ¿Por qué sigue comentando cosas que preferiría que no notara? ¿Estaba ella tratando de molestarme o hacerme sentir incómodo?

—Yoshida-kun, realmente hay alguien que te gusta, ¿no?

—¿Eh?

La pregunta de Gotou-san fue bastante directa, lo que me hizo responder de una manera bastante desagradable.

—La persona en la que estabas pensando tan seriamente es realmente importante para ti, ¿no es así?

—Eso es, uhm...

No iba a decir que "la persona en la que estaba pensando eres tú", pero tampoco sabía cómo responder. Entonces, Gotou-san echó un vistazo rápido a su reloj, al que de repente saltó de su asiento.

—¡Oh, no, me olvidé! ¡La reunión se adelantó al período de almuerzo de hoy!

Al decir eso, Gotou-san se apresuró a taparse la boca con el curry restante y se despidió de Hashimoto y de mí.

—Lo siento por irme de repente, hablemos de nuevo en algún momento.

—Ah, bien.

—Está bien, nos vemos.

Dejé escapar un suspiro cuando la despedí. Me sentí muy cansado por alguna razón.

—Entonces, ¿qué quería ella de todos modos? —murmuré.

Hashimoto se rio y palmeó mi hombro.

—Ella solo quería charlar contigo, ¿verdad?

—No te hagas el tonto. ¿Quién diablos hablaría con un chico que rechazó por diversión?

—¿No estaba ella solo preocupada por ti? —dijo Hashimoto con una sonrisa indiferente mientras colocaba sus palillos en su bandeja—. Parecía que se estaba divirtiendo. No olvidemos mencionar que ella solo estaba hablando de ti todo el tiempo.

Haciendo memoria, no estaba equivocado. Gotou-san de hecho solo había hablado de mí. Hashimoto solo había entrado en la conversación para ayudarme o para molestarme un poco.

—Por más sorprendente que pueda parecer, siento que todavía tienes una oportunidad.

—¿Qué diablos hago...?

No era del tipo que me permitiera tener esperanzas extravagantes, mucho menos algo tan descabellado como reunirme con alguien que simplemente me rechazó. Hashimoto sonrió ante mi refutación.

—Fui rechazado por mi actual esposa cuatro veces, ¿sabes?

—Lo sé... pero eres especial.

—Si vas a decir eso, no hay garantía de que no seas especial también.

—...

No sabía qué decir. Hashimoto me dio otra palmadita en el hombro.

—Ser rechazado es el verdadero comienzo.

—Vaya, te estás esforzando demasiado...

No pude evitar lamentar haberle contado un poco sobre mi corazón roto. En ese entonces, sentí que tenía que desahogarme sobre esto con alguien y la única persona con la que podía hablar sobre esto era Hashimoto. Con eso en mente, realmente no había una mejor manera de hacerlo.

—¿Por qué no vamos a fumar antes de volver a entrar?

Me sobresaltó su sugerencia.

—¿No dejaste de fumar?

—Lo hice, pero estaba pensando que parecías un poco lastimoso, así que iba a hacerte compañía.

Dicho esto, Hashimoto sacó una caja de cigarrillos baratos de su bolsillo. Reflexioné.

—De verdad...

—Es mejor que fumar solo, ¿no?

—.... Está bien, vamos entonces.

Dejamos nuestros asientos y nos dirigimos hacia la sala de fumadores en el mismo piso. Realmente no me gustaba que me molestara...

Pero, de una forma u otra, tengo que admitir que me salva todo el tiempo. Pensé, molesto.

Capítulo 6

Vello facial.

—Yoshida-san, tu vello facial está creciendo un poco —Sayu señaló mi mandíbula mientras estaba sentada para el desayuno.

—¿Qué hay con eso?

—¿Está bien que no te afeites?

—Está bien, está bien. Es un dolor afeitarme de todos modos —respondí mientras metía mis palillos en la yema del lado fresco y soleado huevo hecho por Sayu.

—Ah, ya veo.

Sayu sorbió su sopa de miso.

—Pregunta rápida, Yoshida-san. Hay días en los que te afeitas y días en los que no, ¿existe alguna razón especial detrás de esto?

—No. Simplemente me afeito cuando se hace largo.

—¿Entonces tu vello facial no cuenta como “largo” todavía? —Sayu se rio entre dientes mientras tomaba un asado con sus palillos.

Estaba algo molesto por su comentario, por lo que me pasé un dedo por la barbilla. Hubo un ruido fuerte de rascado mientras lo hacía. Basándome en la extraña sensación que sentí en la punta de mi dedo después, era difícil decir si los pelos sueltos de mi barbilla eran duros o afilados.

—Tal vez realmente debería afeitarme.

—¿Qué pasa con ese cambio de opinión?

Me puse un huevo en la boca cuando la yema se derramó sobre el blanco.

—Hm. Se podría decir que me siento un poco viejo.

Sayu ladeó la cabeza, perpleja.

—¿Por qué?

—A causa del vello facial.

—¿Porque está creciendo?

—No, no es eso.

Pensé en mi respuesta otra vez mientras masticaba cuidadosamente el arroz antes de tragarlo. Cuando cumplí veinte años, me preocupaba mucho cuando mi vello facial crecía solo un poco. Cuando me afeité, también revisaba para asegurarme de que no había un lugar que me perdí. Pero con el tiempo, el arreglo se había convertido en lo que es ahora. Siempre y cuando no se vea sucio, estaría bien si lo dejara crecer. Pensé que el vello facial era algo así como un símbolo de ser viejo, pero tengo la sensación de que siempre me equivoqué. Tomé un sorbo de la sopa de miso antes de continuar. Como siempre, su sopa de miso estaba deliciosa.

—Pensar que “es demasiado molesto afeitarse” es el verdadero símbolo de envejecer.

—Jaja, pero hay personas mucho más jóvenes que tú que piensan que es un problema afeitarse, ¿no?

—Probablemente tengas razón.

Sayu ya había terminado su comida mientras hablaba. Por extraño que parezca, me he acostumbrado a verla juntar las manos y decir: “Gracias por la comida”.

—Si no te das prisa, llegarás tarde al trabajo.

—Supongo que sí.

Estuve de acuerdo con una inclinación de cabeza y metí el resto del huevo en mi boca. La mezcla entre el sabor suave de la yema medio cocida y la salsa de soja fue un regalo perfecto para las papilas gustativas. Desde que Sayu comenzó a vivir aquí, he estado disfrutando de un abundante desayuno cada mañana. Terminé la comida y el arroz, luego tragué lo poco de la sopa de miso que quedaba en mi tazón.

—Gracias por la comida.

—Me alegra que lo hayas disfrutado.

Sayu, que estaba esperando que terminara, mostró una sonrisa relajada de oreja a oreja.

—Lavaré los platos. Ve y lávate los dientes antes de irte.

—Muy bien, muchas gracias.

Luego, cuando me dirigía al baño.

—Ah, casi lo olvido —dijo Sayu.

—¿Hm?

—Sabes... —Ella me miró mientras estaba apilando los platos en la mesa—. El vello facial realmente no te queda bien. Creo que es mejor que te afeites.

—No te preocupes por eso.

—Jeje.

Sayu se rio, meciendo sus hombros. Me dirigí hacia el baño mientras me rascaba la picazón en la espalda. Mi reflejo en el espejo parecía extrañamente letárgico. Cuando me mudé por primera vez a este apartamento, recuerdo haber dicho cosas como “hagamos nuestro mejor esfuerzo hoy también” por la mañana frente al espejo. Me afeitaría, me lavaría la cara y me animaría cada mañana para ir al trabajo.

—Hm.

Me quejé mientras recogía la afeitadora eléctrica.

—Realmente me he convertido en un hombre viejo, ¿no es así? —murmuré mientras encendía el interruptor.

*

—¿Otra vez, Mishima...? ¿Cuántas veces son con esta?

—¡Ah! Buenos días, Yoshida-senpai.

—Nada de “Buenos días”. Deberías comenzar por un “Lo siento”, en su lugar.

—¡Ah! Lo siento, lo siento mucho.

Desde el momento en que me registré esta mañana, he estado en un estado de ánimo constante en el que siento que podría estallar en cualquier momento.

—¿No leíste el manual o algo? ¿Hm?

—No, por supuesto que lo hice con cuidado, pero...

—¡Es porque no lo leíste atentamente que terminaste cometiendo tal error!

Cuando levanté la voz, noté que Gotou-san, que estaba sentada a cierta distancia, se giró para ver qué pasaba. Asustado, me aclaré la garganta con una tos para reiniciar.

—Oh, realmente lo siento por todo.

Mi subordinada, Mishima Yuzuha, inclinó la cabeza, disculpándose, pero con una sonrisa frívola en su rostro que sugería lo contrario. Ella se unió a la compañía este año y me encargaron de cuidarla como su superior, pero desafortunadamente, ella era una aprendiz bastante lenta. Por supuesto, también hubo otros que fueron lentos al momento de adaptarse, pero incluso entre ellos, ella fue una excepción. La última gota que derramó el vaso, sin embargo, fue su actitud. No importaba cuánto la regañara, al final ella mostraría esa sonrisa frívola que tiene, sin parecer una disculpa en lo más mínimo. “Soy una novata, así que es normal que cometa errores”, es lo que sentí que decía de sus acciones.

—Uhm...

Ella me miró con los ojos mirando hacia arriba mientras se retorcía un poco.

—¿Hice algo malo?

—Tengo que empezar desde allí, eh... —suspiré—. En primer lugar, has estado usando el lenguaje de programación incorrecto.

—Pero no sé cómo usar otra cosa.

—¡Te di el manual para ello si no sabías! ¿No es así?

—Eso toma tiempo para aprender, jeje.

Esta expresión de ella. Una sonrisa engañosa para esparcirlo todo. Esto es lo que me está volviendo loco.

—Lo que sea. Me encargaré de este caso y te daré algo más que hacer. En este punto, sería más rápido hacer esto solo.

—Lo siento mucho.

—Si realmente lo sientes, entonces trata de aprenderlo.

—Jeje, lo intentaré.

Mishima asintió con una sonrisa. Chasqueó mi lengua y me di la vuelta.

—Ah, Yoshida-senpai.

—¿Qué pasa ahora?

Cuando me di la vuelta otra vez, vi a Mishima con una sonrisa despreocupada, como si ya hubiera olvidado que la había regañado hacía un momento.

—Creo que te ves mucho más genial cuando te afeitas.

Mi cerebro se congeló por un breve momento. Pasé mi mano por la superficie resbaladiza de mi barbillia recién afeitada. Entonces, me di cuenta de que acababa de ser molestado.

—¿Qué tal si te preocupas por ti misma antes de comentar sobre mi vello facial?

—Jeje, lo siento.



Rápidamente volví a mi lugar y me senté.

—Mañana dura, ¿no? —mi compañero de al lado, Hashimoto, comentó con ironía.

—Ella realmente no es más que un problema. ¿Quieres tomarla bajo tu ala?

—No, gracias, ella es toda tuya.

Hashimoto se rio entre dientes mientras sus dedos hacían *clic* y chasqueaban el teclado. Los novatos me habían quitado el tiempo toda la mañana, pero ahora no tenía solo mi trabajo, sino también la parte de Mishima. Presioné el botón de encendido en mi PC. Mi cara se reflejó en la pantalla aún negra.

—¿Realmente no me queda mucho el vello facial?

Hashimoto soltó una bocanada cuando toqué mi barbilla.

—¿Qué?

—No es nada.

Hashimoto se dio vuelta y me miró a los ojos.

—Me preguntaba cuánto tardarías en notarlo.

—Maldito.

Así que parece que mi cara realmente no es adecuada con el vello facial. Me afeitaré todos los días ahora. Esta es la resolución de un viejo.

Capítulo 7

Cosméticos.

Hoy era día de descanso.

Mientras acomodaba mis sábanas desordenadas, encendí mi PC para revisar mi correo electrónico. Al hacerlo, apareció un anuncio en la esquina de mi pantalla.

“¡Buenas noticias para las colegialas en todas partes que usan maquillaje! ¡Los cosméticos están a la venta hasta con un 70% de descuento!”.

El vigor del anuncio me llamó la atención, pero el contenido hizo que surgiera una pregunta en mi mente.

—Eh, ¿las chicas de preparatoria usan cosméticos...?

—¿Eh?

Sayu, que estaba limpiando la mesa, se volteó para mirarme. Parece que ella quería decir algo.

—Ah, no, no es nada realmente. El anuncio decía “las colegialas usan maquillaje”, así que sentí un poco de curiosidad...

—Ya veo... Bueno, personalmente, creo que hay muchas chicas de preparatoria que usan maquillaje.

—¿En serio...? Justo ahora...

Pensando en eso, la escuela preparatoria a la que fui tenía los cosméticos prohibidos, ¿no es así? Sin embargo, todavía había algunas chicas llamadas “Gals” que continuaron usando cosméticos una y otra vez, lo que finalmente llamó la atención de los consejeros. Incluso contando las que estaban dentro, las que usaban maquillaje estaban lejos y eran pocas. Nunca hubiera pensado que llegaría un momento en que las chicas de preparatoria que usaban maquillaje serían un hecho. ¿Han cambiado los tiempos? ¿O era mi escuela preparatoria demasiado estricta? Realmente no podía decirlo, pero a pesar de eso, me sentía un poco fuera de lugar.

—¿Qué pasa contigo?

—¿Hm?

—Quiero decir, ¿usas maquillaje también? Realmente no te he visto usarlo en absoluto en el tiempo que has estado aquí.

Escuchando mi pregunta, Sayu gimió un poco e inclinó su cabeza, pensando.

—Realmente no puedo decir que no lo use, pero solo lo usé cuando tenía ganas.

—¿Así que lo hiciste?

—Solo un poco.

Bueno, eso es lo que pensé. Su cara realmente no parecía ser adecuada para el maquillaje pesado... En realidad, su cara ya estaba bastante bien ordenada para empezar, así que solo un ligero retoque debería funcionar bien. Más bien, como hombre, no podía evitar pensar que estaría bien incluso si ella no usara ningún maquillaje en absoluto.

—¿Así que dejaste todo atrás cuando viniste aquí?

Sayu inclinó su cabeza otra vez.

—¿Qué quieres decir?

—Me refiero a tus cosméticos. No te maquillas aquí, ¿verdad?

—Ohh... Sí, creo que lo dejé todo allí.

—¿No es inconveniente?

—¿Inconveniente...? No es como si me fuera de casa, así que realmente no lo necesito.

—Bueno, tienes un punto...

Para empezar, incluso los hábitos más arraigados pueden detenerse con los cambios en los niveles de estrés y el entorno. Al hacer clic en el anuncio, exploré el contenido de la página y me detuve cuando me topé con un determinado producto.

—Loción para la piel...

—¿Qué hay con eso?

—¿Alguna vez usaste cosas como loción para la piel?

Escrito claramente con grandes palabras en la página se encontraba el mensaje de "**El cuidado de la piel es el problema antes del maquillaje**". Para ser honesto, no estaba nada informado sobre este tema, pero sí recuerdo que Hashimoto mencionó que su piel se seca con facilidad, por lo que aplica loción todas las noches antes de irse a la cama. Si incluso los hombres adultos estuvieran preocupados por una cosa así, tampoco sería extraño que las chicas de preparatoria le dieran gran importancia, ¿verdad? La dura mirada de Sayu pareció confirmar mis sospechas.

—¿Y?

—S-Sí... lo usaba...

—¿A menudo?

—.... Justo antes de ir a la cama.

—Ya veo.

Al rascarme la cabeza, cerré el anuncio y apagué mi PC.

—Vamos a salir un rato, entonces.

—¿Eh...? ¿A dónde?

Sayu me miró con sorpresa mientras caminaba hacia el baño y trataba de arreglar mi cabecera. Cuando puse en forma mi horrible cabeza de cama frente al espejo, anuncié:

—Vamos a comprar un poco de loción para la piel.

—¿Eh...?

*

Caminé mirando de reojo hacia la tienda de cosméticos ubicada en el primer piso de la tienda departamental al otro lado de la estación. Esta fue probablemente la primera vez en mi vida que iba a una tienda de cosméticos.

—Entonces, ¿qué pasó con “no querer parecer un Sugar Daddy”?

De alguna manera, logré arrastrar a Sayu hasta aquí. Aunque no protestó verbalmente, frunció los labios para expresar su disgusto.

—Parece que la sección con loción para la piel está allí —dijo mientras señalaba el letrero que colgaba del techo.

Sayu me miró brevemente como si quisiera decir algo, pero luego dejó escapar un breve suspiro y caminó hacia el área de lociones. Seguí detrás de ella, tomándome mi tiempo para echar un vistazo a mis alrededores. Los estantes estaban llenos de botellas llamativas de varias formas y tamaños. En las paredes había anuncios con actrices famosas junto a sus respectivas firmas.

La escena ante mis ojos era muy diferente de mi vida mundana, y nunca pensé que llegaría un día en el que realmente llegaría a este lugar.

—Yoshida-san.

Sayu me llamó con su mano yendo de derecha a izquierda. Después de apresurarme a su lado, ella me miró repetidamente.

—¿Qué sucede?

—Uhm... parece que esta es la sección de loción para la piel...

—Sí, ya lo sé. Solo elige lo que te gusta.

—Realmente no lo necesito... no es como si me fuera a morir si no lo uso.

—Es demasiado tarde para negarse ahora, ¿verdad? Quiero decir, ya hemos llegado hasta aquí.

—Pero no es como si hubieras pedido mi opinión al respecto, o así es como me sentí, al menos...

Ciertamente, no puedo negar que la obligué a venir hasta aquí.

—Bueno, no te preocupes, solo elige lo que te gusta. Dije que lo compraría para ti, así que solo tómalo, ¿de acuerdo? —dijo, haciendo juego con la mirada de protesta de Sayu y tratándola de manera apropiada.

Aunque Sayu volteó su mirada hacia los estantes, su disgusto era evidente en su expresión. Viendo eso, comencé a reflexionar distraídamente. *Sayu no es mi hija, pariente ni nada de eso. No es como si tuviera el deber de cuidarla. Mis conjeturas podrían ser solo que estoy ladrando al árbol equivocado, sino siendo simplemente impertinente...* A pesar de eso, no puedo evitar sentirme un poco molesto por ello.

Sayu probablemente tiene mucho tiempo libre, pero incluso con todo el tiempo del mundo, honestamente no tiene nada que hacer en casa... Por supuesto, ella tiene tareas que hacer, pero no es como si tardara hasta la noche en terminar. Sería mucho mejor si hubiera una televisión en casa, pero no vi mucha televisión durante mi infancia, por lo que no había ninguna razón para que la comprara. Viví solo hasta ahora, después de todo. Sin mencionar que, en base a los momentos en que traté de comprarle un futón y ropa de interior, se opuso firmemente a que le comprara algo. Incluso si le diera el visto bueno, ella sin duda se negaría.

Demonios, incluso si le doy dinero y le ordeno que compre algo para ella, definitivamente volverá diciendo algo como “no había nada bueno” o elegiría algo que sea muy barato. Así que hoy, decidí que yo sería el que la llevaría afuera, sin importar lo que otros piensen de mí.

—Oye, Yoshida-san... —dijo Sayu en un volumen bajo, con sus ojos enfocados en las vitrinas. Su cabello cubría sus ojos, así que no podía ver su expresión.

—¿Qué?

El tono inusual de mi respuesta parecía haber interrumpido la línea de pensamiento de Sayu. Sus hombros saltaron de sorpresa y rápidamente levantó la cabeza.

—Ah... —murmuró ella. Entonces, ella de repente se volteó hacia mí, y sonrió—. Entonces, Yoshida-san, ¿qué tipo de olor te gusta?

—¿Eh? ¿De qué se trata esto?

La sonrisa brillante y antinatural de Sayu, sumada a la repentina pregunta, me dejó un poco perplejo. No creo que ella me llamara de esa manera solo para preguntarme eso.

—Olor, eh... realmente no me importa mucho eso.

—Entonces, ¿hay algún olor que no te guste?

—¿Por qué me preguntas una cosa así?

—Pero quiero decir... —murmuró. Luego, ella continuó con un susurro—: Usaré esto en tu casa, así que no quiero que lo que elija tenga un olor que no te guste. Si hay opción, quiero elegir la que te gustaría...

¿Qué hay de malo con eso?

—Hah... —suspiré reflexivamente—. ¿No te preocupas demasiado?

—¡¿Por qué no debería preocuparme?! ¡Estás comprando esto para mí, después de todo! Preferiría no molestarte más si puedo evitarlo.

—Realmente no hay olor que no me guste, simplemente elige lo que ya quieras.

—¡No, tiene que haber algo! ¡No hay una sola persona que no tenga un olor que no le guste!

¿Por qué es tan asertiva al respecto? Bueno, dada lo inflexible que es, creo que es justo pensarlo un poco.

—Hm... Un olor que no me guste...

Un pensamiento repentino vino a la mente.

—¿Algo como la basura?

Sayu se echó a reír.

—¿Cómo puede haber una loción que huela a basura?

—Entonces, ¿qué tal el olor a sudor?

—Ajaja, para, para, me voy a morir —Sayu se rio con ganas mientras sacudía la cabeza—. Eso no es lo que quise decir... ¿Qué tipo de perfume te disgusta?

—¿Perfume? Incluso si dices eso, no es como si supiera...

—¡Oh, cierto, imagina que estás en un tren subterráneo!

—¿Tren?

—Ya sabes, cuando los trenes están llenos y te presionan contra otras personas. Debes haber oido el perfume de alguien, ¿no?

—... Sí.

El escenario más específico me ayudó a recordar un momento en el que percibí un olor bastante insopportable en el tren.

—Si tuviera que decir algo... ¿el olor de la colonia de un anciano?

—Ah... ya veo... lo entiendo, pero probablemente no haya tónicos para la piel con un olor que esté cerca a oler como la colonia.

Dicho esto, ella tomó una botella de la estantería y comprobó la lista de ingredientes. Ella murmuró “Este es...” y “Este no tiene un olor fuerte...” mientras le daba la vuelta a otras botellas. La clara competencia con la que examinó el contenido de cada botella confirmó mis sospechas anteriores.

Entonces es así...

Reflexioné mientras dejaba escapar un breve suspiro. Antes, cuando todavía estaba en su ciudad natal, ella probablemente estaba lo suficientemente involucrada para elegir sus propios productos con cierto nivel de escrutinio. Sin embargo, debido a sus circunstancias, tuvo que renunciar a tales intereses. Por supuesto, lo que ella dijo sobre “no morir sin esto” todavía es cierto, pero a diferencia de lo que era antes, ya no tenía que preocuparse por las necesidades básicas. Creo que está bien que ella disfrute del ‘entretenimiento’, o al menos algo cercano a él. Cada vez que pensaba en Sayu, mi línea de pensamiento siempre llevaría a esta única pregunta.

¿Qué sucedió para haber empujado a una chica de preparatoria tan normal a abandonar su estilo de vida anterior, a sacrificar todo, además de su vida, solo para huir de casa?

Cuando mis pensamientos se asentaron en eso, Sayu de repente me llamó.

—Yoshida-san, ¿qué tipo de frutas te gustan?

—¿Eh?, ah...

El cambio repentino en el tema me lanzó a un bucle y no pude reunir mis pensamientos para responder de inmediato. Sayu me miró con leve perplejidad.

—¿Qué pasa?

—Oh, no es nada... es solo que no he comido ninguna fruta recientemente.

—¿Eh...? Entonces, ¿había una fruta que te gustaba cuando eras un niño?

—¿Cuando yo era niño...?

Pensándolo bien, tampoco creo que mis padres comieran muchas frutas. Por lo menos, no éramos una familia que comiera frutas como bocadillos o postres. Sin embargo, una frase vino a la mente.

“Quiero comer esto cuando saquemos el kotatsu...”.

Recuerdo que le dije eso a mi mamá cada invierno.

—Creo que me gustan bastante las mandarinas...

—Mandarinas, hmm... —Sayu asintió unas cuantas veces, antes de decir con una sonrisa—: ¿Tu casa tiene un kotatsu?

—Sí —afirmé con una débil sonrisa. Sayu se rio en respuesta.

—Así que un olor a cítricos sería bueno... —diciendo eso, ella escogió una botella de la pantalla— . ¿Qué tal un aroma a naranja?

—Eh...

—No me digas “Eh” —respondió Sayu sin desconcertarse.

—Quiero decir, ya te dije que eligieras lo que prefieras, ¿no?

—Y prefiero elegir uno con un olor que te guste.

—Está bien siempre y cuando no sea algo como colonia.

Sayu frunció el ceño descaradamente, reacia a aceptar mi respuesta. Luego, en lo que pareció un estallido de inspiración, se detuvo y me miró, con los ojos ligeramente hacia arriba.

—¿Qué estás...? Woah.

Antes de que pudiera terminar, Sayu se apretó contra mí como si tratara de enterrarse en mi pecho.

—¿Q-Qué diablos estás haciendo?

—Yoshida-san. —Sayu me miró a los ojos con una sonrisa pícara—. ¿El olor a naranjas en mí hace latir tu corazón...?

—N--

Mi negación se detuvo repentinamente. Su cuerpo era bastante delgado pero, en contraste, sus rasgos estaban bastante bien definidos, en particular su pecho era grande para una chica de preparatoria. Mis sentidos se agudizaron y parecían jugarme trucos mientras sentía la suave sensación del cuerpo de Sayu contra el mío. La piel de gallina se levantó por todo mi cuerpo mientras me alejaba apresuradamente de Sayu con un pequeño salto.

—Por supuesto que no...

—Ajaja, por supuesto~ —dijo ella con una sonrisa juguetona. Estaba claro que lo que había hecho fue solo para jugar conmigo—. Eres sorprendentemente inocente a pesar de ser un adulto, Yoshida-san.

—Tch.

La refuté con el ceño fruncido. Sayu se rio alegremente en respuesta. Entonces, ella me dio un codazo en el pecho con el codo.

—Yoshida-san.

—¿Hm?

—... Gracias —dijo mientras me entregaba la botella de loción.

—No hay problema. ¿Estás segura de que esto es suficiente?

—Sí. No necesito nada más, y tomará tiempo para gastar toda la botella de todos modos.

—Está bien, pero ¿qué pasa con el maquillaje? ¿No necesitas eso? —pregunté.

Después de una breve sonrisa forzada, Sayu sonrió y dijo burlonamente:

—¿Quieres verme con bastante maquillaje?

—Realmente no.

—Entonces no lo necesito.

Tomé la botella de ella y me dirigí hacia la caja registradora.

—Serán mil quinientos setenta y ocho yenes.

Eso es bastante... pensé mientras sacaba dos billetes de mi billetera y los ponía en la mesa de la caja registradora.

—Las chicas de preparatoria sí que son mucho trabajo.

Le susurré a Sayu. Ella respondió después de una breve carcajada.

—Y que lo digas.

Ella dijo eso como si fuera un asunto de otra persona, como si ella misma no fuera una chica de preparatoria. *Solo porque no vayas a la escuela no significa que no seas una chica de preparatoria*, es lo que quería decir, pero decidí no hacerlo.

—Como ya hemos salido, ¿por qué no vamos a comprar otra cosa? —dije mientras le entregaba la bolsa de plástico que contenía la loción a Sayu. Ella envió una mirada dudosa en mi dirección.

—¿Qué quieres decir con “otra cosa”?

Estaba claro como el día que le preocupaba que pudiera estar planeando comprar algo más para ella. Forzando una sonrisa lo mejor que pude, me encogí de hombros.

—Cualquier cosa.

Dicho esto, comencé a mirar alrededor por una escalera mecánica que subía.

—Si solo te quedas ahí parada, te dejaré atrás.

—Hey, espera.

Sayu me persiguió apresuradamente. Por ahora, debería encontrar algo que la ayude a matar el tiempo en casa. Dicho eso, sin embargo, no pude evitar pensar que esto era mucho mejor que ir de compras por mi cuenta. Miré a Sayu, que inclinó la cabeza.

—¿Qué pasa?

—Nada en realidad...

Puede que sea un poco extraño para mí decir esto, pero siento que me he estado divirtiendo un poco más desde que llegó Sayu. No soy una persona con muchas aficiones. En los días de descanso, tiendo a dormir y navegar por la red. El único ejercicio que hago es correr ocasionalmente en una corredora. Como tal, no es tan sorprendente que las únicas veces que salgo sea para comprar comida y un poco de ropa. Dicho esto, generalmente no voy a la tienda departamental en la estación más cercana a mi casa. Incluso si lo hago, es simplemente comprar lo que necesito de forma robótica y volver a casa.

Ahora que lo pienso, ha pasado tiempo desde que salí de compras de una manera tan pausada. La razón de todos estos cambios es Sayu. De todos estos cambios, el mayor es probablemente el pensamiento ocioso que tengo durante mi viaje a casa. Antes de conocerla, todo lo que alguna vez pensaría durante el viaje sería el trabajo que había hecho ese día, así como las tareas que tenía que completar en los próximos días. Una vez que llegaba a casa, por lo general solo tomaba un baño y me iba a dormir. Nunca sentiría ninguna prisa particular por llegar a casa.

Recientemente, sin embargo, mis pensamientos han estado girando alrededor de Sayu. “¿Tenía algún problema mientras estaba en el trabajo?”, “Ella no se fue de repente, ¿verdad?”; esos y otros pensamientos similares siempre llenaban mi mente mientras me apresuraba a casa. Como si fuera absolutamente necesario, dejaría el trabajo a tiempo y correría en el tren más temprano que pudiera tomar. Bajando en la estación más cercana a mi casa, caminaba tan rápido como podía sin cansarme.

Eso fue solo el gran impacto que Sayu había hecho en mi vida.

A pesar de que ella era una completa extraña que simplemente caía en mi casa por meras circunstancias, me encontraba incapaz de dejarla sola. ¿Fue porque era solo una chica de preparatoria? ¿Fue porque encontré su situación lamentable?, ¿o era otra cosa...?

Sinceramente no lo sé. Es solo que...

—¿Yoshida-san?

Mi hombro saltó de sorpresa.

—O-Oh... ¿Qué pasa?

—Eso es lo que estaba a punto de preguntarte. Estás arrugando las cejas muy fuertemente en este momento.

—¿Eh? Uh...

Parece que tengo la costumbre de fruncir las cejas cuando estoy pensando profundamente en algo.

—Lo siento, solo estaba pensando en algo.

—¿Y este “algo” es...?

—No te preocupes por eso.

Hice mi mejor esfuerzo para sonreír con la esperanza de pasarlo por alto. Sayu sonrió rígidamente en respuesta y asintió. Ah, ahí está. Sayu era una chica que cambia sus expresiones rápida y frecuentemente. Sin embargo, lo que más me molestó fue que sentía que la mayoría de sus expresiones eran simplemente "respuestas adecuadas" a su entorno. Cada vez que la veo sonreír, no puedo evitar preguntarme si realmente lo hace en serio.

—Sayu.

—¿Qué pasa?

Cuando subimos a la escalera mecánica, me volteé para mirar a Sayu, quien me devolvió la mirada cuando la llame.

—... Puedes, uhm...

En realidad, no podría decir las palabras “Puedes confiar un poco más en mí”. No había duda de que eso era lo que quería decir, pero después de pensar en las implicaciones detrás de esas palabras, parecía demasiado absurdo.

—En realidad, no importa...

—¿Eh?

—Olvida lo que iba a decir.

—Eh--- ¿qué diablos?

Ella solo puede confiar en mí si su conciencia se lo permite, pero eso significaría que no soy lo suficientemente confiable. Decirle eso a ella en ese momento solo sería superficial. Solo habría servido para molestarla más que para tranquilizarla. No hay necesidad de apresurar esto. Debía establecer una línea de comunicación segura entre nosotros poco a poco y esperar hasta que esté lista para abrirse.

—Oye, Yoshida-san.

Cuando llegamos al segundo piso, Sayu me llamó.

—¿Hm?

—Uhm... Erm...

Sayu evitó mi mirada, murmurando de una manera un poco gruñona.

—¿Qué sucede?

Después de preguntar una vez más, Sayu respondió con un ligero rubor.

—Mi estómago err... se siente un poco vacío.

Estaba completamente sorprendido. Por un momento allí, ni siquiera sabía qué pensar. Sin embargo, al siguiente segundo, me eché a reír.

— “Mi estómago se siente un poco vacío”, ¿dices?

—Bueno, lo que quiero decir es...

—Lo tengo, lo tengo, tienes hambre, ¿verdad? Entonces, ¿por qué no vamos a comer algo? —Me subí a otra escalera mecánica mientras intentaba contener mi risa—. Creo que hay algunos restaurantes arriba.

—Mm.

Sayu me siguió poco después con un ligero alivio en su voz. Poco a poco estabilicé mi respiración, terminando con una exhalación audible por la nariz. Me he dado cuenta de que Sayu había renunciado a intentar convencerme. Sabiendo eso, haré lo que pueda para darle la mayor libertad posible.

—Ya que haces toda la comida en casa, ¿por qué no eliges lo que quieras comer ahora que estamos fuera?

Al oír lo que dije, Sayu sonrió tímidamente y negó con la cabeza varias veces.

—Mm... Creo que está bien de vez en cuando.

Su pequeño ritual tenía un encanto inocente.

Son momentos como estos los que me recuerdan que ella tiene una sonrisa muy bonita. *Cuanto más la veo, más a menudo quiero verla sonreír.* Eso es lo que honestamente pensaba.

—Entonces, ¿qué quieres comer?

—Algo que no comamos en casa puede ser bueno... ¿Qué tal una tortilla con arroz?

—¿No podemos comer eso en casa?

—¡Simplemente no es lo mismo en casa! ¡Los huevos solo consiguen esa parte suave y esponjosa en las tiendas!!

—Y-Ya veo...

Mientras nos dirigíamos hacia el restaurante con bromas tontas, pude sentir la vaga sensación de inquietud que he sostenido con respecto a Sayu siendo arrastrada. Al mismo tiempo, me sentí un poco avergonzado de mi falta de coraje que hizo que una chica mucho más joven que yo pusiera mis necesidades antes que las de ella.

*

—Es tan pesadooo...

—Vamos, ya casi llegas.

Desbloqueé y abrí la puerta principal del apartamento, empapado de sudor. Sayu entró delante de mí con una bolsa de plástico en cada mano.

—Haaaah... fue tan pesado que pensé que iba a morir.

—¿No estás exagerando un poco...? Además, ¿puedes darte prisa? No es como si mis bolsas fueran más livianas que las tuyas.

—¿No es esto lo que la gente llamaría “cosechas lo que siembras”?

Resistiendo el impulso de quejarme, recogí mi juego de bolsas de plástico del suelo y seguí a Sayu mientras me quitaba los zapatos y entraba en la sala de estar.

Sobre mis hombros había bolsas de papel llenas de volúmenes de manga y otros libros de bolsillo. El espacio de agarre de las bolsas de papel ya estaba inesperadamente reducido, por lo que no pude hacer mucho para evitar el dolor cuando las bolsas se metieron en mis hombros. Es la primera vez en mi vida que compro suficientes libros como para solicitar una bolsa de papel para guardarlos.

—¿Estás seguro de que incluso tienes tiempo para leer todos estos libros? Por lo general, solo comes, te bañas y te vas directamente a dormir.

—Puedo tomarme mi tiempo para revisarlos en mis días de descanso.

Después de comer una tortilla bastante cara, dimos un paseo por los grandes almacenes, donde pronto encontramos una librería. Entramos por capricho, pero terminamos haciendo un poco de compras. Hubo un tiempo en el que leía manga o compraba revistas shounen semanales durante mi viaje. Sin embargo, después de darme cuenta de lo difícil que era leer un libro en un tren lleno, me di por vencido tras un mes de persistencia. Parecía que algunos de los mangas que pensé que eran bastante interesantes todavía estaban siendo publicados activamente. Como ya estaba allí, pensé que podría comprarlos todos para leerlos más tarde.

Bueno, esa fue solo la razón aparente. Por supuesto, había una parte de mí que realmente quería leerlo, pero pensé que sería mejor para Sayu tener algo tangible en el que pasar el tiempo libre. Por lo tanto, además del manga, también compré algunos libros con etiquetas publicitarias como

“¡Estallando en popularidad entre los jóvenes!”, así como, en un capricho poco natural, un libro de literatura titulado “La razón por la que me escapé”, escrito por una niña que dejó su hogar por un tiempo prolongado durante sus años escolares.

Si me hubiera ofrecido a comprar los libros para ella, ella seguramente se habría negado, por lo que al final, decidí comprarlo con el pretexto de quererlo para mí. Solo cuando terminé la compra, me di cuenta de que la pila de libros era más pesada de lo que había imaginado. Como resultado, llegué a casa empapado de sudor.

—Oye... sobre todo esto...

Las bolsas de plástico en las manos de Sayu contenían una enorme cantidad de comestibles.

—¿Por qué no comemos un poco más lujoso en casa también?

Lo sugerí de mala gana, pero cuando le pregunté a Sayu qué le gustaba comer a ella, resultó que le gustaba comer platos con sabores blandos y suaves. Por otro lado, yo prefería los platos con sabores más fuertes y pronunciados. Para hacer esos platos, terminamos comprando todos los ingredientes que pudiéramos necesitar, lo que resultó en este enorme volumen de comestibles.

—¿Crees que esto cabrá en la nevera?

—... Uh.

No había pensado tan a fondo. No hace falta decir que el tamaño de la nevera para un solo hombre sin ganas de cocinar es pequeño. Para empezar, dadas las dimensiones de mi hogar, el tamaño de mis electrodomésticos tenía que ser considerablemente pequeño, independientemente de si cocinaba para mí o no. Abrí apresuradamente la nevera y miré dentro. Luego, volteé mis ojos hacia las bolsas a los lados de Sayu.

—... Bueno, debería estar bien si lo empujas.

—Ajaja, vamos a hacer eso entonces.

Con una risita, ella se dirigió a la nevera y dejó las bolsas.

—Hm, pasemos este día haciendo algo de comida preparada. Ya sabes, como el amargo melón chanpurū. También hará algo de espacio para colocar el Tupperware —dijo Sayu mientras tomaba el contenido de las bolsas de plástico y lo colocaba en el refrigerador.

Dada la eficiencia con la que lo estaba haciendo, sentí que realmente estaría en el camino si intentaba ayudar, así que me mudé a la sala de estar. Colocando la bolsa de papel en el escritorio de la sala, saqué los libros y los tendí sobre mi cama. Rara vez leía libros, así que no tenía estanterías para guardarlos.

—Sobre el manga y los libros.

Al escuchar mi fuerte voz, Sayu cerró temporalmente la nevera y miró en mi dirección.

—¿Hm?

—Si estás libre durante el día, siéntete libre de leerlos.

A pesar de la distancia entre nosotros, pude ver su mirada vacilante. Sus pupilas fueron arrojadas ligeramente hacia abajo, pero ella rápidamente acomodó sus pensamientos.

—Por supuesto. Si estoy libre, lo haré, ¿bien?

—Oh, pero hagas lo que hagas, no me hagas spoiler.

—No voy a hacer eso, cielos.

Sayu se rio mientras ponía las manos en una bolsa de plástico. Pensé que reanudaría su tarea de descargar el contenido en el refrigerador, pero en cambio se detuvo bruscamente.

—Eh, ¿qué pasa?

Llamé a Sayu, que se había detenido repentinamente. La bolsa de plástico había sido colocada lejos del corredor, por lo que no podía ver su expresión.

—Oye Yoshida-san... ¿por qué eres tan...?

Ella se detuvo una vez más.

—¿Sí...? —la cuestioné, curioso. Sayu se volteó hacia mí, con una sonrisa en su rostro.

—Pensándolo bien, no importa.

—Oye, vamos, no me dejes así.

—Realmente no es nada importante. No te preocupes por eso.

—Caray...

Con un fuerte “Ajaja”, Sayu una vez más abrió la nevera y comenzó a descargar el contenido de las bolsas de plástico. Para ser honesto, estoy increíblemente enojado. Sin embargo, no fue en la vaga conversación que tuvimos hace un momento. Bueno, no podría decirlo por completo sin una sombra de duda, pero a pesar de eso, lo que más me ofendió fue esa “sonrisa” suya. No había nada de qué reírse, pero ella se echó a reír. Ella sonrió, pero sin ningún propósito concreto. Era un truco común entre los adultos. Ser capaz de sonreír era una necesidad, ya fuera en el ámbito empresarial o social. No había falta en tener tal habilidad; por el contrario, me inclino a creer que no tener esa habilidad sería motivo de dificultades para un adulto como yo. Sin embargo, a pesar de eso, no pude evitar tener una sensación desgarradora en mis entrañas al saber que una chica de preparatoria como ella era experta en un truco tan sagaz. ¿No está bien que los niños se rían cuando les agrada? ¿No deberían los niños no tener la obligación de reír cuando no querían?

—Ya deja de forzarte a reír.

Finalmente hablé, después de haber examinado cuidadosamente mis palabras. Sayu se detuvo en seco.

—Ríe cuando quieras reír. No necesito que estés toda sonriente y llena de arcoíris a mi alrededor todo el tiempo.

Sayu se volteó hacia mí mientras continuaba. Su expresión era un lío de sorpresa y confusión. Tal vez la estaba molestando mucho, pero no podía detenerme en este punto.

—No necesitas ser tan considerada a mi alrededor. Puede que este no sea tu hogar, pero... —En cualquier caso, ella no podría regresar a su lugar de origen hasta que se resuelva internamente. Definitivamente tampoco la perseguiría—... por lo menos, puedes quedarte aquí. Mientras mantengas tu promesa hacia mí, puedes vivir aquí todo el tiempo que quieras. Es por eso por lo que... no es necesario que hagas esas sonrisas engañosas.

Después de que terminé todo lo que tenía que decir, la mirada de Sayu pareció vagar por la habitación. Ella soltó un largo suspiro para relajar su mente preocupada y asintió tímidamente unas cuantas veces.

—Mm... Lo siento —diciendo eso, Sayu me miró a los ojos—. Yoshida-san.

—¿Qué?

—Antes, quería preguntarte... ¿Por qué eres tan amable conmigo?

Los bordes de sus labios se levantaron un poco cuando dijo eso, pero pronto fue seguido con un suspiro.

—Pero pensé que preguntar eso sería inútil, así que me detuve.

—¿Inútil?

—Yoshida-san, si te preguntara eso en este momento, ¿podrías responder?

Su pregunta me dejó sin palabras.

—No... Para empezar, no me considero una persona amable.

—¿Ves? Y es por eso---

Las palabras de Sayu se redujeron a una pausa. Entonces, ella sonrió. Esta vez, su sonrisa se estaba convirtiendo realmente en una genuina. Seguramente, así es como Sayu sonreiría de verdad.

—Estoy seguro de que eres amable sin razón. Realmente no tiene sentido preguntar.

—Eh, eso no puede ser correcto---

—Por supuesto que lo es. Nunca he conocido a alguien tan amable como tú, Yoshida-san —Sayu silenció mi protesta mientras se movía a mi lado y tomaba asiento—. Así que, si no te gusta, entonces me detendré.

—¿Detener?

Sayu se entristeció ante mi respuesta, golpeando ligeramente mi costado mientras continuaba.

—“No necesitas ser tan considerada conmigo”, “No es necesario que hagas esas sonrisas engañosas”, ¿no es eso lo que dijiste?”

—Ahh...

—Haré mi mejor esfuerzo para dejar de ser demasiado considerada y parar con esas sonrisas engañosas, ¿de acuerdo...?

Ella me miró directamente a los ojos. Sus ojos ligeramente levantados como resultado de nuestras diferencias en altura me sobresaltaron un poco.

—Sí, vamos a hacerlo —dije mientras desviaba mi mirada. Sayu, que estaba a mi lado, asintió con la cabeza un par de veces, firme.

—Pero... sobre esas sonrisas mías... ya se ha convertido en un hábito, por lo que parar de inmediato podría ser un poco...

—Está bien. Lo entiendo —dije mientras asentía nuevamente, sintiendo su mirada.

Esa expresión es un hábito que estaba arraigado en ella. No se necesita mucho para comprender que no es algo que se pueda cambiar en el transcurso de un día. Por lo menos, estoy seguro de que era un hábito nacido por necesidad. El solo hecho de saber que ella había estado en tal situación hizo enfurecerme.

—Los hábitos no son tan fáciles de corregir. Solo tómate tu tiempo con eso.

—.... Realmente eres amable.

—Oye, te lo dije antes, pero no tengo estándares tan bajos...

—No. Estoy segura de eso.

Sayu me interrumpió. Entonces, ella tomó mi mano entre las suyas.

—No es tan fácil como piensas en tolerar a los demás. No creo que nadie en mi vida haya sido tan tolerante conmigo como tú. Yoshida-san... eres muy amable.

Había un extraño peso detrás de sus palabras. A pesar de que me sentí incómodo por ser llamado amable, no pude negarme.

—Yo... Yo no estoy seguro de poder expresar esto correctamente con palabras... —Sayu continuó, sus manos aún agarrando las mías—, pero siempre pensé para mis adentros que “no debería molestarte”, aunque el hecho de que me quede aquí ya debería ser una gran molestia para ti.

—Jaja, no lo digas —dijo, exhalando ruidosamente por mi nariz.

Sayu rio suavemente, y continuó:

—Es por eso por lo que voy a dejar de pensar de esa manera. De ahora en adelante... —ella apretó mi mano con fuerza—. Haré mi mejor esfuerzo para hacerte pensar “Gracias a Dios que ella está aquí”, ¿suena bien?

No pude evitar estallar en un ataque de risa al escuchar eso. Pude ver la expresión de sorpresa de Sayu en la esquina de mi visión.

—¿Q-Qué? ¿Dije algo raro?

—En realidad no, es más como...

Ella también tiene bastantes principios, ¿verdad? Honestamente, quería que ella fuera más egocéntrica, más indulgente. Estaría bien con eso, pero por una razón u otra, no parece que vaya a calmarse hasta que devuelva el favor por completo.

—También eres bastante amable, supongo.

—¿Eh? ¿C-Cómo es...?

—N-No te lo diré.

—¿Qué diablos se supone que eso significa ~?

Sayu se quejó abiertamente de mi respuesta. Su comportamiento infantil era entrañable de alguna manera. Con una sonrisa, palmeé el hombro de Sayu y dije.

—Bien, entonces, esperaré cosas aún mayores de aquí en adelante. Estaré esperando comidas deliciosas todos los días.

Sayu pareció quedarse en blanco por un momento, sonriendo tímidamente cuando el entendimiento la golpeó.

—¡Claro, espera con ansias!

Su sonrisa sincera y su estado de ánimo relajado, acorde con su edad, parecía mucho más natural.

Quiero que ella siempre tenga esa expresión.

La razón por la que creo que era esto fue sin duda debido a mi ego, pero no pude evitar pensar en eso de todos modos. Eso fue lo fascinante que era su sonrisa natural.

Capítulo 8: Mishima Yuzuha



Capítulo 8

Mishima Yuzuha.

—¡¡¡Mishimaaaa!!! —grité a todo pulmón.

Hashimoto, que estaba a mi lado, saltó en su silla, sorprendido. La oficina volvió a su habitual silencio un momento después. Algunos de mis compañeros de trabajo voltearon sus miradas hacia mí. La persona en cuestión, sin embargo, se volteó casualmente hacia mí, inclinando su cabeza en confusión.

—¿Qué pasa~?

—¡¡¡No me digas nada de “¿Qué pasa?”!!!

Salté de mi asiento y caminé hacia ella. Los compañeros de trabajo que observaban la situación tenían expresiones de “Oh, eso otra vez” y regresaron a su trabajo. Levanté mi voz, listo para saltar a la garganta de Mishima mientras ella me miraba fijamente, expectante.

—No sé cuántas veces te he dicho esto, pero revisa tu trabajo antes de enviarlo.

—¿Acaso no lo hice?

—¿Por verificar tu trabajo, te aseguraste de que todas las funciones del sistema funcionaran y lo enviaste por primera vez?

—Uh-huh.

—¡¿Nada de “Uh-huh” a mí?! ¡Tu código está lleno de errores! ¡¿Cómo se supone que se califica como un producto terminado?!

Debido a la franqueza de mi interrogatorio, parece que Mishima finalmente se dio cuenta de que no dejaré de presionar hasta que obtenga una respuesta por sus errores. Ella abrió la boca con sorpresa, y luego dijo:

—¿Eh, en serio? Eso suena un poco mal, ¿verdad?

—¡No lo trates como si fuera el problema de otra persona!

—¿Qué debería hacer entonces?

—Arréglalo. Hazlo hoy.

—Eso es pedir lo imposible, sin embargo~

Podía sentir una vena a punto de estallar. ¿Cómo pudo HR contratar este increíble desastre? No calificado, irresponsable, y para ser completamente honesto, ni siquiera vale la pena considerarlo.

—El producto saldrá mañana, así que, ¿no es obvio que tienes que hacerlo hoy? No olvides que soy yo quien tiene que limpiar el desastre después de ti.

—.... Yoshida-senpai, ¿serás despedido si no termino hoy?

—¿Ah? Bueno, dudo que vayan tan lejos, es solo que...

Puse una mano en mi barbilla, y continué:

—Podría ser eliminado de este proyecto. Al mismo tiempo, la responsabilidad de la capacitación probablemente pasará a otra persona.

Pasar la responsabilidad de su entrenamiento a otra persona sería el cielo en la tierra, pero este proyecto fue algo que comencé e involucró a muchos de mis compañeros de trabajo en el proceso. Simplemente no podía permitirme abandonar a la mitad.

—Eh... ¿Ya no estarías entrenándome?

—Eso podría suceder si no arreglas esto para hoy.

Al escuchar lo que dije, Mishima, que generalmente tenía una sonrisa perezosa siempre presente, mostró una expresión severa.

—Lo arreglaré ahora mismo.

—Ah, hey...

Mishima se volteó y se apresuró a volver a su asiento. Normalmente se movía por la oficina como si fuera un paseo por el parque, por lo que era inusual que ella se apresurara a volver a su escritorio.

—¿Qué pasa con ella...?

Dado que mis interacciones con ella en general me involucraron en echarla y molestarla ¿no sería realmente conveniente para ella si alguien más la estuviera entrenando? Entonces, ¿por qué se preocupó tanto cuando le dije que alguien más podría ser asignada a ella? Bueno, si eso es lo que se necesita para que ella haga el trabajo en serio, entonces supongo que es lo mejor. Regresé a mi asiento, con la cabeza ligeramente inclinada en duda.

—¿Problemas otra vez?

—La base del sistema que hice se convirtió en algo completamente distinto, de alguna manera.

—Muy impresionante, ¿verdad? —bromeó Hashimoto.

A pesar de sus comentarios, Hashimoto estaba enterrado en el trabajo que le había enviado, así como en el trabajo que ya tenía, por lo que no apartó la vista de la pantalla ni siquiera mientras conversábamos.

—Dicho esto, Mishima-chan parece estar tomando su trabajo en serio ahora.

—¿Cómo puedes notar todo esto mientras trabajas?

—Incluso si estoy mirando la PC, puedo decir vagamente lo que está sucediendo en la oficina por el rabillo de mi ojo. Si entra un jefe que no me gusta, me voy al baño.

—Eso es bastante hábil de tu parte.

Por eso es por lo que nunca está cerca cuando mis jefes me enfrentan por algo. Debería intentar eso también. Practiquemos captar la situación en la oficina por el rabillo de mi ojo. Mientras abría mis herramientas de programación, eché un vistazo a Mishima. Por lo general, ella giraba la cabeza, hacía algunos estiramientos o, en general, no se centraba en su trabajo, pero hoy parecía terriblemente seria.

—... ¿Qué demonios le pasa? —murmuré mientras volvía a mi propio trabajo.

Es bueno que ella esté tomando su trabajo en serio, pero todavía carece de habilidades. Aunque la suposición de que su código podría no ser utilizable de alguna manera me pesaba, tenía que terminar mi parte del trabajo. Con un ligero suspiro, comencé a tocar el teclado.

—Jeje, buen trabajo hoy.

—Mhm...

En un bar ruidoso y ajetreado, con precios regulares, Mishima y yo chocamos nuestras copas. Después del trabajo, una cosa llevó a la otra y terminé viniendo a beber con Mishima.

Mishima inclinó su vaso de Cassis-Orange hacia sus labios y bebió la bebida de una sola vez. Mientras tomaba mi vaso de cerveza de barril, la sensación de mi garganta apretada contra el flujo de líquido provocó una euforia refrescante que se precipitó a mi cabeza.

—Realmente, sin embargo, es genial que hayamos podido entregarlo a tiempo.

—Sí.

Tomé otro trago de mi cerveza con una sonrisa forzada.

Hace unas horas...

En un sorprendente giro de eventos, Mishima había pasado un archivo de datos que no requería ninguna revisión por mi parte. Ya había aceptado que tendría que quedarme hasta altas horas de la noche para realizar revisiones y retoques a su código, así que esperé a que ella cumpliera su parte sin ninguna expectativa real. Sin embargo, desafiando completamente mis expectativas, lo que entregó hizo que mis ojos se abrieran de sorpresa.

Gracias a la rápida depuración de su propio código por parte de Mishima, pude concentrarme en mi propio trabajo, por lo que pudimos salir del trabajo antes de lo esperado. Entonces, cuando nos íbamos, Mishima de repente me preguntó:

—Yoshida-senpai, ¿quieres ir a tomar algo?

¿Quién hubiera pensado que mi kouhai, con quien mis interacciones consistían principalmente en gritarle, me invitaría a beber? Estuve brevemente preocupado por lo que Sayu haría en la cena, pero probablemente ella pueda hacer algo para ella misma. También dejé algo de dinero en caso de emergencias. Pensando que esto debería estar bien de vez en cuando, acepté fácilmente la invitación de mi kouhai con un firme asentimiento.

—En serio, pensar que serías capaz de todo eso si solo te centraras... ¿Por qué no haces eso normalmente?

—Fweh.

Mishima respondió mientras se llenaba la boca con pollo a la parrilla.

—Fwis fresaus ge krant.

—Oye, traga tu comida antes de hablar.

Mishima habló incoherenteamente mientras engullía el pollo. A medida que la sensación algo agradable de mareo surgía en mi cuerpo gracias al alcohol, miré a Mishima, quien estaba masticando desesperadamente. Su cabello castaño terminaba ligeramente por debajo de sus hombros. Las puntas de su cabello se envolvieron y se curvaron hacia su cuello. Sus ojos eran grandes y brillantes, mientras que su nariz y boca eran más bien pequeñas. Si tuviera que decir algo, ella pertenecía al arquetipo “linda”.

Su apariencia parecía ser muy apreciada por los “veteranos” entre mis superiores, al menos, lo suficiente como para que su nombre apareciera varias veces durante una de mis fiestas con ellos. Estoy bastante seguro de que su apariencia fue un factor clave en su contratación. Con la sorprendente cantidad de recién graduados con un nivel de habilidad similar al suyo, puede que no sea tan extraño que la apariencia sea el factor decisivo para el empleo. Tal vez los veteranos de la compañía desean algo de golosinas.

—¿Q-Qué pasa?

En el momento en que estaba mirando a Mishima, ella había terminado de engullir la comida en su boca, y ahora estaba mirando a su alrededor con inquietud y jugueteando con las puntas de su cabello de una manera un tanto angustiada.

—Oh, perdón por eso.

Poniéndome en sus zapatos, probablemente me resulte difícil mantener la calma si alguien me estuviera mirando fijamente mientras estaba comiendo.

—Estaba pensando que probablemente serías mejor recibida si pudieras hacer bien tu trabajo.

—¿Eh, en serio~? —dijo Mishima con un ligero susurro—. Pero la compañía parece mostrar favoritismo por las personas que no pueden trabajar.

—¿Qué?

Mishima se rio mientras yo fruncía el ceño con desconcierto.

—En serio, es la verdad. Para ser completamente honesta, Yoshida-senpai, ¡eres el único que realmente me regaña!

—¿Qué diablos? ¿Qué hay de los otros viejos? ¿No dicen nada en absoluto?

Al escucharme, Mishima hizo una expresión un tanto aguda pero fresca y dijo con una voz audaz y profunda:

—“Está bien, no te preocupes por eso entonces. Déjame manejar el resto”, es lo que él dijo con una expresión de suficiencia en su rostro.

—Woah, ¿quién dijo eso? Escucharlo ya me hace sentir un poco desagradable. Así que, ¿quién lo dijo?

—Era el jefe del departamento Onozaka.

—¡¿Qué diablos?! ¡Esto es increíble!

Me eché a reír de forma incontrolable, golpeando la mesa repetidamente. El jefe del departamento, Onozaka, era “conocido” como el “código de barras de closet 2D”. Hubo un caso en el que su PC de trabajo se había congelado y se la había pasado a Hashimoto para que la arreglara. Fue entonces cuando descubrimos que la razón por la que la computadora se había congelado era porque la computadora había detectado un virus al acceder a un archivo llamado “**¡Te gustará absolutamente! Una colección de anime cuidadosamente seleccionados**”. Este incidente, combinado con su peinado, dio lugar a este apodo. Escuché que intentó hacer su jugada en algunas de las nuevas contratadas, pero no sabía que Mishima también era una de las víctimas.

—Ya veo, así que fue el señor código de barras...

—Oye, me sentiría mal llamándolo así.

A pesar de lo que dijo, su risa sugirió lo contrario.

—Entonces, ¿qué estás haciendo realmente? ¿Debo entender que estás haciendo un trabajo descuidado a propósito para que tus superiores te presten atención? —le pregunté con una expresión severa. Mishima me miró perpleja y negó con la cabeza.

—De ninguna manera. No podría importarme menos que me prestaran atención.

—Entonces, ¿cuál es tu plan? Si puedes hacer un buen trabajo, ¿por qué no lo haces?

—Mhm, traté de decirte esto antes, verás...

Mishima tomó un sorbo de su vaso de naranja cassis y exhaló ruidosamente por la nariz.

—¿Qué se supone que hacen las personas que normalmente trabajan duro cuando se encuentran en una situación en la que tienen que trabajar aún más?

—... ¡Hm?

Realmente no entiendo el punto de lo que ella dijo.

—Entonces trabajan incluso más duro, ¿no?

—Entonces, ¿qué pasa si tienen que trabajar aún más duro que eso?

—Entonces trabajan incluso más duro que eso.

—Ajaja, vamos, luego morirán por todo ese trabajo, ¿no es así?

Mishima agitó su mano con desdén mientras ponía la parte de cebolla de su brocheta de pollo a la parrilla en su boca.

—Us purcu yo normalmentu lo tomu cun culmu---

—¿Te importaría tragar antes de hablar? —la regañé con una leve sonrisa.

Mishima masticó apresuradamente la cebolla, en pánico. Después de tragarlo con un fuerte trago, ella dejó escapar un suspiro de aire.

—Esa es la razón por la que normalmente me lo tomo con calma, puedo poner un verdadero esfuerzo cuando llegue el momento.

—Como alguien del mismo lugar de trabajo, debe saber que siempre estamos presionados por el tiempo dado el calendario y los plazos de nuestra empresa. Dices que lo harás cuando llegue el momento, pero honestamente hablando, eso es todos los días. Eh, eso no puede ser correcto. —Mishima gruñó mientras levantaba su dedo índice en rechazo—. Quiero decir, nada cambiaría en el trabajo si me fuera, ¿verdad?

—Bueno, eso es porque solo eres una novata.

—Hm, no te equivocas, pero...

Mishima entrecerró los ojos con una sonrisa pícara y continuó:

—No creo que nada cambiaría incluso si Yoshida-senpai se hubiera ido.

—¿Qué...?

Quería objetar, pero todavía no podía encontrar las palabras adecuadas para responder. Nunca he considerado una vez si el trabajo continuara o no como siempre si no estuviera presente. Para ser honesto, creo que soy alguien en quien se confía a menudo en el trabajo. En los 5 años que llevo en esta empresa, he obtenido varios logros. Además, cualquier proyecto en el que haya participado ha sido rentable para la empresa.

—¡El lugar de trabajo no funcionaría sin mí!

Es lo que me gustaría pensar, pero nunca pensé en lo contrario.

—Jeje, bueno, creo que sería problemático si de repente desaparecieras.

—... Uh-huh.

—Creo que probablemente sea problemático, pero no en la medida en que los demás no sepan qué hacer. —Mishima asintió para sí misma mientras continuaba—: Es por eso por lo que, en cierto modo, creo que hay una necesidad de personas que permanecen en espera cuando las personas que normalmente trabajan duro están agotadas.

—¿Y esa serías tú?

—Eso es correcto~

Mishima hizo un signo de “paz” con su mano derecha y sonrió. Solo pude suspirar en respuesta a sus gestos inocentes.

—Como tu superior, me inclino a decir que deberías hacer un buen trabajo si puedes...

—Pero hice mi trabajo correctamente hoy, ¿verdad?

—Bueno, estás en lo correcto.

Mostré una sonrisa tensa y vacié mi vaso. No tenía ganas de regañarla en un bar. Saber que al menos puede hacerlo si lo intenta es suficiente por ahora.

—Pero realmente eres un tipo amable, Yoshida-senpai.

Fruncí el ceño en respuesta a su declaración.

—¿Yo?

—Sí. Quiero decir, eres el único que me reprende seriamente. —Mishima continuó con una mirada dura—: Quiero decir, debe ser agotador reprender a alguien que no lo hará, incluso si se lo dices.

—Si lo entiendes, entonces no me obligues a hacerlo, ¿bien?

—Normalmente, la gente simplemente se da por vencida y juzga que “no pueden hacerlo después de todo” después de ver a alguien fallar varias veces. Incluso los superiores que actúan con amabilidad conmigo hacen lo que hacen porque quieren el “mérito” de que les guste más, ya sabes.

Mishima ya no tenía su habitual aire fresco y frívolo con ella. Era más filosófica, distante, y algo fría. *Ella también puede hacer este tipo de expresión, ¿eh?*

—Pero, Yoshida-senpai, siempre lo das todo para estar enojado conmigo.

—Eso es porque tú nunca aprendes.

—Aww, me estás haciendo sonrojar.

—Eso no fue un cumplido.

Mishima rio y vació su vaso.

—Ah, me gustaría otro vaso de esto, gracias.

Mishima llamó al empleado del bar. Ella también agarró mi vaso vacío mientras pedía otro.

—¿Todavía vas a beber?

—¿No vas a hacerlo?

—Bueno, supongo que puedo hacerte compañía si deseas.

—Jeje, por favor, hazlo.

Inesperadamente, ella puede contener su licor. Si recuerdo correctamente, ¿no estaban los cócteles en el lado superior en términos de contenido de alcohol? Si está lista para pedir un segundo vaso tan rápido, probablemente significa que tiene confianza en su capacidad para beber.

—Ah, continuando donde lo dejé —Mishima se inquietó con las puntas de su cabello mientras continuaba—. Erm... ¿Cómo debería decir esto...?

Ella parece muy inquieta. ¿Qué le pasa de repente? Tal vez está borracha. Mientras la miraba con curiosidad, ella miró diagonalmente hacia abajo y sus mejillas parecían enrojecerse.

—No quisiera que nadie más que tú, Yoshida-senpai, se encargue de mi entrenamiento.

—Ah, bien...

¿Por qué es tan tímida al respecto? La forma en que dijo eso también me hace sentir avergonzado por alguna razón, así que sinceramente quiero que termine.

—¡Así que, cuando llegue el momento, haré lo mejor que pueda!

—No, haz tu mejor esfuerzo normalmente, ¿entendido?

Cuando levanté mi voz en respuesta, Mishima soltó una risita. Supongo que no debería esperar que ella normalmente dé todo en el trabajo de aquí en adelante tampoco.

Pero bueno, eso no importa ahora...

Eché un vistazo a Mishima, quien comenzó a tomar de su bebida de nuevo. Bueno, conocerla mejor y saber que estaba haciendo una bolsa de arena a propósito podría ser mejor, en comparación con solo continuar el ciclo en el que me irritaría sin ser consciente de nada. Aflojando mis labios, tomé un trago de mi reciente cerveza burbujeante.

—Oh, por cierto... —dijo ella de repente—. Yoshida-senpai, te has afeitado todos los días recientemente, ¿verdad?

—Sí. ¿Qué hay con eso?

—Oh, estaba pensando que podrías haberte conseguido una novia o algo así.

—¿Q-Qué...?

Notando mi deformación en la frente con incredulidad, Mishima agitó sus manos de un lado a otro delante de ella.

—Quiero decir, bueno, solías afeitarte una vez cada tres días, ¿verdad? Pero de repente empezaste a afeitarte todos los días. Así que solo tenía curiosidad por saber si te has encontrado o una novia o algo así.

—¿Le prestas mucha atención a mi vello facial?

Mishima pareció saltar de sorpresa, su cara rápidamente se puso roja.

—¡P-Por supuesto que no! ¡¡No me hagas sonar como un fetichista de vello facial o algo así!!

—Oye, no fui tan lejos como para llamarte fetichista o algo así.

—¡Es porque pasas mucho tiempo regañándome! ¡Así que paso mucho tiempo mirando tu boca! ¡No tengo ningún sentimiento extraño ni nada de eso!

—¿Qué es esto de sentimientos extraños con respecto a mi vello facial?

Ella realmente tiene un fetiche por el vello facial, ¿verdad? Suspiré ruidosamente por la nariz y respondí a su curiosidad.

—No tengo novia ni nada de eso. Quiero decir, acabo de ser rechazado no hace mucho.

Los ojos de Mishima se abrieron de sorpresa, con su boca abierta. *¿Qué pasa con esa cara?*

—¿Eh? ¿Te rechazaron? ¿Quién?

—Gotou-san.

—¡¿Gotou-san?! —gritó Mishima en voz alta.

El trío de asalariados que estaban sentados a nuestro lado lanzó una mirada hacia Mishima. Al darse cuenta de sus miradas, Mishima se aclaró la garganta y reanudó:

—¿Te gustan así?

—¿Está mal?

—¿Así que prefieres los que son como “¡Boom! ¡Bang! ¡Splam!”?

—Uh-huh.

—Ya veo...

Mishima entrecerró los ojos y su expresión pareció ser un poco sombría; aunque mis preferencias no deberían tener nada que ver con ella.

—Pero fuiste rechazado, ¿verdad? Bueno, no te preocupes demasiado por eso, supongo.

—Tch, no necesito tu simpatía barata.

—¿Qué? Pero no estoy simpatizando contigo.

La expresión sombría de Mishima pareció sufrir un repentino giro de 180° cuando se convirtió en una sonrisa brillante.

—¡Mas bien, considero que esto es bastante afortunado!

—¿Eh? —pregunté en respuesta, pero Mishima esquivó la pregunta tragando su bebida.

—Disculpe, ¿puedo tener otra?

—Oye, más despacio.

—Todavía puedo beber mucho más.

—Ah, bien...

Dije que le haría compañía, por lo que no puedo ser el único que no beba. Bueno, al menos vine con la billetera gorda. Suspirando para mí mismo, subí el ritmo y me tomé mi cerveza. Cuando Mishima había dicho “chica”, la imagen de Sayu vino a la mente.

Ahora que lo pienso, comencé a afeitarme por lo que dijo.

Pensé fugazmente, pero estos pensamientos desaparecieron rápidamente de mi mente con otro trago de cerveza.

*

—Llegas muy tardeeeeeeee...

Sayu gimió mientras rodaba sobre su futón.

—Uh, lo siento por eso.

—Y hasta hice cenaaaaaaa.

—Lo siento.

Solo pude disculparme seriamente. Cuando volví a casa, Sayu estaba de un humor increíblemente malo. Mishima era una gran bebedora. Había planeado quedarme hasta que Mishima estuviera satisfecha, pero seguimos bebiendo al mismo ritmo durante más de 2 horas. Al final, no bebí con ella, y en cambio me dediqué a terminar lo que quedaba de sus guarniciones. Entonces, aunque salí del trabajo a tiempo, no fue hasta las 10 pm cuando llegué a casa. Sayu levantó la cabeza del futón para mirarme, mientras me sentaba sobre mis talones.

—.... ¿Era una chica?

—.... Bueno, podría decirse que sí.

Luego agregué que era una kouhai en la compañía que no hace su trabajo correctamente. A pesar de que ella fue la que preguntó, pareció sorprenderse. Entonces, ella exhaló pesadamente de su nariz y dijo:

—Hmpf, ya veo cómo es. Prefieres salir a comer con otra chica que cenar lo que cociné.

—Lo siento mucho por eso.

—¿Fue divertido ir a beber con una chica?

¡Ya dejá de ser un dolor en el trasero! Bueno, en realidad no podría decir eso en voz alta. Era cierto que ella había hecho la cena. Notando que me quedé en silencio, disculpándose, Sayu comenzó a temblar incontrolablemente. Levanté la cabeza para ver qué estaba pasando, solo para verla cubriéndose la boca con las manos.

—Je... Jeje...

Al parecer, ella solo estaba bromeando conmigo. Sayu hizo todo lo posible para evitar estallar en risas cómicas.

—Ajaja, aja, eso es gracioso. Oye, no estoy enojada contigo ni nada.

—Caray... No me tomes el pelo de esa forma, ¿bien?

—Quiero decir, Yoshida-san, fue algo gracioso escucharte decir “lo siento por eso” y “lo siento mucho” y esas cosas.

Sayu levantó la parte superior de su cuerpo del futón mientras se reía.

—Pero asegúrate de desayunar mañana, ¿de acuerdo?

—Sí, seguro.

Después de eso, ella volvió a rodar en su futón con una sonrisa alegre.

—Hm, por ejemplo, no pareces borracho, Yoshida-san.

—Bueno, tengo trabajo mañana, así que no beberé lo suficiente como para emborracharme.

—Estuviste hecho un total desastre el día que nos conocimos.

—Bueno... estaba desconsolado en aquel entonces. Además, el día siguiente fueron unas vacaciones pagadas —dije con una expresión amarga en la cara. Sayu se rió entre dientes y preguntó:

—¿Tanto te gustaba ella?

—... Supongo que sí.

Cuando asentí en respuesta, Sayu mostró una expresión de suficiencia y continuó:

—¿Qué parte de ella exactamente te gustó?

¿Qué parte...? Lo primero que me vino a la mente fue...

—Sus pechos.

—¡Eres tan sencillo! —gritó Sayu mientras se echaba a reír otra vez.

Ella realmente se ríe de todo, ¿no es así? Y yo que estaba siendo tan serio como podía... Ya sea Sayu o Mishima, no soy muy bueno para tratar con chicas que pueden controlar el ritmo de la conversación.

Capítulo 9

Celular.

—Oye.

El que estaba en el extremo receptor de mi mirada fría no era otra que Mishima.

—Ah, Yoshida-senpai. ¿Quieres salir a almorzar conmigo?

—No es eso por lo que vine aquí, idiota. ¿Tienes una especie de cuota de arruinar algo al menos una vez al día o qué?

Mishima inclinó la cabeza, perpleja.

—¿Qué quieras decir? —Sus gestos parecían acompañar la pregunta mientras trataba de hacerse la tonta.

Vamos, no actúes como si no supieras que solo estás siendo una carga.

—Arréglalo, ahora.

—¿Q-Qué parte?

—No creo que tenga que decírtelo, ¿verdad? —dije mientras me inclinaba más hacia Mishima. Podía sentir mis venas a punto de estallar en frustración. Ella frenéticamente observó sus alrededores, acercó su rostro y me susurró al oído.

—Te dije ayer que me aflojaría según corresponda...

¿Cómo puede ser tan optimista? Puse un brazo alrededor de su hombro y la miré directamente a los ojos. De esta manera, las personas que nos rodeaban no deberían ser capaces de escuchar.

—Escucha. Solo porque no dije nada ayer cuando estábamos bebiendo, no significa que apruebe tu forma de hacer las cosas. No malinterpretes.

—¡De ninguna manera! ¿Eso significa que me obligarás a trabajar duro?

—¿Incluso tienes que preguntar? Todos, menos tú, ya están trabajando duro.

—Geh...

Mishima ni siquiera intentó ocultar su consternación. Aparté la vista de Mishima por un momento, solo para encontrar mi mirada encontrándose con la de Gotou-san. En un ataque de vergüenza, rápidamente retiré mi brazo del hombro de Mishima y me aclaré la garganta.

—De todos modos, termina antes del descanso de la tarde.

—¿Qué? Pero solo queda una hora para el descanso.

Solo sonréí en respuesta a la protesta de Mishima.

—Hazlo.

—Ueeegh...

Ella sabía lo que tenía que hacer, así que la obligaré a hacerlo. Si ella al menos no hizo más trabajo que calentar la silla, no será la única con un problema. Después de lanzar una mirada a Mishima, quien comenzó su trabajo a regañadientes, me dirigí de regreso a mi asiento.

Pero...

—¡Yoshida-kun! ¿Tienes un momento?

Una voz me llamó desde lejos. Rápidamente me di la vuelta, sobresaltado. La voz pertenecía a Gotou-san.

—¿Sí?

Mientras inclinaba mi cabeza en desconcierto, Gotou-san asintió hacia arriba unas cuantas veces, haciéndome un gesto para que viniera a su escritorio.

Eh... ¿Ahora qué? ¿Hice algo mal?

Empecé a sudar frío. Por supuesto, todavía era un poco incómodo para mí, ya que ella me rechazó no hace mucho, pero al mismo tiempo, también era mi jefa. Gotou-san, quien también ocupó un puesto en Recursos Humanos, no ha intervenido realmente en mi trabajo recientemente, por lo que, de pronto, ser llamado por ella, mi superior, es una experiencia un tanto estresante.

Mientras sudaba a chorros de forma interna, lentamente me dirigí hacia su escritorio. Ella simplemente sonrió y tecleó algo en el teclado. Luego, señaló hacia la pantalla de su computadora y

sonrió de nuevo. *¿Quieres que mire la pantalla? ¿Para qué?* Siguiendo su gesto, miré tímidamente la pantalla. El mensaje de “*¿Tienes algo de tiempo para encontrarnos mañana después del trabajo?*” estaba escrito en el documento Word.

—*Eh, mañana?*

Gotou-san rápidamente devolvió la respuesta con un “Shhh” cuando pregunté.

—Ponte en contacto conmigo sobre esto más tarde.

Susurrando eso, Gotou-san miró su pantalla de nuevo como si nada en particular hubiera sucedido.

¿Qué? ¿Qué significa esto?

Definitivamente, este no era el tipo de invitación de “vamos a tomar una copa”.

¿Una cita? No. ¿Por qué alguien pediría de repente ir a una cita con alguien a quien literalmente rechazaron?

Mientras estaba allí rígido, Gotou-san me miró de reojo.

—Puedes irte ahora.

—Ah, bueno, con permiso.

Ella básicamente me dijo que me fuera sin decirlo directamente. Giré sobre mis talones y volví a mi asiento. Así que resulta que tengo que ir a algún lugar con Gotou-san mañana después del trabajo. Me gustaría decir que me siento feliz, pero ese no es realmente el caso. Es una sensación extraña.

Mirando alrededor de la oficina mientras me dirigía hacia mi asiento, mi mirada se encontró con la de Mishima. Parecía estar deliberadamente evitando mi mirada, optando por teclear el teclado como una especie de distracción.

Sal de esa rutina y vuelve al trabajo.

Aunque maldije internamente, mis pensamientos volvieron rápidamente al asunto relacionado con Gotou-san.

¿Para qué me llamó? Mi mente estaba en un constante estado de suspense.

*

—Hm, así que Gotou-san te invitó a cenar.

Mientras continuaba cocinando el guiso casero de carne y papas, Sayu parpadeó algunas veces con sorpresa. Mientras estaba meciéndome en el tren, recibí un correo de confirmación de Gotou-san: [Siento lo de antes. ¿Te gustaría cenar juntos mañana después del trabajo?]

—¿No es bueno para ti entonces?

—No es bueno en absoluto... O sea, ¿qué diablos quiere decir con eso?

—¿No te está invitando a cenar?

—¡No hay forma! ¡Por supuesto que no es tan simple!

En medio de mi protesta, Sayu soltó un “Ehh” con una sonrisa a medias y volvió a lo suyo.

Es posible que un niño no pueda entender, pero entre los adultos que trabajan, hay muchas implicaciones ocultas detrás de cosas como “cenar” y “beber”. Por ejemplo, podría ser un momento para hablar sobre un cambio de puesto sin dudarlo, o quizás también podría ser todo lo contrario. Cuando me uní a la compañía por primera vez, uno de mis superiores en ese momento me llevó a un bar para regañarme por el trabajo y hablar sobre otros temas delicados, diciendo cosas como “eso era bastante malo, ¿no?”. A menos que tuviera una relación indiscutiblemente amistosa con un superior, era difícil no sentirme nervioso por tener una comida con ellos.

—Bueno, no te preocupes por eso. Date prisa y come el guiso, se va a enfriar.

—Oh... Gracias por la comida.

A instancias de Sayu, comencé a comer el estofado aún muy caliente. Tomé un pedazo de papa de color marrón dorado con los palillos y lo puse cuidadosamente en mi boca.

—Está delicioso.

—¿De verdad? ¡Qué bueno!

Sayu asintió con satisfacción. Tomó un pedazo de papa de su plato de estofado y lo probó.

—Mmm, está bueno~

—Sinceramente, eres muy buena cocinando.

Al oír lo que dije, Sayu sonrió tímidamente.

—Siéntete libre de elogiarlo más.

—Claro, chef número uno de Japón.

—¡Tienes razón!

Sayu se rio mientras comía un trozo de carne junto con el arroz. Tengo que admitir que Sayu realmente es increíble en la cocina. Es fácil decir que cocinaba a menudo en casa... *¿Sus padres le enseñaron a cocinar?* Cuando esa pregunta surgió en mi mente, sacudí la cabeza para descartarla. Nada bueno saldrá de reflexionar sobre tal pregunta.

—¿Qué pasa?

—No, no es nada.

Sayu inclinó su cabeza hacia un lado con preocupación, pero me tapé la boca con arroz, como si nada hubiera pasado. Ella no profundizó más en eso y volvió a comer.

—Entonces, ¿irás?

—¿Hm?

—A tu cena con Gotou-san.

Sayu dejó de mover sus palillos y me miró fijamente. Asentí.

—Bueno, no es algo que pueda rechazar.

—¿Por qué? ¿Porque te gusta?

—Porque es mi jefa.

Los labios de Sayu se curvaron en forma de ^~, incapaz de comprender mi razonamiento.

—Vamos, es porque realmente te gusta, ¿no es así?

—No es eso.

—¿Así que no te gusta?

—Bueno... Esto y eso son diferentes.

Sayu hizo un fuerte ruido “hmpf” con su nariz, como si eludiera mi respuesta.

—Así que, de cualquier forma, todavía te gusta.

—.... No es tan fácil dejarlo ir, ¿bien? Estuve enamorado de ella por cinco años enteros —le dije, sintiendo un dolor en el pecho.

La expresión de Sayu parecía ir a “disparar”, y ella apartó los ojos para disculparse.

—Lo siento.

—No te pongas nerviosa. Está bien pensar en mí como un viejo miserable, en serio.

—De ningún modo —Sayu negó con la cabeza—. Yoshida-san, creo que eres realmente genial. Si Gotou-san no tuviera novio, no hay duda de que obtendrías el OK.

—Jaja, no necesitas consolarme así.

—Estoy diciendo la verdad.

Honestamente, cuanto más intentaba consolarme, más miserable me sentía. Dejé salir una sonrisa seca.

—De todos modos, iré con ella a cenar mañana. No puedo rechazar una invitación de un superior, mucho menos de alguien como Gotou-san.

—Bien. Entonces, ¿tomo eso como que no necesito hacerte la cena mañana? —Sayu asintió y luego preguntó eso.

Cierto, malgasté su cena ayer cuando fui a beber con Mishima. Tiene sentido que ella confirmara con si aceptaré o no a la invitación de Gotou-san mañana. Entendiendo sus intenciones, asentí.

—Sí, no estaré aquí.

—Bueno.

Después de eso, un pensamiento de repente vino a mi mente.

—Por cierto, no tienes teléfono, ¿verdad?

—Teléfono...

Sayu mostró una sonrisa forzada y negó con la cabeza.

—No, no tengo.

Aun considerando sus circunstancias, me sorprendió bastante. En una época en la que incluso los escolares de primaria llevaban Smartphone, nunca pensé que una floreciente chica de preparatoria no llevaría uno.

—¿Lo dejaste en casa? —Sayu negó con la cabeza.

—Cuando estaba cerca de Chiba, mis amigos... quiero decir, mis compañeros de clase de mi tiempo en Hokkaido seguían llamándome sin parar.

Sayu pasó por alto la pregunta y dijo “jejeje” con una sonrisa.

—Así que lo tiré al océano.

—Oye, no tires tu basura al océano.

Esta chica... Aunque no podía aprobar que ella tirara su teléfono al océano, su decisión fue realmente otra cosa.

—¿Entonces no llevaste teléfono a partir de ese momento?

—Sí.

—En serio...

Sin embargo, inesperadamente no fue un problema.

Bueno, puedo ver la razón por la cual lo hizo. Si planeaba cortar sus lazos con todos de su pasado, entonces su teléfono era algo que no necesitaba.

—Entonces, ¿por qué lo preguntas?

La inclinación de su cabeza parecía decir “¿Por qué preguntaste eso?”.

—Bueno, ya sabes, puede haber ocasiones en las que de repente no pueda llegar a casa, así que sería mejor tener alguna forma de contactarme para que no se desperdicie tu comida.

—Oh, ya veo... —Sayu asintió con repentina comprensión.

Sin embargo, al momento siguiente, ella pareció avergonzarse un poco, su mirada se movía de manera inquieta.

—¿Qué?

—Bueno, uhm.

Sayu se retorció y dijo en voz baja:

—Sabes, las cosas de las que estamos hablando nos hacen parecer una pareja de recién casados.

—¿Qué diab--?

—¡E-Es solo una broma! ¡No pongas una cara tan aterradora, por dios!

Cuando mi expresión se torció en una mueca, Sayu agitó sus manos con exasperación delante de ella.

—Quiero decir, incluso si hago demasiado puedo comer el resto en el desayuno o algo así.

—¿Pero no sería más conveniente tener un teléfono celular?

Sayu sacudió febrilmente la cabeza.

—¡No lo quiero! ¡No lo quiero! ¡Realmente no lo quiero!

—Vamos, no seas tímida.

—No, realmente no creo que necesite uno. Además, no es como si pudiera firmar el contrato por mi cuenta.

Ahora que lo menciona... Si recuerdo correctamente, había una regla en la que los estudiantes de preparatoria no pueden firmar contrato de un teléfono móvil sin sus padres, ¿no?

Bueno, no es como que tuviera un teléfono cuando era estudiante de preparatoria, así que realmente no sé los detalles al respecto.

—Bueno, a pesar de eso, me gustaría tener una manera de contactarme si se trata de eso.

Así lo dije, pero Sayu obstinadamente se negó a ceder.

—¡Está bien! ¡Está bien!

Su hábito de contenerse está emergiendo nuevamente. Mirando de reojo a Sayu, mostré una sonrisa forzada. Sayu no es la única que estará preocupada por esto. Hablando honestamente, es bastante incómodo no tener forma de contactar a una chica de preparatoria que se queda sola en mi casa. Por lo menos, me gustaría tener algún medio para contactarla.

Un teléfono móvil, eh. ¿Realmente no hay manera de conseguir uno?

Me fui a dormir con esa pregunta fugaz en mi mente.

*

—Eh... ¿No puedes simplemente registrar un segundo teléfono con tu nombre y entregárselo a Sayu-chan?

—Oh, es cierto.

Al consultar con Hashimoto antes de que el trabajo de hoy comenzara en serio, inmediatamente me dieron una solución. Ya veo, así que puedo hacer otro contrato bajo mi propio nombre. Ni siquiera se me pasó por la cabeza.

—Bueno, creo que iré a comprar uno en el siguiente día de descanso —murmuré mientras encendía la PC de mi trabajo.

Bueno, puedo tomarme mi tiempo para pensar en el teléfono más tarde. En primer lugar, tengo que pasar por los eventos de esta noche. Mirando el escritorio de Gotou-san, cuyo propietario aún no ha llegado por hoy, podía sentir el sudor formándose en mi espalda.

Capítulo 10: Gotou Airi



Capítulo 10

Gotou Airi.

—¿Eh?, ¿vas a salir a cenar con Gotou-san?

—Uh-huh...

Cuando le hice un gesto de asentimiento, el trozo de salmón a la parrilla que Mishima sostenía entre sus palillos cayó sobre su plato.

—Ah.

Con un “eep” ligeramente retrasado, Mishima finalmente volvió a sus sentidos. Recogió el trozo de salmón una vez más. Mishima estaba comiendo un plato de salmón. Ella lo había pedido desde el comedor del personal cuando declaró vocalmente que “esto es lo que me gusta”. El menú consistía en salmón a la parrilla, saltado de verduras, un tazón de sopa y rodajas de verduras en escabeche servidas junto con arroz blanco. Aunque era simple, era un elemento básico del menú. Por otro lado, yo pedí un plato de fideos chinos. Para cuando lo moví a mi asiento y tomé un sorbo, ya estaba un poco empapado. No estaba particularmente delicioso.

—Eh, entonces, ¿fuiste tú quien la invitó, Yoshida-senpai? —preguntó Mishima mientras agitaba sus palillos.

—No, Gotou-san fue quien me invitó.

—Ehhhh... ¡No lo entiendo! —dijo ella antes de comenzar a comer otro trozo de salmón—. ¡No lo entiendo en absoluto! —gritó de nuevo. Gruñí y agité mi cabeza en respuesta.

—Confía en mí, yo tampoco lo entiendo.

—Si no lo entiendes, ¿por qué irás?

—¿Hay alguien que rechazaría una invitación de su superior?

—Quiero decir, por lo general me niego.

Tomé otro bocado de mi plato de fideos.

—Bueno, a nadie le importaría si hicieras eso, ya que eres tú.

—¿Qué se supone que significa eso? —dijo Mishima con un puchero.

Optando por permanecer en silencio, tomé otro bocado de mi plato de fideos chinos. No había necesidad de que me fuera del camino para decirle que “Es porque eres una buena mujer y una empleada a la que les gustan los superiores, por lo que no les importaría”. Mishima frunció el ceño mientras colocaba el último trozo de salmón en su boca.

—Las grasas dhe slum.

—No hables con la boca llena, en serio.

Las chicas jóvenes no deberían estar haciendo esas cosas. Eso había estado rondando en mi mente desde el momento en que salimos a beber unos días atrás. En cualquier caso, parece que, a pesar de su edad, nadie le ha advertido antes de su pobre hábito de hablar mientras come. ¿Esto no es algo sobre lo que sus padres deberían haberle advertido? Incluso si sus padres no lo hicieran, sus amigos cercanos, o al menos alguien de esa forma, deberían haberlo hecho.

¿Quizás a los jóvenes en estos días no les importan esas cosas? No lo entiendo en absoluto. Después de hacer con un trago fuerte, Mishima habló de nuevo.

—Eso definitivamente es una trampa.

—¿Qué diablos quieres decir con “trampa”?

—Lo que quiero decir es que está tratando de engañarte, Yoshida-senpai. Sería mejor para ti si no vas.

—¿Y por qué intentaría engañarme?

En mi respuesta, Mishima hizo un sonido “umm” y sus ojos se desviaron, como si buscara una buena razón. *¿Entonces ella dijo todo eso sin pensarlo?*

—D-De todos modos... —dijo Mishima mientras me señalaba con sus palillos—. Definitivamente sería mejor para ti no ir.

—No apuntes a otros con los palillos.

¿Dónde están sus modales en la mesa?

*

—Yoshida-kun, puedes adelantarte y empezar a asar la carne.

—Ah, bien.

—¿Recuerdas el momento en que el jefe del departamento Onozaka dijo “Yoshida-kun será el magistrado de la carne~”?

—Jaja...

Ese maldito anciano soltando su lengua a su propia conveniencia. En ocasiones como estas, él pasaba el tiempo charlando con las nuevas empleadas, por lo que nunca había ayudado a asar la carne. Por lo tanto, siempre terminé haciendo este trabajo. Con una sonrisa forzada, coloqué cuidadosamente el plato de costillas marinadas con sal y cebolla en la malla de la parrilla. Gotou-san se ubicó en el asiento frente a mí.

—¡Ah, qué maravilloso aroma!

—Mhm...

Aparte de eso, me fue difícil mantener una conversación adecuada con ella.

¿Por qué me invitaste a cenar hoy? Mi mente estaba atascada en esta pregunta en particular.

—Esa pieza está lista, siéntete libre de agarrarla.

—¿Oh, en serio? Gracias, haré exactamente eso entonces.

Con una sonrisa brillante, Gotou-san recogió el trozo de carne y lo movió a su plato. Luego, lentamente hundió sus dientes en la jugosa costilla a la barbacoa. Optando por no comer todo el largo y delgado trozo de carne de una sola vez, decidió masticar lentamente alrededor de la mitad. La vista de sus labios apretando el trozo de carne mientras trataba de separarlo con sus dientes frontales era extrañamente erótica...

No debería estar haciendo esto. Es grosero para mí estar mirando fijamente a alguien más mientras está comiendo.

Rápidamente aparté mi mirada de Gotou-san y moví un pedazo de costilla bien cocida de la parrilla a mi plato. Después de sumergirlo en salsa, me lo metí en la boca de una sola vez. Mientras picaba la carne con mis molares, los jugos de la carne llenaban mi boca.

—... Mmm

Aunque el ambiente era un poco incómodo, la carne estaba tan deliciosa como siempre. Ahora que lo pienso, Sayu no cocina platos con mucha carne muy a menudo. Comí suficiente pollo para cansarme de eso cuando fui al bar con Mishima el otro día, pero ha pasado tiempo desde la última vez que comí cerdo. Mastiqué lentamente el cerdo extrañamente delicioso, disfrutando su sabor. Permitiendo que mi mirada vagara hacia el frente, mi mirada se encontró con la de Gotou-san. Me sobresalté.

—¿Te lo comiste todo de una vez?

—Eh... ¿Hay algo malo con eso?

—De ningún modo. Estaba pensando que realmente eres un hombre. —Dicho esto, Gotou-san dejó escapar una risita.

Ahh... ¿por qué todo lo que haces parece tan erótico? Dame un respiro.

—Quiero decir, soy un chico.

Respondí rápidamente, aunque no era mucho. Traté de ocultar mi vergüenza llenándome rápidamente la boca con otro trozo de carne. Qué diablos se supone que significa “soy un chico”. Cualquier persona con ojos puede decir que soy un chico. Tal vez se debió al calor de las llamas de carbón, pero pude sentir que mi cara se estaba calentando por el momento.

—¿Estás nervioso?

Como si tratara de mirar mi cara, Gotou-san bajó un poco la cabeza y me miró con los ojos hacia arriba.

—Bueno, por supuesto.

—¿Por qué?

—Uhh... Si alguien que acababa de rechazarte de repente te invitara a cenar, ¿no te sentirías un poco incómoda?

—Ajaja, ¿así que era eso?

Gotou-san se rio con ganas antes de tomar otro bocado de su costilla a la barbacoa. Me alejé apresuradamente de Gotou-san. No podía permitirme mirar esa vista de nuevo. Si termino haciendo algo raro otra vez, solo me haré el idiota.

—Bien, entonces, ¿qué tal si jugamos un juego para relajarnos? —sugirió ella después de tragarse su costilla a la barbacoa.

—¿Un juego?

—Sí. Nos haremos tres preguntas que el otro debe responder. ¿Suena bien?

—... ¿Puedo preguntar algo?

Al oírme decir eso, Gotou-san hizo un gruñido juguetón. “Fufu”.

—¿Qué piensas preguntar?

Qué astuta. Ella ya previó lo que quería preguntar, pero no lo admitiría. Al final, yo sería el obligado a hacer la “petición”. Tuve problemas para tratar con este aspecto de ella, sin embargo, al mismo tiempo también me pareció muy encantador.

Mientras buscaba solemnemente una respuesta apropiada, Gotou-san soltó una risita y agitó sus palillos.

—Siéntete libre de preguntarme cualquier cosa... Incluso si es algo pervertido.

—No, no es como si estuviera planeando preguntar tales cosas.

Agité la cabeza en negación. Fue una mentira. Había algo que realmente quería preguntarle a ella... el tamaño de su copa.

—¡Bueno, vamos a empezar, entonces! ¡Adelante! —declaró alegremente Gotou-san mientras me miraba.

Yo estaba un poco preocupado. Honestamente, quería preguntarle primero “¿por qué me invitaste a cenar?”. Quería preguntarle eso en este momento, pero también temía su respuesta. No tuve el coraje de atacar el núcleo en mi primer intento.

—... ¿Por qué barbacoa?

—¿Eh? ¿Qué diablos pasa con esa pregunta? Solo puedes hacer tres preguntas, ¿sabes?

—Está bien, solo contéstame.

Gotou-san fue quien sugirió la barbacoa. Para ser honesto, me sorprendió. Ni en mis sueños más salvajes habría pensado que ella era del tipo que llevaría a una persona para una barbacoa cuando invitaban a un hombre a cenar. Mis instintos me decían que tal vez había una razón para elegir la barbacoa en particular.

—Bueno, es porque estoy comiendo contigo, Yoshida-kun —Gotou-san respondió con indiferencia. Aunque me sorprendí, rápidamente respondí:

—¿Por mí?

—Está bien. Gracias a ti.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Disculpe, camarero, ¿puedo pedir un plato adicional de corazón de buey?

Gotou-san evadió mi pregunta al hacer un pedido de carne con el camarero que pasó.

—¿Qué pasa contigo?

—Ah, voy a pedir un plato de lengua de buey salado.

—Un plato de corazón de buey y un plato de lengua de buey salado. Ah, nos gustaría también otros dos vasos de cerveza —le dijo Gotou-san alegremente al camarero.

—Entendido —respondió el camarero mientras colocaba el pedido en la consola de mano. Mientras lo hacía, lo atrapé echándole un vistazo a su pecho.

Te estoy viendo. Lo estoy viendo todo...

—Entonces, ¿de qué estábamos hablando?

—Uhm... Dijiste que era “debido a mí”.

—¡Está bien! Todo es por ti, Yoshida-kun.

Gotou-san asintió. Luego tomó su vaso de cerveza, que todavía estaba medio lleno, y comenzó a beberla. Me quedé mirando fijamente. Su forma de beber era bastante buena. Después de varios segundos, Gotou-san, quien había vaciado el vaso, dejó escapar un largo “Puha~” mientras bajaba el vaso. Ese simple gesto se sintió extrañamente inmoral y no pude evitar mirar hacia otro lado.

—¿Cómo estuvo?

—¿Eh?

—Tomé la mitad del vaso de una vez.

—Tu forma fue bastante buena, supongo —dije mientras inclinaba mi cabeza en confusión. Gotou-san dejó escapar una risa chillona en respuesta.

—Eso. Eso es lo que me gusta de ti.

—... ¿Uh-Eh?

Mostré una sonrisa forzada, incapaz de entender lo que quería decir con eso. Gotou-san agitó su mano en un revoloteo.

—Antes, cuando todavía éramos socios, antes de convertirme en tu jefa, no podía tomar la iniciativa de salir a una barbacoa o a beber, ¿sabes? Quiero decir, todo el mundo espera que yo actúe “como una dama”.

—Uh-huh... Eso es...

No se podía negar que tenía una apariencia bastante madura. Incluso cuando pasó a ser una superior, ella fue, evidentemente, extremadamente popular. Para ser franco, solo la vi ligeramente de forma pervertida. Sin embargo, a pesar de eso, pude entender por qué ella nunca sugirió salir a una “barbacoa” o “beber”. Como alguien en su posición, no había realmente ninguna situación en la que ella pudiera sugerir salir a las actividades que comúnmente sugerían los hombres de mediana edad.

—Entonces, ¿por qué está bien invitarme a una barbacoa?

—Quiero decir, es porque no me juzgarías por eso o algo así, Yoshida-kun.

—Bueno, la barbacoa y la cerveza son muy sabrosas después de todo.

—Fufu, y tampoco te importó cuando me comí esa chuleta de cerdo con curry —diciendo eso, Gotou-san entrecerró los ojos ligeramente y sacudió los hombros. Luego, apoyó la barbilla en una mano y me miró directamente—. Es por eso que eres el único, Yoshida-kun. El único al que puedo pedir para salir a una barbacoa y tomar cerveza.

—Jaja, ¿debería estar feliz por eso?

—Hmm… Me pregunto si es así… Aunque puede parecer un poco gracioso, fufu.

La nariz de Gotou-san temblaba un poco mientras reía, como si estuviera exhalando suavemente por la nariz. Esa risa de ella cosquilleaba un poco mi corazón. Esa risa de ella fue una que nunca había podido superar, comenzando desde hace 5 años.

—Bueno, ¿qué vas a preguntar ahora?

Gotou-san presionó, su barbilla todavía descansaba sobre su mano. Ella me miró con los ojos puestos hacia arriba, como si me estuviera probando. Su mirada parecía decir “¿Todavía no vas a preguntar sobre eso?”. Dejé escapar un pequeño suspiro.

—¿Por qué me invitaste a cenar hoy? —pregunté sin pretensiones, mirándola fijamente.

—Bueno, había algo que quería preguntarte, ¿entiendes? —Los labios de Gotou-san se curvaron lentamente hacia arriba—. Estaba esperando que me lo preguntaras.

Su actitud mostraba claramente que eso era lo que quería decir. Así que realmente fue sobre esto. Apreté los dientes.

Me resultó extremadamente difícil tratar con ella. Sin embargo, no pude evitar estar fascinado por ella al mismo tiempo. Incluso ahora, mi corazón está latiendo tan rápido y fuerte como una campana de alarma. Date prisa y responde.

—Bueno, verás... —dijo Gotou-san lentamente. Entonces, ella apuntó su dedo índice hacia mí. Y, mostrando una sonrisa cordial—: Has conseguido novia, ¿verdad, Yoshida-kun? —preguntó finalmente.

Las implicaciones positivas que puso detrás de su pregunta hicieron que mi mente se quedara en blanco por un breve momento. Después de recuperarme, rápidamente negué con la cabeza.

—No, no tengo novia.

—Mentiroso. ¿Cómo se supone que debo creer eso?

—¿Por qué no lo crees?

Cuando pregunté, los ojos de Gotou-san se movieron en una rara muestra de falta de voz. Entonces, ella dijo en voz baja.

—Q-Quiero decir, es raro.

—¿Qué cosa?

Gotou-san dejó sus palillos y empezó a hacer trick con su espalda un poco antes de responder.

—Te conozco desde hace cinco años. En todos estos años, te apasionó tu trabajo y nunca lo pensaste dos veces antes de hacer horas extras, pero ahora de repente, y me refiero de repente, empezaste a ir a casa a tiempo.

—Como dije...

—¿Querías dormir más? ¿Se supone que debo creer eso? Si fueras alguien que iría a casa a tiempo por una razón como esa, lo habrías hecho hace mucho tiempo.

Me quedé sin palabras. Mi respuesta cuando Gotou-san había preguntado por última vez, “quería dormir más”, había sido una respuesta improvisada para ocultar el asunto con respecto a Sayu. Como de hecho dije eso, no podía poner más excusas.

—Además... ¿no has sido bastante amigable con Mishima-san últimamente?

—.... ¿Qué dijiste?

—Mishima-san es una chica que casi siempre llega a casa a tiempo y puedo decir que está muy apagada a ti, Yoshida-kun. ¿No han dejado de trabajar juntos hace un tiempo? Eso es lo que me hizo pensar que…

—Oye, oye, espera un segundo.

Una vez que me quedó claro que la conversación daba un giro extraño, la interrumpí a la fuerza.

—¿Qué pasa?

—¿Podría ser que piensas… que Mishima y yo estamos saliendo?

—¡¿Me equivoco?!

—¡Por supuesto que sí!

Más bien, no tenía idea de por qué estaría pensando eso. Bueno, ella mencionó las razones, pero no creo que ninguna de ellas fuera lo suficientemente concreta para que llegara a tal conclusión.

Además, ¿Mishima está apagada a mí? No, eso no es verdad. Sin mencionar que la única vez que nos fuimos juntos fue cuando fuimos a beber. Para que ella tenga tales sospechas después de habernos visto salir solo una vez… ¿Mishima y yo realmente parecíamos tan cercanos?

—No tienes que mentirme. No le diré a nadie.

—En serio, no hay nada entre nosotros.

—… ¿D-De verdad? —preguntó Gotou-san nerviosamente.

—Por supuesto… ¿Olvidaste que me acabo de confesar a ti no hace mucho?

Al oír eso, Gotou-san se puso un poco roja cuando se aclaró la garganta.

—Cómo lo podría olvidar… Pero, en ese entonces… claramente te rechacé. Así que no creo que sea extraño que te reúnas con otra persona poco después…

Gotou-san está actuando muy rara hoy. Actuaba de manera extraña y sospechosa, y su actitud en este momento era completamente diferente de su actitud despreocupada momentos antes. Se sentía como si estuviera tratando con alguien más joven que yo.

—Uhm.

Después de tomar un trago de mi cerveza, grité asertivamente.

—¿Q-Qué?

Gotou-san pareció sobresaltada cuando se volteó para mirarme. Preferiría no dejar que el malentendido continúe, así que pensé que debería aprovechar esta oportunidad para decírselo directamente a ella.

—En... en los cinco años desde que te conozco, siempre he estado enamorado de ti.

—Eh?

—Desde el momento en que me uní a la compañía hasta el momento, siempre he estado enamorado de ti. Me tomé en serio la confesión, así que es un poco molesto pensar que se trata de alguien que pasaría rápidamente a la siguiente justo después de ser rechazado —le dije mientras la miraba directamente a los ojos. La cara de Gotou-san se enrojeció en un abrir y cerrar de ojos. Ella apresuradamente sacudió la cabeza.

—¡No claro que no! Nunca he pensado en ti como una persona poco sincera, Yoshida-kun, es solo que...

Gotou-san se detuvo abruptamente. Su espalda encorvada parecía ser cada vez más pequeña. Luego continuó en voz baja.

—Creo que, en lugar de alguien como yo, alguien más joven te convendría mejor...

—Hah...

Reflexivamente dejé escapar un largo suspiro.

—... Todavía estoy enamorado de ti, incluso ahora, Gotou-san.

Como la conversación no llegaba a ninguna parte, recurrí a decírselo a ella directamente. Como ya había sido rechazado por ella una vez, no me sentía tímido al decirlo de nuevo.

—Para ser honesto, nunca he considerado a nadie más... Así de especial eres para mí, Gotou- san.

Sin embargo, aún era vergonzoso, así que estaba mirando hacia abajo cuando dije todo eso. Después de varios segundos, Gotou-san todavía no había dicho nada, así que desvié mi mirada hacia ella. Incluso con solo una rápida mirada, quedó claro que la cara de Gotou-san estaba enrojecida como un tomate.

—¿Qué pasa?

—Ah, no, no es nada...

Gotou-san rápidamente sacudió la cabeza y tomó un trago de su cerveza para ocultar su vergüenza.

—E-Entonces... ¿Es cierto que no hay nada entre tú y Mishima-san?

—Sí.

Más importante aún, sin embargo...

Anteriormente me habían sorprendido sus indignantes preguntas, por lo que no había tenido la mentalidad de preguntar sobre el factor clave detrás de sus preguntas. Sin embargo, ahora que estaba tranquilo, mis sospechas rápidamente subieron a la superficie de mi mente.

—¿Por qué te importa tanto de todos modos?

—¿Eh?

Gotou-san se detuvo por completo.

—Quiero decir, soy alguien que acabas de rechazar, ¿verdad? Esto puede sonar un poco grosero, pero personalmente creo que la persona que no te gusta se reúna con otra persona después no debería ser asunto tuyo.

—No, eso es...

Su expresión reveló su desconcierto por un breve momento, pero parecía haberse recuperado rápidamente mientras se llenaba la boca con el trozo de carne que había estado en su plato. Reflexivamente aparté mi mirada. Una vez que quedó claro que ella había terminado de masticar, desvié mi mirada hacia ella. Ella dejó escapar un suspiro audible de su nariz antes de decir.

—Supongo que sería un poco irritante para un hombre que se me acaba de confesar fuera robado por una chica más joven.

—¿E-Es así...?

—Sí, así es —afirmó antes de tomar un trago de la cerveza.

Honestamente, su personalidad de hoy es un poco enigmática. Si bien todavía tengo dudas que aclarar, definitivamente no es del tipo de personas convencidas de hablar sobre algo de lo que no quiere hablar. Dado que se trata de 5 años, puedo entender por qué no querría hablar demasiado sobre eso.

—Bueno, de todos modos, no hay nada entre Mishima y yo, y tampoco tengo novia.

No tendría sentido profundizar más en el tema, así que simplemente repetí lo que dije de manera clara. Me sentí extrañamente humillado al tener que decir “No tengo novia” frente a la chica que me gusta. Me sentí un poco enojado, pero no estaba dirigido a nadie en particular.

—Está bien... Si eso es todo, entonces eso es bueno.

Después de aclararse la garganta con una tos, Gotou-san parecía haber recuperado su compostura habitual y asintió.

—Eh.

—¿Eh?

—¿Eso es todo?

—¿Quéquieres decir?

Gotou-san parecía estar un poco confundida por mi pregunta, pero yo era el que debería haber estado confundido.

—¿Hiciste todo lo posible para invitarme a cenar y eso es todo lo que querías preguntar? —pregunté de nuevo.

Gotou-san asintió con la cabeza de manera indiferente y respondió:

—Así es...

—… ¿En serio?

Dejé escapar un largo suspiro mientras me relajaba y apoyaba todo mi cuerpo contra la silla.

—Estaba seguro de que se trataba de algo más… importante.

—¡Pero esto es importante!

Su tono de mano dura me sobresaltó.

—¿Y por qué esto sería importante?

Gotou-san pareció quedarse en blanco por un breve momento. Ella rápidamente tosió para aclararse la garganta una vez más y continuó de manera desafiante.

—Es un secreto.

—Un secreto… ¿eh?

Esto no tiene ningún sentido, pero es probable que no tenga sentido preguntar más sobre esto dada su firme respuesta.

—Ahora, entonces.

Gotou-san, quien finalmente se había recuperado, inclinó la cabeza y habló como habitualmente lo hacía.

—Todavía se te permite hacer una pregunta más. ¿Hay algo que quieras preguntar? ¿O ya terminaste?

Preguntó ella mientras colocaba su vaso sobre la mesa. No escatimó sus palabras para ocultar la connotación detrás de sus palabras; “Ya has preguntado todo lo que querías preguntar, ¿no es así?”. Aun así, estaba claro que esta pregunta también era un plan para descartar la conversación anterior, lo que me fue extrañamente molesto.

—… Entonces.

Pude sentir el alcohol corriendo por mi sistema. Quizás también hubo un deseo de deshacerme de estos sentimientos turbios y confusos en mi mente. Así que le pregunté audazmente:

—¿Cuál es el tamaño de tu copa?

Gotou-san dejó escapar una carcajada. Luego, se cubrió un lado de la boca con la palma de la mano, una postura que implicaba que esto sería un secreto entre nosotros, y dijo en voz baja:

—... Es copa I.

¿Copa I? ¿Qué copa es esa? Comencé a contar con mis dedos. Al ver eso, Gotou-san se echó a reír.

*

Miré distraídamente por la ventanilla del compartimiento del tren. Había sido una comida bastante turbulenta de carne a la barbacoa. Después de mi última pregunta, fue el turno de Gotou-san, todas sus preguntas fueron sobre Mishima. “Incluso si no estuvieras saliendo con ella, ¿estás interesado en ella?”, “¿Le has tomado un gusto especial a ella?”, y otras preguntas como esa.

En cualquier caso, cuando le pregunté persistentemente al respecto, ella me explicó que se había sobresaltado por la rápida reducción de la distancia entre Mishima y yo, después de lo cual, en una pelea nerviosa, decidió invitarme a cenar. Después de escuchar cómo se llegó a esto, no pude evitar pensar que ella también tenía un lado extrañamente lindo.

Tuve que explicarle repetidamente que Mishima era simplemente mi junior. Lo había explicado tantas veces que era difícil seguir contando. Tal vez debido a la influencia del alcohol, Gotou-san había sido increíblemente insistente en acosarme con preguntas sobre Mishima. “Una chica más joven probablemente sería mejor para ti, ¿no es así?”, “Mishima-chan tiene una gran figura, ¿verdad? ¿No te gusta ese tipo de figura?”, y todo tipo de preguntas de naturaleza similar. En resumen, había sido una molestia.

Mi único pensamiento con respecto a Mishima fue que quiero que ella “trabaje seriamente”. No pensé que mis pensamientos y acciones pudieran ser mal interpretados.

Sin embargo...

Dejé escapar un largo suspiro. Esta situación realmente está sobre mi cabeza. Gotou-san me había rechazado. Mi sincera confesión había sido rechazada. Sin embargo, ¿por qué Gotou-san estaba tan molesta por lo que estaba sucediendo entre Mishima y yo? Bueno, ella explicó que era porque le irritaba que un hombre que acababa de confesarle pasara inmediatamente en una mujer más joven, pero la sensación de desesperación que sentía por ella parecía sugerir lo contrario. Lo que Hashimoto había dicho el otro día me vino a la mente.

“Por más sorprendente que pueda parecer, siento que todavía tienes una oportunidad. Ser rechazado es el verdadero comienzo”.

¿Podría ser? ¿Podría realmente ser como él dijo? Basado en el comportamiento de Gotou-san durante la cena, me di cuenta de que ella estaba interesada en mis asuntos. Sin embargo, al final, esto fue sobre Gotou-san. No podía imaginarme que ella fuera una persona lo suficientemente simple como para estar repentinamente imaginándose en un abrir y cerrar de ojos. Mi eufórico corazón cayó rápidamente a estar deprimido. La turbulenta reflexión que hice en el tren ahora también estaba afectando mi mente cansada. Mientras caminaba a casa, mis pensamientos giraban sin cesar alrededor de descifrar cuáles eran las intenciones de Gotou-san, pero por otro lado tampoco quería pensar en ello.

—Volví.

—¡Oh!

Abriendo la puerta y entrando a mi casa, me encontré con Sayu, quien saltó de su asiento y se levantó para saludarme.

—Bienvenido de nuevo... ¿Por qué la cara larga?

—¿Eh?

—¿No fue divertido? —preguntó Sayu mientras miraba mi cara.

—No, fue muy divertido, a decir verdad.

—Eh, no me parece que sea así. ¿Ella te dijo algo malo o algo así?

—Realmente no.

Me quité la chaqueta y rápidamente pasé junto a Sayu hacia la sala de estar. ¿Por qué era tan sensible a las expresiones de otras personas?

—Oye, Yoshida-san.

—¿Qué pasa?

Cuando me di la vuelta para mirarla, la encontré levantando ambos brazos hacia mí.

—¿Quieres un abrazo?

—¿Qué?

Mientras fruncía el ceño, Sayu se me acercó sin dudarlo, con sus brazos todavía extendidos hacia adelante.

—Realmente no sé qué está pasando aquí, pero ¿no te sentirás mejor si recibes un abrazo de una chica de preparatoria?

—¿Eh?

Ignorando mis protestas, Sayu me dio un fuerte abrazo. Ella presionó vigorosamente su cabeza contra mí.

¿Qué le pasa? Por dios... Pensé para mí con una sonrisa forzada. De una forma u otra, estaba claro que ella estaba tratando de animarme.

—Ya es suficiente —dije mientras acariciaba sus hombros. Sayu levantó la cabeza para mirarme.

—¿Te sientes mejor?

—Sí, sí.

—¡De verdad?! Eres tan simple, Yoshida-san.

—Silencio.

Me quité a la alegre risueña de Sayu y agarré mi ropa de dormir.

—¡Hey, espera!

Sayu me llamó mientras me desabrochaba la camisa.

—¡No quieres que tu ropa también apeste a cigarrillos! ¡Solo entra al baño!

—Eh, ¿ya has llenado el baño?

—Tenía la sensación de que ahora estarías en casa, ¡así que lo llené!

—Diablos, eso es increíble.

Sayu mostró una expresión de orgullo con un signo de paz, luego señaló hacia el baño.

—Lávate antes de meterte a la bañera, ¿de acuerdo? Sé que estás cansado y todo, pero no lo olvides.

Sentí un poco de calor en mi pecho al escuchar eso. Fue una amabilidad comprensiva y no asertiva.

—Sí, claro.

Asentí. Sayu regresó a la sala de estar con una expresión de satisfacción y se tiró al suelo. Luego, ella levantó la barbilla hacia la salida de la sala de estar como para indicarme que me apurara y me fuera.

—Ya lo sé.

Traje un cambio de ropa interior y mi ropa de dormir y me dirigí hacia el vestuario. Dejé escapar un pequeño suspiro mientras me quitaba la ropa. En este momento, me sentí realmente agradecido de que Sayu estuviera aquí. Si estuviera solo, probablemente me habría atormentado a mí mismo para dormir pensando en los eventos de hoy con Gotou-san. Habría sido una noche difícil.

—Ja... soy patético —murmuré para mí mismo con una sonrisa forzada.

Una vez más me di cuenta de que Sayu me estaba apoyando mentalmente.

—Soy una vergüenza como adulto...

Me lavé el sudor de mi cuerpo con la ducha antes de entrar a la bañera. Ahora que lo pienso, ¿ella entró al baño antes que yo? Contemplé el agua caliente cuando una pregunta así cruzó mi mente.

—Bueno, realmente no importa, supongo.

Gruñí mientras me sumergía hasta los hombros. Habiendo recuperado algo de paz mental, noté que los pensamientos con respecto a Gotou- san, que me habían llamado la atención hasta hace un momento, se habían detenido. Además, un sentimiento un tanto incierto parecía haber comenzado a brotar en mi pecho. Aunque había muchas cosas que no entendía, sigue siendo cierto que pude comer con Gotou- san, a quien ansiaba mucho. Definitivamente había sido una comida alegre.

Sin embargo, Sayu probablemente había estado preocupada por mí todo el tiempo. Ella preparó el baño y me consoló a través de sus palabras y gestos. Es posible que haya preparado todo esto antes de que ocurriera. Se supone que debo ser su tutor, pero hoy en día, parece que ella es la única que cuida de mí. Es como si...

—.... No, ¿lué estoy pensando? Como si...

Así debía ser como un hombre que salía a jugar con otras chicas a pesar de tener una esposa, pensé así por un momento. Rápidamente negué con la cabeza para descartar ese pensamiento. El alcohol debe estar jugando con mi mente. Independientemente de la situación, ella todavía es una estudiante de preparatoria, no es mi esposa ni nada de eso. No necesito sentirme culpable por eso. Sin embargo, tuve que admitir que necesitaba controlarme.

—Si hago que una estudiante de preparatoria como ella se preocupe por mí... entonces, ¿cómo se supone que debo hacer el papel de su tutor?

Saqué un poco de agua de la bañera y salpiqueé mi cara.

Capítulo 11

Sonrisa.

—Una carcasa con un diseño lindo sería mejor después de todo, ¿verdad?

—No tiene sentido preguntarme.

Hoy es un día de descanso. Había arrastrado a Hashimoto para ir a comprar un teléfono móvil. Usando mi identificación, compré un Smartphone y me inscribí en un plan con un alto límite de datos. Ahora, estaba atormentando mi cerebro, tratando de decidir qué estuche de teléfono le compraría.

—¿Tal vez le gustaría una brillante?

—Bueno, eso es algo difícil de imaginar... quiero decir, ella no tiene ninguna otra ropa para salir que no sea su uniforme. Tampoco tengo realmente ninguna idea sobre sus intereses.

Ante mi respuesta, Hashimoto dejó escapar una sonrisa irónica.

—A pesar de que eres su compañero de casa, parece que no sabes mucho sobre ella.

—Quiero decir, no es como si fuera normal que hiciera todo lo posible por preguntarle sobre sus opciones de moda.

—¿En serio?

Normalmente ella llevaba el mismo juego de sudadera gris en casa. El teléfono que ella había usado antes estaba sumergido en algún lugar en los mares de Chiba, por lo que tampoco podría usarlo como referencia.

—En serio, si te molesta tanto, ¿por qué no le preguntaste directamente?

—Porque si le pregunto eso, ella simplemente me rogaría que no le compre un teléfono en absoluto.

Pensé que sería mejor comprarle el teléfono sin su conocimiento y dárselo después de comprarlo. No tenía sentido mostrarse en contra hacia algo que ya había sido comprado, después de todo. Como ya se había pagado, usarlo era objetivamente la mejor opción. Mirándome de reojo, Hashimoto dejó escapar una risa burlona.

—¿Qué pasa ahora?

—No es nada. Estaba pensando que Sayu-chan parece haberte gustado bastante, Yoshida.

—¿Jah...?

Mientras fruncía el ceño, Hashimoto continuó examinando las innumerables fundas de teléfono que colgaban del estante de exhibición pegadas a lo largo de la pared.

—Quiero decir, si nuestro propósito aquí era simplemente comprar un teléfono, entonces el diseño de la funda no debería importar para nada, ¿verdad?

—Pero estamos hablando de una chica de preparatoria. Por supuesto que le importará el diseño de la funda.

—Eso es exactamente de lo que estoy hablando. Básicamente... —Hashimoto soltó un resoplido cuando se echó a reír, luego continuó de una manera lenta y serena—: Quieres hacerla feliz, ¿verdad?

Me quedé sin palabras. No, eso no era lo que estaba tratando de hacer en lo más mínimo. No fue eso, pero por alguna razón no pude encontrar las palabras correctas para replicar en contra de lo que dijo Hashimoto. Quizás había una parte de mí en lo profundo que realmente quería hacer eso.

—Bueno, si quieres ir a lo seguro, solo elige blanco o negro.

—Eso parece demasiado infalible, ¿no?

—Creo que es importante que sea infalible.

Mientras decía eso, eché un buen vistazo a la funda blanca. No sentí ninguna disonancia imaginando a Sayu llevando un teléfono con un estuche blanco.

—Vamos con el blanco entonces.

Tomé una carcasa blanca para la pantalla y la llevé al cajero. Después de revisar la funda y alejarme unos pasos del mostrador de caja, mi mirada se encontró con la de Hashimoto.

—Oye, Yoshida.

Mientras lo miraba, Hashimoto continuó:

—Creo que realmente deberías considerar la forma en que te relacionarás con Sayu de aquí en adelante. —El tono de su voz contenía la calidez de una preocupación sincera, a la vez como la frialdad de una severa advertencia—. Será problemático si ella se vincula emocionalmente contigo o, yendo un paso más lejos, se enamore de ti.

—... Bueno, tienes un punto.

Mientras asentía para decir que estaba de acuerdo, salimos de la tienda lado a lado.

—Sin mencionar que también existe la posibilidad de que te enamores de ella, ¿no es así?

—Demonios, no. Cualquier otra persona que no sea una onee-san de pechos grandes es un movimiento difícil para mí.

—Pero eso es solo tu preferencia sexual, ¿no es así? —preguntó Hashimoto con una risita—. Amo mucho a mi esposa, pero no siempre me excita con ella.

—¿A qué diablos quieres llegar? —dijo con una sonrisa forzada.

Hashimoto continuó con indiferencia.

—Lo que estoy diciendo es que el amor y las preferencias sexuales son dos cosas diferentes. Será mejor que tengas cuidado.

—No, pero en serio, no tengo ningún interés en ninguna otra persona que no sea una onee-san.

—Si así es como es, entonces supongo que estarás bien.

Hashimoto rio y agilizó su paso. Agilicé mi ritmo para igualarlo.

—Perdón por arrastrarte a esto. Vamos a comer algo, yo invito.

—Está bien, entonces me gustaría ir a un lugar donde haya ramen. No hay más que comidas saludables y equilibradas en casa, después de todo.

—Qué manera humilde de presumir. Muy bien, entonces vayamos a buscar ramen.

Mientras asentía con una sonrisa torpe, Hashimoto comentó “es más una queja”, con una sonrisa en su rostro.

*

—Aquí, tómalo.

Tiré la bolsa de papel sin previo aviso, a lo cual Sayu lo atrapó en pánico.

—Wow... ¿Q-qué es esto?

—Ábrelo.

Sayu sacó nerviosamente el contenido de la bolsa de papel. Sus ojos se agrandaron cuando encontró una pequeña caja dentro.

—Eh, esto es---

—Un teléfono.

—¡¿De dónde sacaste esto?!

—Lo compré.

Sayu miró de un lado a otro entre el teléfono y yo, antes de inclinar su cabeza con desconcierto.

—¿Lo vas a usar?

—No necesitas hacerte la tonta. Obviamente es para ti.

—¡¿Por qué?!

—¡Sería problemático si no pudiera contactarte!

Sayu miró la bolsa de papel con una emoción indescriptible.

—... ¿No fue caro?

—No te preocupes por eso. Gano bastante.

—.... ¿Realmente está bien que lo tenga?

—Es por eso que lo compré.

Al oírme decir eso, Sayu asintió con la cabeza con firmeza y dejó escapar una leve sonrisa.

—Honestamente, me sorprendió un poco lo de antes. Es raro que vayas de compras en un día de descanso, así que pensé que algo raro estaba pasando. —Sayu se rascó torpemente la cabeza y dejó que su mirada vagara por la habitación—. Pero ahora que lo veo. Era para mí...

Al decir eso, ella mostró su habitual sonrisa “alegre”.

—Yoshida-san ¿Podría ser que en realidad te gusto mucho?

—No te adelantes en sacar conclusiones. Es solo para comunicarnos, ¿entendido?

—Bueno, supongo que sí.

Sayu asintió mientras arrancaba ruidosamente el sello de la caja.

—Wow, también es el modelo más nuevo.

—¿De verdad? Solo compré este modelo porque sonaba bastante impresionante.

—Qué diablos, eso es gracioso —ella se rio. Entonces, me miró a los ojos—. Muchas gracias, Yoshida-san.

—Sí, sí.

Sintiéndome un poco avergonzado, aparté mi mirada de ella. Para ser franco, me hizo feliz que ella estuviera satisfecha con lo que compré.

—Oh, también hay una funda para el teléfono.

Al notar una segunda caja en la bolsa, Sayu la sacó rápidamente.

—¡Es blanco!

—¿Te gusta?

Sayu asintió vigorosamente con la cabeza en respuesta.

—Me encanta el blanco.

—Ya veo, es bueno escuchar eso.

—Tu sentido de la moda no es tan malo, Yoshida-san.

Mientras decía eso, con matices de condescendencia ligeramente misteriosos, Sayu sacó la carcasa y lo puso rápidamente en el nuevo Smartphone.

—¡Ta-da!

—Bien por ti.

—Gracias de nuevo.

Sayu sonrió inocentemente mientras presionaba el botón de encendido del teléfono. Así es como debería ser. Los niños no deberían tener que contenerse por el bien de los adultos. Ella no debería de tener que mostrar moderación hacia lo que se le ha dado. Solo un simple “gracias” es suficiente para satisfacerme.

A decir verdad, es como si yo fuera su tutor. No, en realidad, lo que estoy haciendo en este momento no es diferente de ser su tutor. Sin embargo, para ser honesto, no estoy seguro de cómo sentirme con respecto a tener sentimientos similares a los de los padres por una chica de preparatoria de la cual no sé nada.

Sin embargo... Lo que Hashimoto dijo esta tarde me vino a la mente. “Sin mencionar que también existe la posibilidad de que te enamores de ella, ¿no es así?” Cuanto más lo pensaba, más estúpido sonaba. Era absolutamente inconcebible que esos sentimientos brotaran. Para mí, antes de que ella fuera una “mujer”, era una “niña”.

—Ah, Yoshida-san.

—¿Qué pasa?

—Intercambiemos ID.

Ella vino a mi lado y me mostró la pantalla de su teléfono. Me encontré con el menú principal de una aplicación de mensajería moderna y familiar. Parece que lo había descargado inmediatamente después de encenderlo.

—Es impresionante que hayas descubierto cómo descargarlo tan rápido.

—Jeje, soy una chica de preparatoria después de todo.

La adaptabilidad de las personas más jóvenes es realmente un espectáculo para la vista. Cada vez que cambiaba de teléfono, sufría todo tipo de cosas, ya que no podía averiguar cómo acceder a sus funciones cuando lo necesitaba. Ejecuté la misma aplicación de mensajería y le mostré a Sayu mi ID. Recientemente he estado usando aplicaciones de mensajería como estas para contactar a mis superiores en el trabajo. Sin embargo, de vez en cuando recibía un mensaje importante a través de una aplicación de mensajería, a la que francamente me gustaría recomendarles que utilicen el correo de la empresa para mensajes tan importantes.

—¡Bien, te he añadido!

Sayu anunció con una alegre sonrisa. Mirando mi pantalla, vi el nombre de la cuenta “its_sayu” en la columna de “amigos”.

—Oye, ¿no deberías pensar un poco más en el nombre de tu cuenta?

—Lo dice quien puso “Yoshida-man” en su nombre de ID. ¿Qué diablos significa el “man” de todos modos?

—Tch, decidí ese nombre por un capricho.

Hashimoto había declarado que “es un dolor ponerse en contacto contigo a través de correos, así que descarga esto” y me obligó a crear una cuenta, después de lo cual decidí un nombre adecuado sin pensarlo mucho. Sayu sonrió en respuesta. Luego presionó el teléfono contra su pecho y le dio un fuerte abrazo.

—Jeje.

Sayu me miró mientras ella soltaba una risita.

—¿Qué es tan gracioso? Es un poco espeluznante.

—Mira, mira.

Sayu lanzó la pantalla hacia mi cara. “Yoshida-man” era la única cuenta que figuraba en la columna de “Amigos”.

—Es porque eres mi único amigo, Yoshida-san.

—Estás hablando de la aplicación, ¿verdad?

Mientras continuaba riendo, ella entrecerró sus ojos y dijo:

—Para tu uso exclusivo.

Su voz hizo cosquillas en la superficie de mis tímpanos. Había algo extrañamente hechizante en su sonrisa. Sintiendo un escalofrío correr por mi espalda acompañado por la piel de gallina, aparté la mirada de ella.

—C-cuando comiences tu trabajo a medio tiempo, tendrás que agregar algunos más, ¿no?

—Oh, sí, eso es cierto.

Sayu volvió a su habitual aspecto de indiferencia, que pronto fue seguida con una sonrisa completa.

—Bueno, supongo que podremos contactarnos libremente de ahora en adelante.

—Supongo que sí.

—Asegúrate de decirme si vas a volver tarde, ¿de acuerdo?

—De acuerdo.

Sayu tarareó felizmente mientras caminaba de regreso a la sala de estar. Dejándose caer sobre la cama, comenzó a tocar su nuevo Smartphone. Con un breve suspiro, me dirigí hacia el lavabo del baño. Después de enjuagarme las manos con jabón, me salpique agua en la cara.

¿Qué diablos fue eso? Esa extraña sonrisa erótica... Ese tono de voz que hizo que mi mente saltara un instante.

Ella es solo una niña, sin embargo, tenía una extraña intensidad que me hizo querer apretar mi corazón y causó que comenzara a sudar frío. Estaba acostumbrado a ver las sonrisas relajadas de Sayu. Más bien, pensé, solo un poco, que tal sonrisa era adorable. Sin embargo, la sonrisa que mostró hoy era diferente de la que había mostrado hasta ahora, podía sentir un “motivo” detrás de ella. Salpique mi cara con agua otra vez y solté un largo suspiro.

—Simplemente no entiendo a las chicas de preparatoria...

A pesar de mi murmullo, el recuerdo de la sonrisa hechizante de la niña continuó dando vueltas sin parar por mi mente.

Capítulo 12

Sala.

—Bueno, ya me voy.

—Sí, que te vaya bien.

Levantando ligeramente la mano, miré a Yoshida-san desde la entrada marcharse para ir a trabajar. Una vez que salió y cerré la puerta de pronto toda la habitación se sintió más tranquila.

—Bueno —murmuré y regresé desde la puerta de la sala.

Primero coloqué en el fregadero los trastes que utilizamos en el desayuno y que estaban sobre la mesa. Lavar los platos después del desayuno. Era lo primero que hacía después de que Yoshida-san se fuera a trabajar. Siento que cuando el agua toca mis manos los pensamientos se vuelven más claros y la soledad se mitiga con el ruido de los platos.

Lavé los platos rápidamente y con un trapo quité toda el agua ya que no había espacio para dejar que se secan. Pasaron 10 minutos mientras lo hacía. La estación de tren más cercana estaba a 10 minutos caminando desde aquí. Así que Yoshida-san ya debería haber tomado el tren. Cuando pensé eso, rápidamente me pareció gracioso.

—Creo que no hace ninguna diferencia si ya subió al tren o no.

No importaba lo que dijera, porque no había nadie escuchándome por lo que nadie me contestaría. Mis monólogos aumentaron considerablemente durante el tiempo que Yoshida-san no estaba en casa. Y en cada monólogo aumentaba la soledad. Lo que me recuerda que Yoshida-san a menudo habla consigo mismo. Aunque eso seguro es inconscientemente. Algunas veces intentar decir con la boca las cosas que están en tu mente es interesante.

—Ah...

Mientras devolvía los platos secos a la alacena dije esto en voz alta. Y luego agregué:

—Otra vez volví a pensar en Yoshida-san —murmuré y dejé escapar un suspiro.

Hasta ahora había vagado por las casas de algunos hombres. Naturalmente si conoces a 10 personas cada una tendrá alguna peculiaridad, ya que no hay dos personas exactamente iguales. Sin embargo,

desde que había estado rentando una habitación hasta ahora todos los hombres tenían algunos puntos en común.

Uno de esos puntos era que “Por mi propio bien” me dejarían quedarme en sus casas o algo así. Creo que eso era extremadamente normal. Pero una persona amable que no buscara su propio beneficio e hiciera las cosas incondicionalmente no lo era, sin duda no lo era. Hasta ahora todos los hombres “me tocaban”. Era natural porque lo estaba usando como moneda de cambio para que me dejaran quedarme en sus casas.

En lugar de pensar que estaban llevando una bomba social a sus casas se sentían satisfechos con mi estatus de “chica de preparatoria”. De verdad pensé que eso era extremadamente normal. Mejor dicho, Yoshida-san en realidad es verdaderamente extraño. De verdad creo que él es una persona extraña.

Cuando Yoshida-san dijo: “No me interesan las mocosas”, pensé que lo decía en un tono como “Eso digo ahora, pero se resolverá algunos días después”. Sin embargo, ese no fue el caso en absoluto. Sino que me dio un sermón serio, me puso a hacer la comida y las tareas domésticas apropiadamente siendo unas condiciones nada excesivas para permitirme quedar en su casa.

No lo entendía. ¿Qué beneficio podría tener al permitir quedarme aquí?

Las tareas domésticas no necesitan ser realizadas especialmente por mí. No, “no se hacen o no se pueden hacer sin mí”, ¿es eso correcto? De hecho, hasta ahora él había vivido solo. A juzgar por las apariencias, no se hacía su propia comida, pero si lo intentara con su habilidad creo que no tendría problemas.

El querer que una “chica de preparatoria” que se le apareció de repente solo para las “tareas domésticas” era incomprendible. Soy una “chica de preparatoria” joven y llena de energía. Además, puede que no esté bien que lo diga yo misma, pero creo que soy bien parecida. No es que me esté alabando a mí misma, sino que lo creo objetivamente. Sin importar lo mucho que no le gusten las mujeres jóvenes, que no se sintiera atraído es un tanto improbable.

—Aunque fuera un poco... él debió haber tenido ese sentimiento, ¿no es verdad?

Cuando lo dije en voz alta se volvió extrañamente en un sentimiento brumoso. Yoshida-san es amable. Eso lo comprendí porque, aunque no le pareció del todo correcto, hemos vivido juntos

algunos días. Tuve mucha suerte, esa es la realidad. Pero no puede ser solo por ese acuerdo. Hasta ahora, invariablemente Yoshida-san no ha hecho ninguna “petición”, y ese asunto me tiene extrañamente ansiosa.

—Me pregunto por qué.

No lo entendía. Hasta ahora todo lo que había sentido era ansiedad. Era extraño que durante el tiempo del día que Yoshida-san no estaba me sintiera sola. Hasta ahora en todas las casas en las que había estado, cuando el propietario no estaba tenía una gran paz mental. No tenía que cumplir sus expectativas, era mi tiempo libre.

Pero ahora era diferente.

Cuando Yoshida-san no estaba en casa sentía que el tiempo se me hacía extremadamente largo. Las tareas domésticas terminaban pronto. Leí despacio los mangas y los libros que compró Yoshida-san, pero aun así los terminé de leer algunos días después. Me puse de buen humor mientras leía uno de los libros, no tanto por el contenido, sino porque Yoshida-san lo había comprado para mí. Hasta ahora había recibido regalos varias veces, como collares, ropa interior, incluso cosas más caras que mangas y libros.

Pero estaba contenta porque fue Yoshida-san quien me los regaló. Ni yo misma sabía qué era lo que estaba pasando. Durante el tiempo que pasó con Yoshida-san, en verdad me siento aliviada. Y después de sentirme aliviada me siento fascinada. Me pregunto: ¿por qué me he puesto en un ambiente tan feliz?, ¿qué beneficio obtenía de mi Yoshida-san? Todavía no lo entendía.

Vivo todos los días con esta extraña sensación de ansiedad. Pensé que sería más “divertido” cuanto más rápido me diera su mano. Sería mejor si me necesitara de una manera fácil de entender. Además, yo también pensé que era algo bueno que Yoshida-san me tocara. No sé por qué pienso eso, pero eso era poco razonable.

Yoshida-san no me ve como un objetivo. No es como si se estuviese resistiendo. De verdad, no se siente ni la más mínima intención de hacerme algo.

—Eh...

Todo esto era la primera vez que me ocurría. Desde que vine aquí estoy desconcertada. Estoy ansiosa por sentirme aliviada. Estoy ansiosa pero mi corazón se siente cálido. Mis propias emociones

no tienen nada que ver con las emociones de otras personas, siempre he estado más apegada a la realidad que a los sentimientos. Mientras limpiaba la superficie de la mesa con un trapo, suspiré.

—¿Hasta cuándo podré quedarme aquí? —murmuré para mí misma y me senté en la sala.

Yoshida-san al igual que los otros hombres hasta ahora, ¿me echará cuando las circunstancias empeoren? Por ejemplo... ¿si se consigue una novia? Tan pronto como lo pensé, mi corazón se comenzó a atormentar por la sensación.

—Es bastante amable, ¿no es verdad?

Mejor dicho, la razón por la que no tiene novia ahora, ¿no es posible verlo desde el punto de vista de una mujer? Gotou-san al parecer lo rechazó y él se ha visto arrastrado por la tristeza, sin embargo, hace poco salió a beber con una compañera del trabajo, eso quiere decir que hay mujeres a su alrededor. Al pensarlo bien se están aprovechando de su corazón roto para acercarse, y si es así, no tiene ninguna gracia. Y si Yoshida-san comienza una relación con una mujer, definitivamente yo no seguiré aquí.

He sido testigo de cómo una pareja de estudiantes de preparatoria, se invitan a la casa del otro a jugar. Para una pareja de adultos, sería natural que uno invite al otro a su casa. Eso dudo que le suceda a un hombre viviendo solo. Si eso sucede, ¿cómo habría espacio para mí? Mientras viva separado de su novia y este bajo el mismo techo con una estudiante desconocida de preparatoria, esta situación deja de ser una situación normal.

—Jajaja si se tratara de una novia es de esperarse que no haya más remedio que irme.

Dejé escapar una risa seca. Los pensamientos negativos se encadenaron, estaba pensando demasiado las cosas.

—Suponiendo...

Suponiendo que Yoshida-san se consiga una novia, ¿tendrá relaciones sexuales con ella? En el momento en que lo pensé sentí escalofríos por todo el cuerpo.

—La ropa que estoy lavando, no gira...

Me levanté y me dirigí a la lavadora. Sin embargo, justo unos segundos atrás un delirio cruzó por mi mente que causó que sintiera que algo apretaba fuertemente mis órganos internos. Yoshida-san

abrazando a una mujer desconocida. Al imaginarme la escena, no sé por qué, tuve un sentimiento muy desagradable. Aunque eso no debería preocuparme de alguna manera.

Es normal que un hombre amable y humano como Yoshida-san pueda tener una novia, y también es normal que alguien busque una persona así para ser un amante. Pero aun así imaginarme esa escena no fue nada agradable.

—Ah...

Antes de finalmente llegar a la lavadora, me sentí hundida emocionalmente en el pasillo.

—¿Qué es esto?

Realmente es muy amargo el tiempo que estoy sola en casa de Yoshida-san. Porque hasta ahora solo me he abrumado en un torbellino ocasionado por los pensamientos negativos y la soledad.

—Yoshida-san... vuelve rápido por favor.

Salió de mi boca el nombre de la persona que se acababa de ir, como si lo buscara.

Capítulo 13

Viaje de Negocios.

—Tú... ¿Otra vez lo hiciste a propósito? Te voy a patear el trasero por irresponsable.

—No... es diferente, está vez simplemente cometí un error...

—Eso es aún peor.

—No..., te equivocas, anteayer, justo después de pedir prestado el DVD, lo vi hasta el amanecer, así que por eso olvidé traerlo al venir a trabajar...

Cuando le di un golpe al escritorio los hombros de Mishima temblaron. Matsumoto, que estaba a un lado, se rio de la situación diciendo “Ou Ou” en voz alta.

—Es una buena explicación ¿Lo arreglarás en el transcurso del día?

—Lo arreglaré, claro que lo arreglaré.

—Ya, ahora vete de inmediato a trabajar...

Cuando levanté la mirada para ver a Mishima mientras se alejaba, me di cuenta de que un superior se estaba acercando. Era el jefe Odagiri. Inmediatamente tuve un mal presentimiento. Usualmente, cuando el jefe Odagiri venía a nuestro departamento, significaba que iba a traer graves problemas. Bueno, el jefe Odagiri miró en mi dirección por alguna razón.

—Disculpa, ¿tienes un momento?

El mal presentimiento se convirtió en realidad, y el jefe Odagiri vino a mi escritorio y me preguntó si tenía un momento.

—Sí, ¿qué sucede?

Enderecé la espalda y me dirigí al jefe Odagiri.

—Buen verás, es algo malo y repentino —dijo el jefe Odagiri después de rascarse la barba—. Me gustaría que hicieras un viaje de negocios de 2 semanas conmigo.

—¿Eh? ¿Un viaje de negocios? ¿A dónde?

—Voy a una sucursal en Gifu.

—Gi... ¿Gifu?

Honestamente no quiero alejarme de casa ahora. Es porque está Sayu. Pienso que la ausencia de su tutor por dos semanas será un problema. Hice mi mejor esfuerzo por poner “una cara de disculpa”

—Creo que... eso será difícil...

Ante mi respuesta, el jefe Odagiri abrió mucho los ojos.

—Oh eso es extraño, Yoshida-kun rechazando un viaje de negocios, siempre accedías inmediatamente.

—No..., es que... jajaja... —No le podía decir que era porque estaba cuidando a una chica de preparatoria. Dejé escapar una risita ansiosa.

Es cierto, puedo pedirle a Hashimoto que vaya en mi lugar... Justo cuando volteeé al asiento que estaba a mi lado, Hashimoto, que unos momentos antes estaba ahí, de pronto desapareció. *Él... seguramente fue al baño...*

La velocidad con la que huía era la número uno de la compañía. Pero bueno, Hashimoto-san tiene una esposa esperándolo en casa, no sería bueno que se ausentara de casa algunas semanas.

—¡Ah! ¿Y Mishima-san? ¿Qué tal si va Mishima-san...?

—¿Eh?

Señalé rápidamente a Mishima, y dije su nombre con una voz tonta. Ella era una empleada también, así que podía hacerlo, además no tenía novio así que no vi ningún inconveniente. Cuando miré al jefe Odagiri, él negó con la cabeza.

—Esta vez no hay una casa propiedad de la compañía en la sucursal. Tendré que quedarme en un hotel, y no me darán 2 habitaciones, así que estar los dos en una sola habitación tampoco es posible.

—¿Eh? ¿Por qué estar en una sola habitación no es posible? El jefe Odagiri tiene esposa, así que no creo que pasen cosas raras.

Cuando dije esto, el jefe Odagiri tenía una expresión de confusión en su rostro mientras murmuraba: “Bueno, eso es cierto”

—Bueno, ¿usted también está bien con eso?

Le eché un vistazo a la cara de Mishima y estaba sobresaltada.

—Eh, esto es malo...

Tenía una cara terriblemente asustada. No entendía qué era lo que estaba mal... así que creo que tendría que preguntarle después. Esa cara era peligrosa. El jefe Odagiri también vio su cara y negó con la cabeza varias veces.

—Después de todo, no puede ir Mishima, si no se trata de un hombre, no es posible. Bueno, te lo pido Yoshida-kun, cuento contigo, después de todo estás soltero.

Tenía algunas palabras atoradas en mi pecho. Bueno llevar a la esposa a un viaje de negocios era causa de desaprobación, y sabía perfectamente que no estaba bien provocar algo así de antemano.

—¿Hay alguna razón por la que no puedes ir? Me rendiré dependiendo de la razón.

La pregunta más difícil había llegado. Pensé desesperadamente en una respuesta. Esta vez, no podía explicar las cosas honestamente. Justo en el momento en el que desesperadamente estaba seleccionando las palabras, apareció el salvador.

—Odagiri san... se está comportando de forma desagradable, ¿no es verdad?

De pronto un empleado que caminaba detrás del jefe Odagiri dijo esto en tono de broma parándose a su lado. Se trataba de Endou, que se separó un momento del escritorio donde estaba trabajando.

—Si es un viaje de negocios yo puedo ir. Yo también estoy soltero y estoy disponible. Con eso es suficiente, ¿no?

—Eso no será conveniente para tu jefe.

—¿No quieres que vaya contigo? Así que los jefes dejan que sus intereses personales estén por encima de los laborales, ¿verdad? —respondió obstinadamente Endou. El jefe Odagiri mostraba abiertamente una cara de desagrado mientras miraba a Endou.

—¿Puedes trabajar diligentemente durante 2 semanas?

—Claro que puedo trabajar correctamente, me gusta hacer lo que yo quiero excepto, por supuesto, en horas de trabajo.

Endou levantó las cejas mientras respondía y el jefe Odagiri suspiró mientras asentía.

—Entendido, entonces te lo encargo Endou.

—Bueno, eso es todo.

Endou dejó escapar una risa indiscreta al ver la espalda del jefe Odagiri mientras se marchaba. Después volteó a verme y yo también me reí.

—Yoshida, tú, ¿no estabas interesado en la directora Gotou?

—¿De qué estás hablando?

Endou deliberadamente se apoyó en mis hombros y me dijo en voz baja.

—¿Es una chica?

—¿Eh?

—Que no puedes hacer el viaje porque tienes una chica, ¿me equivoco?

Me quedé sorprendido por las palabras de Endou. Había interpretado mi negativa de esa manera. Sin embargo, era tan exacto que difícilmente podía decir “te equivocas” sin sentirme culpable. Aunque no se trataba de una novia, sino que en la casa tenía alojada a una chica “necesitada de tutoría” así que decir que la razón era una “chica” no estaba del todo equivocado.

—Yoshida-senpai...

Mishima, quien había atestiguado todo desde el inicio, me miró.

—Se trata de... ¿una chica?

—No, no se trata de eso.

—No mientas, si hasta ahora no te habías negado a hacer un viaje de negocios no puede haber otra razón más que una chica.

—No es eso, hay otras razones por las que no puedo hacer ese viaje...

Estaba pensando mucho las palabras que iba a decir. ¡Maldición! No encontraba ninguna razón para negarme a hacer un viaje de negocios. Al ver la expresión en mi rostro, Endou sonreía con satisfacción y puso su mano en mi hombro.

—Bueno no podemos seguir hablando aquí, vamos al comedor.

Endou dijo esto mientras apuntaba al reloj colgado en la pared. Cuando lo vi ya era alrededor de la 1 de la tarde. Así que ya era la hora de la comida.

—Voy a comer —suspiré y dije esto en voz alta, tras lo cual un colega que estaba cerca dijo “Que te vaya bien”, con un tono indiferente.

Vi de reojo el asiento de Hashimoto, pero todavía no regresaba. Hoy iba a comer solo, ese era su castigo por haber huido del jefe Odagiri.

*

—Me pregunto si debo elegir este fideo. Cuando lo hay, personalmente prefiero el fideo Ito Konnyaku.

Endou tenía una expresión de aburrimiento mientras veía los fideos chinos en el comedor.

—Cada vez más seguido me da la sensación de que están intentando alimentar animales domésticos. Desearía que cambiaran los nombres en el menú. Deberían ponerle “Combo para alimentar animales domésticos” para llamar la atención. De esta manera, creo que con un nombre interesante las personas querrán ordenar esa comida.

—Diciendo esas cosas, creo que siempre que vengas a comer aquí no tendrás más remedio que quedarte sin comer.

Endou, quien había llevado a la fuerza a su colega Koike, estaba comiendo arroz frito a su lado. Endou y Koike se llevaban bien. Viéndolo objetivamente, aunque sus personalidades eran opuestas, era esa misma diferencia la que mantenía el balance en su relación.

—¿Y así qué?

Koike y Endou que habían estado hablando entre ellos de repente se voltearon hacia mí.

—¿Vas a salir con ella? Tal vez te las arreglaste para salir con la directora Gotou, ¿no es verdad?

—Ya dije que no era por eso.

Mientras decía esto agitando mis dos manos, Endou me observó con sospecha. Realmente sentí que alguien estaba a un lado mirándome y, cuando volteeé, me encontré con que era Mishima quien lo hacía.

—Se van a enfriar los fideos chinos, ya se ven empapados.

—Ahora prefiero la charla de Yoshida san, aunque se me enfríen los fideos chinos —dijo Mishima-san, quien estaba frente a mi sin tocar prácticamente sus fideos chinos, además de no quitarme la vista de encima. Respiré un poco y utilicé de excusa el tiempo que tardé en ordenar para pensar en algo desesperadamente.

—El paquete llegará en el transcurso de esas dos semanas.

—¿Un paquete?

Endou frunció el ceño.

—Qué paquete ni que nada, aparte, estará bien dejarlo para después, ¿no?

—No, porque lo quiero recibir inmediatamente.

—Entonces, ¿por qué?, quiero averiguarlo.

Después de hacer mucho tiempo deliberadamente, dije francamente:

—No quiero decirlo.

Miré a Endou a la cara y este sonrió y asintió.

—Ya veo. Seguramente Yoshida también tiene algunas cosas que hacer, eso es.

Endou comprendió y soltó una risita, por alguna razón le dio una palmada en el hombro a Koike.

—¿Qué?

—Tú también compraste el DVD el año pasado.

Koike frunció el ceño por un momento como si estuviera pensando y luego asintió con la cabeza varias veces.

—Ah, sí lo hice, en aquel momento estaba obsesionado con Kokomi Naruse⁵.

—¡Pff!

Escupí involuntariamente el Ankake Yakisoba⁶ que estaba comiendo. Mishima, que estaba a un lado, me miró inquisitivamente.

—¿Quién es esa Naruse?, ¿qué pasa con ella?

—¡Ah! Se trata de un personaje de anime, nada realmente.

Aunque en realidad se trataba de una actriz de videos para adultos. Al escuchar mi mentira, Endou se echó a reír y Koike exhaló perplejo y se llevó más fideos chinos a la boca. Mishima tenía todavía un signo de interrogación arriba de su cabeza.

—Bueno si quieras ocultarlo ya no te preguntaré más.

Endou soltó una risa extraña y volvió a comer fideos chinos. Mientras observaba la situación me sentí un poco culpable, por lo que dije:

—No, pero... qué mal que Endou haya tenido que ir en mi lugar.

—No importa, estoy soltero y tengo tiempo libre. Además, tal vez pueda comer algo delicioso en Gifu.

—No, no lo digo por eso, lo digo porque el jefe Odagiri no parece caerte muy bien.

⁵ Actriz porno japonesa. 3 de marzo de 1989 (edad 30 años), Prefectura de Niigata, Japón.

⁶ Fideos salteados con salsa almidonada.

—Ah, sí, lo odio —dijo Endou, bromeando, y luego sacudió un poco los hombros y se rio—. Lo odio demasiado, pero creo que será divertido andar por aquel lugar, no te preocupes.

—Qué mal... aunque me salvaste.

—Yoshida siempre eres tan exagerado. Por eso eres popular.

—Eso no importa.

Intenté desafiar a Endou, pero inesperadamente pensé que lo que había dicho no estaba fuera de lugar.

—Bueno, sin importar cuál sea la razón, voy a ir en tu lugar al viaje de trabajo.

Después de sorber ruidosa y lentamente sus fideos chinos Endou me miró a los ojos.

—Aseguras firmemente que la razón por la que no puedes ir no se trata de un DVD para adultos ni de una chica.

Una vez que dijo esto, Endou comenzó a concentrarse en comer. Mientras lo escuchaba sorber ruidosamente los fideos chinos yo respiré un poco. Las palabras de Endou parecían decir claramente “No estoy convencido de tu respuesta, pero esta vez te perdonó”. Él básicamente no tenía ningún tacto, tenía una personalidad egoísta pero extrañamente estaba mostrando un lado amable dejando ver que tenía un gran corazón. Incluso varias veces me ayudó en el trabajo. Tal vez no pueda hacer trampa una y otra vez.

Me pregunto si para la siguiente ocasión que se presente un viaje de trabajo Sayu ya estará de regreso en Hokkaido... Mientras pensaba en eso...

—Yo-shi-da-sen-pai.

—¿Mm?

En el momento en el que tenía Ankake Yakisoba en la boca, Mishima me dio un fuerte golpe en el costado, que casi me hace arrojar la comida. Desconcertado, tragué lo que tenía en la boca y le di un golpe a Mishima en el hombro.

—¿Por qué haces eso mientras estoy comiendo?

—Es que...

Mishima me vio varias veces a los ojos y luego desvió la mirada varias veces hasta que dijo:

—De verdad no se trata de una chica, ¿cierto?

—Ya dije que no iba a decir, ¿cuántas veces lo tengo que repetir?

Es inútil, por favor, no insistas. Mishima abrió la boca para decir algo, pero inmediatamente la cerró y asintió.

—Siendo así está bien, pero...

—No, ¡no necesito tu permiso cada vez que quiera tener novia...! ¡¡¡Eso dolió!!! ¡Deberías disculparte por haberme golpeado con el codo! ¡Me pegaste en una costilla!

—No, lo que pasa es que me molesté de repente.

Por alguna razón, tenía una expresión malhumorada en su rostro. Mientras miraba eso inquisitivamente, Endou, quien vio todo de principio a fin, de pronto comenzó a reírse a carcajadas. La mesa se sacudía a causa de su risa, y cuando vi ligeramente a Endou este movía un poco sus hombros mientras negaba con la cabeza.

—Qué actitud tan horrible.

Endou dijo esto mientras lloraba de la risa.

—Creo que sería un verdadero error si se tratara de una chica.

—¿Qué significa eso?

—Tú sí sabes qué significa, ¿verdad, Mishima?

Cuando Endou le tocó el tema a Mishima, esta lo miró indudablemente de manera inquisitiva mientras abría la boca para llenársela de más fideos chinos que ya estaban fríos. ¿De qué demonios estaban hablando? Francamente no lo sabía. Koike, quien también se veía desconcertado expresó una sonrisa forzada mientras se encogía de hombros.

*

Como Mishima corrigió lo que estaba mal rápidamente después de la hora de comida, y yo no tenía mucho trabajo, comencé a prepararme para regresar hoy a la casa puntual después de salir de trabajar. Cuando estaba metiendo todos los documentos a mi mochila ejecutiva para regresar a casa, Mishima me llamó:

—Yoshida-senpai.

—¿Eh?

A causa de ese llamado detuve mi camino a casa por lo que respondí abiertamente disgustado. Sin embargo, a Mishima no pareció importarle, y se puso frente a mí, que ya tenía todo listo en mi mochila ejecutiva.

—Después de salir, ¿tendrás algo de tiempo?

—No... de ser posible, quiero regresar a casa.

—¿Tienes que hacer algo?

—No diría eso exactamente...

—Bueno, entonces, acompáñame un momento, por favor.

No sabía si decir algo o no porque se podría ofender, como sucedió a la hora de la comida y si me empeñaba en regresar a casa más allá de lo razonable podría surgir un malentendido innecesario.

—No tengo ningún problema, pero, ¿qué sucede?

—Vamos a ver una película juntos.

—¿Qué? ¿Una película?

—En la estación del tren más cercana a la casa de Yoshida senpai hay un cine, ¿no es verdad?

—Sí, sí hay uno, pero...

—Bueno, entonces vamos, porque la película comenzará dentro de una hora.

—O... Oye...

Comencé a caminar detrás de Mishima, quien no escuchaba mi respuesta. De repente, sentí la mirada de alguien sobre mí, levanté la cabeza y me encontré con la mirada de Gotou-san, quien estaba sentada en su escritorio. Me quedé atónito, pero no podía decir nada sobre esta situación.

Capítulo 14

Destino.

< El encuentro predestinado con alguien se comprenderá más adelante > dijo el profesor mientras le entregaba un pañuelo a la protagonista, quien derramaba grandes lágrimas. < Si hay una forma de cambiar el encuentro que cambiará tu destino, no hay forma de saberlo. Después de que todo haya cambiado, después de que todo haya terminado, te habrás dado cuenta. >

< Si es así, entonces... ¿qué estaría bien hacer con este sentimiento? >

La protagonista, una chica que conoció a su pareja en la universidad, un joven de la misma edad, estaba hablando de sus sentimientos por querer “cambiar el destino”. Al enterarse de que el joven se iría a estudiar al extranjero “¿terminará aquí su relación por un cambio del destino?” se preguntaba llorando, y el profesor le daba un discurso mientras platicaban.

< Aparte, un cambio del destino, ¿no es algo bueno? >

< ¿Eh? >

El profesor inclinó su taza de café, le dio un trago, esperó una buena cantidad de tiempo y dijo:

< Sea el destino o no, tus sentimientos son reales. Solo por eso no es algo inútil, ¿no es verdad? >

Ante las palabras del profesor, la protagonista abrió mucho los ojos.

< ¿Debería ir caminando a su casa y decirle lo que le debería decir? De cualquier forma, creo que no soy capaz de hacer eso. >

Ante lo que dijo, el profesor puso una sonrisa en su rostro. Mientras la protagonista todavía derramaba grandes lágrimas, asintió varias veces y se puso de pie vigorosamente.

< Me retiro. >

Después de decir esto, la protagonista se apresuró a salir del laboratorio y el profesor tenía un brillo deslumbrante en sus ojos. Cuando volteé brevemente a mi lado para ver cómo se encontraba Mishima, me encontré con que ella, en ese momento, estaba viendo la pantalla con una expresión en su rostro que nunca había visto.

Me pareció que tenía una cara como si estuviera a punto de llorar, pero también como si estuviera enojada. Sin embargo, la expresión en su cara parecía más seria que cualquier expresión que hubiera visto antes en su rostro. Estaba un poco impresionado por lo serio de la expresión en el rostro de Mishima al ver la película y pensé que debía poner ese mismo rostro serio en el trabajo.

Gracias a otra persona estaba viendo esta película. Cuando volteeé al asiento de al lado pensé que me iba a encontrar con la mirada de Mishima, pero ella estaba bastante concentrada mirando la pantalla. Tal vez no soy del tipo de persona que disfruta verdaderamente las películas para empezar. Porque, aunque sean personas de carne y hueso las que están proyectadas en la pantalla, no puedo aceptar que lo que está pasando en la película pueda suceder en el mismo mundo en el que vivimos, ya que no puedo encontrarle el significado a las emociones que están tratando de transmitir.

Aunque el discurso del profesor hizo vibrar solo un poco mi pecho. “El encuentro predestinado con alguien se comprenderá más adelante”. Era un discurso extrañamente apropiado. En otras palabras, después de que suceda ese encuentro que cambia tu vida en el momento menos esperado, se aceptará como algo natural.

Sin embargo, después de pensarla, creo que mis encuentros eran muchos y demasiado grandes. Por ejemplo, está mi encuentro con Gotou-san. A Ella la conocí en una sesión informativa para estudiantes que buscaban empleo, organizada por varias empresas. Recibí la explicación de uno de los representantes de una de las empresas, quien tuvo problemas al hacerlo así que decidí escuchar a otro representante de otra empresa participante y quien me dio la explicación no era otra que Gotou-san.

Me dijo “De verdad tienes una cara seria” y sonréí, incluso ahora lo recuerdo. Si no me hubiera encontrado con ella en ese lugar, probablemente no estaría ahora en esta empresa. Ni tampoco hubiera tenido la fortuna de encontrar una empresa y un trabajo compatibles conmigo ni tampoco hubiera desarrollado mi carácter.

Mejor dicho, me debí de haber dado cuenta inmediatamente, de que a partir de ahí pudiera decir que se trataba de un encuentro predestinado... mientras pensaba en esto, la cara de una persona vino a mi mente. Una persona con una sonrisa insípida en la cara. Ahora que lo pensaba, mi vida había cambiado completamente desde que llegó Sayu.

Sin embargo, no siento que mi vida futura haya cambiado por mi encuentro con ella. Sayu apareció inesperadamente frente a mí y quería una casa donde vivir. Yo se la proporcioné a cambio de que se encargara de las tareas domésticas, lo cual estoy disfrutando. Y eso es todo.

< ¡Probablemente no lo sepas! >

La protagonista, al gritar fuertemente lo anterior, me sorprendió; el fuerte grito me trajo de vuelta a mis sentidos. Durante el tiempo que estuve concentrado en mis pensamientos, de la escena en que el joven del que estaba enamorada la protagonista se alejaba cambió a una escena en la que ambos estaban frente a frente.

< Desde el primer momento en que te conocí, ¡yo te ayudé! > gritó con voz temblorosa la protagonista, con algunas lágrimas grandes en sus ojos mientras desesperadamente trataba de articular las palabras. El joven la estaba escuchando con cara desconcertada.

< Entiendo que me diste la mano sin pedir nada a cambio, pero, sin embargo... aun así, de verdad no puedo creerlo, ¡¡¡me salvaste!!! >

Recordé que era una reminiscencia de la primera escena de la historia. La protagonista acababa de llegar a la ciudad para entrar en la universidad y, aunque había una multitud de personas en el campus y estaba rodeada de mucha gente, inesperadamente tenía un poco la sensación de que estaba aislada y luego se detuvo la escena. En ese momento, un joven que caminaba distraído la golpeó en medio del campus ocasionando que cayera de espaldas. El joven apenado se disculpó varias veces, le preguntó “¿estás bien?”, y le extendió una mano a la avergonzada protagonista. Y así comenzó el romance del personaje principal.

< Incluso alguien como yo, fue capaz de encontrar a otra persona... ¡me sentí tan aliviada!>

La protagonista confesó esto mientras lloraba.

< Desde ese momento, ¡¡¡he pensado solo en ti!!! >

La frase “encontrarme a alguien” estaba extrañamente pegada a mis oídos. En mi cerebro, tuve un flashback de esa escena. Ser rechazado por Gotou-san, emborracharme y, en el camino de regreso a casa, encontrarme a Sayu sentada en el suelo, tocándose las rodillas debajo de un farol y de alguna manera se sentía envuelta en un aura de vacío emocional.

En ese momento, ¿qué clase de cosas habrá pensado Sayu?

¿Qué clase de persona hubiera querido encontrar? ... Y luego me encontró a mí...

< Sé que el hecho de que me hayas golpeado en aquel momento y en aquel lugar solo fue una coincidencia, pero, aun así... >

¿Yo también podría decir que a ella me la había encontrado?

< Yo... estaba feliz. >

Mientras la protagonista decía esto estaba derramando lágrimas y viendo a la cámara y yo estaba pensando en la cara sonriente de Sayu.

*

—¡Hm!

Mishima no quería irse del cine y se estiró larga y ruidosamente. La blusa debajo de su saco estaba muy ajustada, dejando ver claramente las curvas de su cuerpo. Cómo decirlo... estaba muy saludable. No quiero decir que sea pequeña. Sé que el tamaño de Gotou-san no es un tamaño estándar, pero sé que usualmente eso les da cierta sensación de seguridad a las mujeres. De verdad no lo hice con mala intención.

—De alguna manera... —Una vez que Mishima terminó de estirarse murmuró eso—. Había muchas más cosas que comprender de lo que pensaba.

—¿Comprender?

—Sí. Vine para ver cómo reaccionaba el despreocupado Yoshida-senpai al ver una historia de amor.

—¿Y eso para qué?

—Fue mucho mejor de lo que pensaba...

Mishima dijo esto como si estuviera tarareando una canción y sonriendo.

—Yoshida-senpai, ¿qué tal?

—¿Qué tal qué?

—La película, ¿qué tal estuvo? ¿Qué te pareció?

—Me preguntas qué tal estuvo...

Desde la mitad de la película solo había estado pensando en otra cosa, pero honestamente me dio pena decir eso. Sin embargo, Mishima parecía haber disfrutado mucho la película, por lo que debía dar una opinión apropiada. Tenía que dar una opinión honesta sobre algo, ¿pero sobre qué? Después de pensarla un poco, rápidamente las palabras del profesor cruzaron por mi mente.

—¡Ah! Cuando el profesor dijo: “Un encuentro predestinado solo se comprenderá en el futuro”, para mí creo que fue algo así como... “ahora entiendo”.

Cuando dije eso, fue evidente que los ojos de Mishima brillaron al comprenderlo.

—¡Es verdad! Yo también estoy de acuerdo con ese extraño discurso... ya veo, con que Yoshida-senpai también coincide conmigo...

Después de asentir con un poco de satisfacción, de pronto Mishima hizo una mueca de desagrado.

—¿Qué pasa?

—Nada.

Mishima se puso una mano a un lado de la boca y dijo en voz baja:

—Me pregunto si realmente estás de acuerdo.

—¿Mm? ¿Que si realmente estoy de acuerdo?

—No, bueno, sé que estás de acuerdo, pero pensé que sería bueno preguntarlo.

Aún sin poder comprender lo que Mishima quería decir, ella inclinó la cabeza y continuó hablando de una manera extraña.

—No, bueno... cómo decirlo... esto... ¿no te parece aburrido?

—¿Aburrido?

—Así es. Después de todo, yo misma ahora estoy esperando un encuentro maravilloso que cambie la dirección de mi vida en el futuro. Ahora mismo, estoy segura de que ese encuentro ocurrirá. Indudablemente habrá un antes y un después de este momento.

—Bueno, supongo que sí.

Mientras asentía, Mishima tenía la mirada en el suelo y exhalaba un poco.

—En ese momento... ¿no quieres darte cuenta? De que se trata de un encuentro predestinado.

Los ojos de Mishima estaban un poco húmedos al decir esto, y también fui capaz de ver que albergaban obstinadamente una luz brillante. Su aura despreocupada de siempre tenía algo diferente, ahora parecía haber desaparecido. Seguramente era un sentimiento genuino.

—En el momento que nos damos cuenta de que es un encuentro predestinado, no podemos hacer nada y también está fuera de nuestro alcance. El desarrollo de la historia me hizo llorar, lo siento —Mishima añadió eso y sonrió—. Para mí ahora está bien, ayer o mañana también estaría bien. Mientras que pueda vivirlo.

La sonrisa de Mishima la hizo adquirir un aura más madura de lo habitual. No sabía que también podía poner ese tipo de expresiones en su rostro.

—Entonces... —Yo estaba pensando en otra cosa cuando pregunté—: Mi encuentro con Mishima... ¿fue un encuentro predestinado?

Ante mis palabras, Mishima puso una expresión de perplejidad en su rostro y luego:

—Pfft.

Se rio.

—¡Ah, jajaja! Con que así es como se siente Yoshida san. Es refrescante que lo hayas dicho hasta ahora.

—¿Eh? ¿Qué cosa?

—Mm, jijiji, está bien, está bien.

Mishima rio tanto que estaba llorando de la risa. Mientras limpiaba las lágrimas con sus dedos asentía.

—Sí lo es, es un encuentro predestinado.

Mishima dijo eso y luego me miró tranquilamente.

—Es por eso por lo que definitivamente no quería perderme este encuentro.

Me miró directamente a los ojos, haciéndome sentir la firme determinación de una chica. Quedé intimidado por esa extraña intensidad.

—Si es así, esforcémonos.

—Sí, ¡hagamos nuestro mejor esfuerzo!

Mishima hizo un poco natural saludo militar y rio alegremente. Al ver esa expresión, me sentí un poco aliviado. Era la Mishima de siempre. Aunque, recientemente, me había dado cuenta de que cuando veía que alguien que conocía hacía “una expresión facial desconocida” me sentía extrañamente incómodo.

Era lo mismo con Sayu y también con Gotou-san. Hasta ahora cada vez que lo había visto no había sabido que hacer. Especialmente con Mishima, ya que pensaba que siempre estaba muy alegre y sonriente. Hasta ese punto mientras estaba inmerso en mis propios pensamientos de pronto recordé una sensación incómoda.

En el momento en el que a esta chica me la asignaron como mi subordinada “la cara sonriente” de Mishima no me irritaba para nada como lo hacía actualmente. Personalmente, pensaba que este aspecto de su personalidad le daba una sensación considerable de glamour. Mientras estaba inmerso en toda esta variedad de pensamientos, dejó escapar una sonrisa amarga.

—Bueno, creo que estará bien si se trata de Mishima.

Ante lo que dije Mishima abrió mucho los ojos e inclinó la cabeza.

—¿Qué es lo que estará bien?

—Que sea un encuentro predestinado. Siempre será posible algo así.

Cuando dije eso, Mishima inclinó su cabeza con una expresión indescriptible.

—¿Eso qué significa?

Tenía que profundizar, me sentí un poco avergonzado al recordar las palabras y continué.

—No... una mujer como Mishima, que tiene un pensamiento rápido y tiene una sonrisa en su rostro, siempre es una mujer popular. Por eso siempre los hombres se enamoran de ti, eso es a lo que me refería.

Hasta ese momento hablé claramente, ocultaba mi vergüenza mientras me rascaba detrás del cuello. No estaba acostumbrado a elogiar a alguien. Aunque creo que no era la gran cosa, extrañamente me sentí apenado. Cuando me di cuenta de que Mishima no reaccionaba me volteé para verla y ella estaba viendo para todos lados como si me estuviera liberando del asunto. Mishima, quien siempre eludía esa clase de cosas con una risita tonta, parecía extrañamente que estaba temblando.

—No... no, eso es de esperarse.

Mishima finalmente abrió la boca, y puso una expresión cálida en su rostro. Así que, al verme en aprietos me reí.

—Esto es realmente complicado.

Esa cara sonriente tampoco la había visto. Esta cara sonriente parecía estar ocultando algo importante, a diferencia de la habitual “sonrisa falsa” que mostraba durante el trabajo. Creo que tal vez pisé una mina terrestre porque en ese momento repentinamente la expresión en el rostro de Mishima cambió.

—Bueno, recibir halagos... ¡me pone muy feliz! Después de todo, en el trabajo nunca tengo la oportunidad de que Yoshida-senpai me haga cumplidos.

—Aunque me gustaría que fuera posible poder hacerte cumplidos en el trabajo...

—Ah, jajaja... me esforzaré moderadamente.

Mishima se rio a carcajadas y en su rostro su habitual expresión traviesa apareció.

—Dejando eso de lado, Yoshida-senpai.

Recordaba esa expresión en su rostro. Sin ninguna duda era la cara que ponía cuando se burlaba de mí. Al sentir el peligro instintivamente me alejé algunos pasos antes de que intentara algo, pero Mishima se acercó a mi rápidamente.

—¿Qué...?

En el momento siguiente, Mishima me abrazó fuertemente. La estatura de Mishima es más baja que la mía por una cabeza, por lo que su cabeza llegaba justamente a la altura de mi pecho, esa fue la clase de abrazo que recibí.

—Oye... espera... que estás...

Pude oler ligeramente el dulce aroma de su champú y por ese descuido mi corazón dio un vuelco.

—Oye, hazte para allá...

Finalmente tomé de los hombros a Mishima y le empujé fuertemente, y ella repentinamente levantó la cara. Y luego, viéndome con los ojos hacia arriba, se carcajeó.

—¿Se te aceleró el pulso un poco?

—Mm, ¡claro que no! Hazte para allá.

De repente, y con fuerza, empujé a Mishima para que me soltara, ella parecía divertirse mientras se carcajeaba y me miró fijamente a los ojos.

—Tú también puedes poner ese tipo de cara Yoshida-senpai.

—¿Ese tipo de cara... dices? ¿Cuál tipo de cara?

Cuando le hice repetidamente la pregunta Mishima sonrió de tal manera que se le veían los dientes poniendo una expresión de éxito total en su rostro.

—La cara cuando tu pulso se acelera.

—Esp---

Al parecer, no fui capaz de ocultar mi exaltación y me lo estaba demostrando con esa cara sonriente. Estaba enojado, pero no respondí nada y aparté mi mirada de Mishima.

—No deberías reírte de un hombre.

—No me estoy riendo —dijo Mishima distraídamente—. Sin embargo, me pregunto, ¿por qué te exaltaste?

—Creo que es porque no estoy acostumbrado a tener contacto con las mujeres.

—¡Ah! ¡Es decir que tienes un asunto con las mujeres! Jajaja...

Mishima se estaba carcajeando y exhaló todo el aire que había en sus pulmones. ¿Qué era lo que quería hacer esta chica? Asombrado, yo también respiré profundamente. De pronto me preocupé por el tiempo y miré el reloj en mi muñeca, y ya eran casi las 10 de la noche. Si no regresaba pronto, Sayu estará preocupada. Cuando levanté la mirada antes de que me diera cuenta, Mishima me estaba viendo por lo que nuestras miradas se encontraron.

—Pusiste la expresión en tu rostro de “parece que ya es hora de regresar”, ¿verdad?

—Bueno... es un buen momento.

—Ciento. Ya va a ser hora de despedirnos —Mishima dijo esto con mucha energía e inclinó la cabeza—. Bueno, gracias por lo de hoy.

—Ah, igualmen... ¿eh?

Creo que no había nada por lo que debería estar agradecido. Además, sinceramente, ella era extraña. Me di la vuelta para regresar a casa y Mishima caminó en dirección a la estación del tren. Mientras veía su espalda al partir, ella de pronto volteó.

—¡Si es mi compañero predestinado! —dijo Mishima levantando un poco la voz—. Si resulta ser Yoshida-senpai, ¡¿entonces qué hará?!

—¡Ni siquiera lo digas, tonta! ¡Ya regresa, rápido!

Cuando le respondí, Mishima una vez más volvió a reír y dijo adiós con su mano para despedirse. Y esta vez no le devolví el mismo gesto de despedida y entró a la estación del tren.

—Voy a casa.

Tosí una vez y caminé en dirección opuesta a la estación del tren. *Compañero predestinado...* Cada vez que repetía esa palabra, todo lo que cruzaba por mi mente, por alguna razón, era la cara de Sayu. Miré una vez más el reloj y ya eran las 10 de la noche.

—*¿Estará Sayu esperando a que regrese? ¿O se cansó tanto que ahora está durmiendo?*

De cualquier manera, creo que hice algo un poco malo.

Aunque intenté contactarla antes, creo que seguramente para ese momento ya había preparado la comida. Mañana por la mañana me comeré la comida que me preparó. Mientras pensaba en esto apuré el paso y en un abrir y cerrar de ojos llegué a la casa. Después de todo, se siente que el tiempo pasa más rápido cuando caminas pensando en algo que cuando caminas sin hacerlo. Cuando giré la llave en la puerta no hizo ningún sonido.

—Eh? ¿No estaba cerrado con llave?

Incliné la cabeza y abrí la puerta.

—Lo siento, se me hizo tarde. Sayu, parece que no le pusiste llave a la puerta.

Entré a la casa mientras decía esto y rápidamente tuve una sensación incómoda. Sin embargo, no sabía cuál era el origen de esta sensación incómoda. Siempre aparecía y me respondía rápidamente, pero hoy Sayu no respondió.

—Ya... ¿estás dormida?

Me quité los zapatos y entré en la sala, pero Sayu no estaba. Era inusual que Sayu no estuviera en la sala. *¿Estará en el baño?* Intenté tocando la puerta del baño, pero no hubo respuesta.

—Oye, ¿Sayu?

Intenté tocando la puerta del vestidor integrado con el baño y abrí la puerta. Pero la luz no estaba prendida. Gradualmente, comencé a sudar frío. Abrí la puerta para confirmar, pero Sayu no estaba ahí.

—¿Habrá ido a la tienda de conveniencia?

En ese caso no había nada de qué preocuparse, pero era difícil pensar en esa posibilidad porque a esa chica no le gustaba salir a comprar cosas innecesarias. Saqué el Smartphone y ejecuté la aplicación para mensajería.

—Oye, ¿dónde estás ahora?

Cuando terminé de escribirlo y lo envié, inmediatamente después en la sala se escuchó un sonido electrónico y brillo una luz.

—Oye, oye.

Entré desconcertado a la sala y el celular que le había comprado a Sayu como regalo permanecía ahí. El sudor frío no dejó de fluir. Cuando uno sale de casa, ¿deja ahí su celular? Bueno, no sabía si pensaba así porque yo era del tipo de persona que nunca suelta su celular, siempre lo tengo conmigo, pero tal vez estaba pensando demasiado... no podía calmar mi ansiedad.

Suponiendo... ¿y si alguien entró y secuestró a Sayu? En el momento en que este pensamiento cruzó por mi mente, salté como un resorte. Atónito, me puse los zapatos y me dirigí a la puerta. Sentí la noche cotidiana de una zona residencial, sentí la terrible oscuridad de las calles.

Capítulo 15

Pesadilla.

—¿Realmente está bien? —me dijo mientras tocaba mi hombro. Él tenía un aura amable. La mitad superior de su cara, sin embargo, no me gustaba. Su nombre es algo que ya he olvidado.

—Sí, está bien.

Hice mi mejor esfuerzo para mostrar una cara sonriente. Él asentía ante mis palabras y tocaba mi cuerpo. Y luego me amarró.

—¿Se siente bien? —me preguntó.

—Sí —yo asentí.

Aunque lo dije claramente, dolía. Pero ese dolor estaba bien.

—Misaki...

Él me llamó. Ese no era mi nombre, pero ahora así me llamaba.

Se siente bien.

En ese momento, respondí con una voz linda. Sabía que con tan solo eso era suficiente para complacerlo. Si se sentía bien o se sentía mal, eso no lo sabía. Sin embargo, me dolía el estómago y tenía un dolor punzante en la boca. Con esas dos sensaciones me sentí aliviada.

Ah, tengo un cuerpo adecuado, ¿verdad?

Y luego...

Cuando desperté, la habitación estaba oscura.

—¿Eh?

Desconcertada, me levanté y miré el reloj, que marcaba alrededor de las 9 de la noche. Cuando lo vi, me asusté. Si no preparaba la comida pronto, no la terminaría a tiempo para cuando Yoshida regresara a la casa. Desde que Yoshida-san me encargó las “tareas domésticas” siempre preparaba la comida y el baño para cuando Yoshida-san regresara del trabajo. Pensé que era mi deber.

Cuando intenté mandar un mensaje para avisar que me había retrasado en la preparación de la comida, una notificación apareció en la pantalla del Smartphone que Yoshida-san me regaló. Era un mensaje de Yoshida-san.

[Voy a ir con un colega del trabajo al cine de la estación del tren más cercana a ver una película, por lo que llegaré tarde. Por favor, come antes.]

Una vez que leí el mensaje, toda la fuerza de mi cuerpo se desvaneció.

—Qué bueno.

Yo misma no me hubiera perdonado por dormir en una hora tan inusual, pero no le había ocasionado ningún problema a Yoshida-san. En el momento en que perdí la motivación, me di cuenta de que mi cuerpo estaba empapado de sudor. Y, al mismo tiempo, sentí frío cuando me acordé de lo que había soñado, tanto que me dieron escalofríos.

Tuve un recuerdo vívido de algo que no recordaba desde que llegué a esta casa, no, mejor dicho, recordé de golpe algo que no quería recordar. Gracias al milagroso encuentro con alguien tan amable como Yoshida-san, mi corazón descansó poco a poco, yo misma estaba consciente de eso. Sin embargo, el camino andado no desaparecería y sentía que tenía que confrontar la realidad.

—Yoshida-san.

Me di cuenta de que la saliva se derramaba de mi boca. Y luego, de inmediato me di cuenta de que era una persona terriblemente estúpida. La primera vez que me quedé en la casa de un hombre extraño, no estaba preparada. Como hui de casa, tenía que vivir de esa manera. Verdaderamente fue doloroso tener que huir, y esa era otra cosa dolorosa que debía soportar.

De pronto, mis sentidos se paralizaron. No, yo estaba paralizada. Pero, de verdad creo que me di cuenta. Tenía un sentimiento incómodo mientras recordaba, un sentimiento desagradable, lo había dejado así en mi camino recorrido hasta ahora.

Y luego encontré a Yoshida-san.

Estaba en completa negación, desde ese punto de vista, su aceptación me desconcertaba, me conmovía y luego volvía a sentir ansiedad. De verdad pensaba que era egoísta, débil y tonta. Yoshida-

san es amable. Es realmente la persona más amable que he conocido hasta ahora. Mientras veía a otra persona estrictamente, solo me preocupaba por esa persona.

Pretendo darme prioridad a mí misma, pero solo soy una antena que atrae el dolor de los demás. Pienso que si esa persona es amable conmigo, es porque me veo patética. Fue un milagro. Desde que salí de casa... desde que hui del destino al que estaba atada, y solo me preocupaba por "el momento en que fuera abandonada". *Esta persona, ¿cuántos meses serán?, ¿cuántas semanas? No, ¿cuántos días va a dejar que me quede aquí?* Solo me la pasaba calculando eso.

Pero ahora era diferente. Pensaba que tal vez no iba a ser abandonada por Yoshida-san. Pensaba que tal vez, entre más lo dijera, más querría ser apreciada. No quería que me amara. Apoyaba el amor de Yoshida-san y quería que fuera feliz. Aun así, deseaba que la "persona" que me gustara fuera como Yoshida-san. Por esta razón... su amabilidad era lo que más miedo me daba.

En caso de que él me echara, ¿de qué manera estaría bien descubrir mi propio valor? Todavía no sé cuál es el mayor requisito para no odiarme. ¿Qué me estará pidiendo? ¿Estaré satisfaciendo lo que él me está pidiendo? Entre más lo pensaba, más ansiosa me ponía.

[Voy a ir con un colega del trabajo al cine de la estación del tren más cercana a ver una película...]

Le eché un vistazo al mensaje de Yoshida-san y pensé más profundamente en su significado.

Este colega, ¿podría ser una mujer? No escribió que fuera un superior, por lo que creo que no se trata de Gotou-san, de quien Yoshida-san está enamorado. Pero Yoshida-san no es el tipo de persona que tome la iniciativa para salir a divertirse de camino a casa después del trabajo. Y menos del tipo de divertirse con una película, por lo que supuse que si alguien lo había invitado debía tratarse de una mujer.

¿Podría tratarse de la mujer con la que salió a beber la otra vez? A Yoshida-san le gusta Gotou-san, así que, ¿qué pasa con esa mujer? ¿Acaso a él ya no le gusta Gotou-san? Y si fuera así, ¿qué harán después de la película?

Finalmente comencé a pensar en eso. Aunque yo no tenía nada que ver, me sentía cada vez más ansiosa. Miré el reloj y eran alrededor de las 9:30 de la noche. El mensaje de Yoshida-san me llegó a las 7:30 pm.

—La película... ya debe estar por acabar.

Como siempre, volví a pensar en ello. Aunque era algo tonto, no sabía por qué no podía soportarlo.

Todavía con ropa cómoda, me puse los calcetines, luego los mocasines y salí de la casa de Yoshida-san. Me dirigía al cine para ver a Yoshida-san y la persona que lo acompañaba. Eso era todo.

Pensándolo normalmente, no podría encontrarlo. No sabía qué película había ido a ver, tampoco sabía exactamente a qué hora iba a salir del cine y frente a la estación pasaban muchas personas. Como era de esperarse, encontrar a Yoshida-san a pesar de estos factores estaba fuera de la realidad.

Afortunada o desafortunadamente, tan pronto como llegué al cine encontré a Yoshida-san. Además, pude ver que una linda mujer de figura agradable estaba abrazando a Yoshida-san. Me quedé petrificada, no pude moverme. Yoshida-san tenía una expresión en su rostro que no había visto hasta ahora.

Se veía apresurado, en apuros, aunque también parecía brillar. En ese momento, recordé el día que salió a beber con Gotou-san. En el momento en que a pesar de que yo alenté a Yoshida-san a que me abrazara, se rio un poco como si estuviera en problemas y luego me detuvo de los hombros y me dijo: “Ya está bien”.

Me di cuenta, aunque lo odiaba. Para Yoshida-san, yo ni siquiera era una mujer. Entonces aquella mujer que estaba abrazando fuertemente a Yoshida-san, se podía describir definitivamente como una mujer. Lo entendí a partir de la expresión en la cara de Yoshida-san.

—No importa, ¿o sí?

Ni siquiera yo podía escuchar lo que dije en voz baja. Tosí.

—No es algo que me importe, después de todo.

Finalmente pude mover mi cuerpo y caminé hacia la parte de atrás del cine. ¿Regresar a casa? ¿Debería estar bien regresar después de ver una cara de Yoshida-san que nunca había visto? ¿Y disculparme por no haber preparado la comida y meterme a bañar primero? Después de avanzar un paso y luego otro paso, mis pies se detuvieron. Me di cuenta de que estaba distraída y mi campo de visión estaba borroso.

—¿Eh?

Las lágrimas rodaban por mis mejillas. En el momento en que me di cuenta de que estaba llorando, ya no pude detener las lágrimas.

—¿Por qué?

Una persona que pasaba me miró sospechosamente, mientras caminaba desconcertada, debido a que no dejaba de limpiarme las lágrimas y el sudor con las mangas de mi blusa. Tuve un Flashback de la cara de Yoshida-san mientras abrazaba a esa mujer desconocida.

—¿Por qué? ¿Por qué?

¿Por qué eso me parece tan desagradable? En el momento en que esa pregunta cruzó por mi mente, me di cuenta de las emociones que estaban germinando en mí.

—Jaja... definitivamente es mentira.

Aunque las lágrimas no se detuvieron, una risa reseca se filtró. Estaba celosa. Estaba verdaderamente celosa de la mujer desconocida. Estaba celosa a causa de esa mujer que estaba frente a Yoshida-san y cuyo rostro no había visto. Pensaba descaradamente que estaba monopolizando a Yoshida-san.

—De verdad, de verdad.

Mi pecho se iba a quebrar por el dolor. A pesar de todo e irremediablemente.

—Yo... soy una idiota.

Me di cuenta de que el llanto comenzaba a asomarse y comencé a correr. Si continúo así, seguramente seré un obstáculo para la felicidad de Yoshida-san. Sentí fuertemente que no debería volver. Sin embargo, caminé sin rumbo. Sin yo misma saber a dónde me dirigía, inhalando y exhalando, estúpidamente corrí.

*

Después de que me separé del senpai, tenía que introducir mi boleto y pasar el torniquete de la entrada para después bajar las escaleras para llegar a la plataforma, pero me detuve.

—Hasta ahora, el regreso... ha sido una molestia.

Cuando recordé la expresión en el rostro del senpai cuando nos despedimos me sentí un poco molesta. Tenía la cara de un padre que llevaba a un niño a la guardería. Aunque al final estaba un poco en shock, lo que fue emocionante, e incluso me vio como una mujer, pero por su actitud de hoy pude entender claramente que no me ve para nada como un objeto de interés romántico.

Aunque era algo que ya sabía, me sentí un poco desanimada. Por eso, probablemente. De alguna manera tenía que continuar con mi regreso a pesar del sentimiento que había surgido. Aparte, desde ahora no tengo intención de ir detrás del senpai, Para empezar, además de llevar apresuradamente esa situación de regreso a casa, ahora supongo que no tengo ni la menor idea de a donde me llevará ir tras de él.

Era por eso por lo que quería caminar por el vecindario del senpai que esta alrededor de la estación del tren y admirar el paisaje. El tener una idea y llevarla a cabo rápido es uno de mis pocos puntos fuertes. Salí del área de torniquetes y miré los alrededores de la plaza de la estación.

Al ver a detalle, era una estación considerablemente grande. Había un cine, un restaurant y también una tienda departamental. Sin embargo, imaginar que el senpai no utilizaba estas grandes instalaciones me pareció gracioso. Escuché que al parecer el senpai vivía a 10 minutos de distancia de aquí.

—Bien, por aquí.

Cuando encontré una avenida con poca gente y un poco oscura, por alguna razón decidí caminar en esa dirección. Aunque no me disgustó el ruido de la multitud frente a la estación del tren, me gustó el ambiente peculiar de las calles tranquilas y sin gente. El senpai probablemente, o probablemente no, ha caminado por estas calles. De cualquier manera, se sentía extraño.

—No, de todos modos.

Era algo bueno que hubiera poca gente porque se me escapó un soliloquio. Bueno, sea como fuere. Nunca pensé que iba a estar enganchada de esta manera por una relación romántica. Me gustan las películas más que al promedio, y las que más me gustan son las películas sobre historias de amor.

Sin embargo, cuando las veía pensaba que era un asunto de otra persona, y por ser historias que no estaban relacionadas conmigo, las disfrutaba. Los hombres de este mundo son aburridos y sin valor, yo misma desde ahora pienso que probablemente nunca encontraré un hombre maravilloso como los de esas historias.

Honestamente pienso que pude entrar a trabajar a esta compañía porque mi apariencia física es del tipo de una chica linda que le “agrada a los viejos”. Creo que la única entre los ejecutivos que me entrevistaron que buscó mi esencia verdaderamente fue Gotou-san.

Si hubiera gritado, probablemente hubiera ocasionado que me cayera. Bastó con que un viejo me contratara para que después de eso todos los trabajadores viejos de la compañía me consintieran. Pronto me di cuenta de que, en lugar de trabajar duro, era más fácil la moderación en mi manera de trabajar.

Habitualmente las cosas sucedían de la siguiente manera: primero fingía que no podía hacer el trabajo, después iba con un trabajador mayor y le pedía que me explicara los puntos esenciales de lo que no era capaz de hacer, después mostraba un poco de avance y con una cara sonriente decía: “¡Gracias al senpai lo logré!”. Con esto, mantenía el estrés del exterior al mínimo y también mi esfuerzo lo mantenía al mínimo.

Pensaba trabajar ahí de esa manera tan pasiva hasta que ahorrara dinero. En ese momento fui transferida al proyecto de Yoshida-senpai. El senpai era de verdad una persona amable y que se preocupaba. No podía hacer mi acto de “no puedo”, porque no lo aceptaba.

Comparado conmigo, no se sentía que tuviera un complejo de superioridad en contra de los kouhais que no podían hacer su trabajo, tampoco los miraba como inferiores, solamente me evaluaba estrictamente. Sentía que estaba avanzando en la compañía desde que por primera vez estaba siendo yo misma, era feliz incluso aunque me equivocara.

Y luego, pulí aún más mi acto de “no puedo”. Cuando lo puse a prueba pensando “¿hasta dónde resistirá este tipo?”, entonces la expectación se mezcló con la ansiedad cuando vi la reacción infantil de Yoshida-san. Aun así, el senpai no se dobló. Me di cuenta de que estaba siguiéndolo con la vista

durante el trabajo. De inmediato comprendí que Gotou-san era de quien estaba enamorado. Era muy fácil darse cuenta.

Ya veo, con el fin de mostrarle un buen aspecto de él, ¿por eso trabajaba con entusiasmo? La forma en que hacía las cosas parecía que lo confirmaba, aunque a mí me parecía que no. Gotou-san había sido transferida temporalmente a empresas subsidiarias durante varios días, y durante esos días en que ella no estaba el senpai trabajó bien. Mejor dicho, tal vez cuando estaba Gotou-san trabajó más.

Trabajaba mientras se quejaba con Hashimoto, quien se sentaba a un lado de él; también mientras distribuía con entusiasmo el trabajo entre todos los participantes en el proyecto. Por supuesto tenía un fuerte sentido de la responsabilidad y un carácter serio. Eso lo sabía, pero no era particularmente amable conmigo. Justo en el momento en que me di cuenta de eso, creo que mis sentimientos por él se convirtieron en amor.

—¿Oh?

El camino tenía una bifurcación. Uno iba cuesta abajo y parecía que estaba oscuro, el otro iba hacia arriba, tenía escaleras y desprendía una cierta aura de que conducía a un lugar amplio. Ya había tenido suficiente de la oscuridad, por lo que elegí caminar hacia el que parecía llevar a un lugar amplio. Me gustaba subir escaleras. La sensación de estar consciente en cada paso era maravillosamente divertida.

La luz mercurial a los costados de la calle se incrementó por lo que todo se volvió más iluminado. Después de subir las escaleras, llegué a un parque con el césped demasiado crecido y bonitas sillas pequeñas.

—¡Oh! Un parque que da una sensación agradable.

Miré alrededor y me encontré con un área grande, con bancas alineadas.

—¿Es un parque diseñado para hacer que los niños jueguen en el césped mientras los adultos platican?

Alrededor, podían verse departamentos alineados, ligeramente elevados. Creo que es un parque para uso de la zona residencial. Pero me gustaban bastante los parques con césped. Mi casa no estaba en un vecindario de clase alta, así que no contaba con esta clase de parque. Me sentí atraída por las bancas para ir a sentarme.

Aunque pude ver que un poco más lejos, en un espacio abierto con piso de concreto, algunos muchachos jóvenes estaban practicando *skateboarding*, no podía distinguir bien la figura de una persona. Soy de las que piensan que los lugares con poca gente sirven para tranquilizarse y pensar en algo.

Tenía la sensación de que hoy estaría bien llegar tarde mientras no perdiera el último tren, así que decidí quedarme inmersa un poco en este parque para quitar el sabor de boca que me había dejado la pequeña cita con el senpai. Sin embargo, sentí que tenía un poco de hambre. Hablando de eso, fui directamente al cine sin comer.

—Debería hacer algo...

No sabía si traía algún caramelo para calmar el hambre, me volteé para buscar dentro de mi bolsa y me di cuenta de que algo entró en mi campo de visión que hasta ese momento no había notado.

—¡¿Qué?!

Grité eso con una voz estúpida e instintivamente me puse de pie. Una persona estaba sentada con las manos en la rodilla detrás de la banca.

—Me... asusté.

Su cabello era largo, por lo que probablemente era una mujer. Estaba vestida de forma casual de pies a cabeza y estaba empapada de sudor. Se sorprendió con mi voz y levantó la cara. Era joven. Era claramente una chica menor de edad. Cuando miré sus pies, los zapatos que llevaba eran unos mocasines. Era algo de esperarse en una chica de preparatoria. Durante algunos segundos, nos miramos la una a la otra distraídamente, y pude ver su cara. Y luego, la chica habló.

—Ah..., hace un momento.

—¿Eh?

—Ah..., no.

La chica desconcertada negó la cabeza y luego calló.

—Eres una chica de preparatoria, ¿verdad? ¿Qué haces aquí a esta hora? Ya pasan de las diez de la noche, por lo que deberías volver a casa, o si no estarás en problemas.

Cuando dije esto, mostró en su rostro una expresión bastante complicada y dirigió su mirada al suelo.

—¿A dónde estaría bien regresar? No lo sé.

Cuando dijo eso, por alguna razón hice una conjetura. Ya veo, huyó de casa. Para los estudiantes universitarios era otra historia, pero para los estudiantes de preparatoria era difícil huir de casa. Si de repente veían a una persona tan joven como una niña usando el metro tendría la mala suerte de que se la llevarían en custodia, si la niña había pensado en eso no tenía otra opción más que vagar por el vecindario.

—Bueno, si estás acompañada por un tutor, no serás llevada en custodia.

Estaba consciente de lo que había dicho. Conocía bien el sentimiento de querer salir de casa, de escapar de la rutina y algunas veces pensar de una forma diferente. La niña miró hacia mi absorta. Me volví a sentar en la banca y dije:

—Me iré antes de que pase el último tren, así que puedes quedarte ahí a pensar lo que te parezca, ¿está bien?

Al escuchar mis palabras, los ojos de la niña se humedecieron y se mordió los labios. Luego miró al suelo y asintió varias veces.

—Muchas gracias.

—De nada.

Los niños que se inclinan para agradecer generalmente son buenos niños. Mientras pensaba como una anciana de nueva cuenta, comencé a buscar en mi bolsa. El hambre era extremadamente persistente. Y luego, rápidamente encontré lo que buscaba. Una barra de arroz integral que tenía siempre lista para cuando me daba un poco de hambre. Saqué la bolsita y la abrí.

Gruñido de estómago

Lo qué escuché no provino de mi estómago. Miré hacia la banca de al lado, y la niña tenía la cara completamente oculta en sus rodillas y se movió ligeramente. Eché un vistazo y pude ver que sus orejas tenían un color rojo brillante.

—Pfft.

Tenía dos barras de arroz, así que, le aventé una instintivamente y sin decir nada.

—¿Comida?

La chica levantó la cara, me miró inquieta como si estuviera en apuros y después asintió con la cabeza.

—Sí, te la doy. ¿Cómo te llamas?

—Muchas gracias... me llamo... Aka...

La niña se detuvo rápidamente a media palabra, exhaló por la nariz y luego puso una expresión un poco relajada en su rostro.

—Me llamo Sayu.

—Sayu-chan, es un buen nombre. Yo me llamo Yuzuha.

Tal vez era un nombre falso. Me abstuve de preguntarle si era su nombre verdadero. Esta niña era más inteligente de lo que pensaba. Y me gustaba hablar con niños inteligentes. Pensaba disfrutar un tiempo a solas, pero creo que también estará bien disfrutar de este tipo de encuentro. Mientras mordía la barra de arroz, pensaba en un tema sobre el cual platicar.

Capítulo 16

Naturaleza Humana.

—¿Huiste de casa? —me preguntó Yuzuha-san, luego de un breve silencio, con un tono de voz extraño. No parecía estar investigando, pero no estaba haciendo una pregunta apropiada. Me preocupé, pero no había problema con responder, sentí que era una pregunta para medir la situación—. Te ves... como alguien que está huyendo.

De hecho, había pasado más de medio año desde que hui de casa. Ahora, solo había salido de la casa de Yoshida-san. Además, esta mujer que estaba comiendo una barra de arroz integral despreocupadamente era el motivo por el cual no estaba regresando a esa casa. *¿Por qué habrá elegido este lugar para vagar sola?* Aunque me surgió esa duda, creí que no debía preguntar.

—Huir de casa... *Masticar* fo famfien fo fice —Yuzuha-san dijo esto mientras masticaba la barra de arroz integral. Una vez que tragó lo que tenía en la boca, continuó—: Hay ocasiones en las que una quiere huir, ¿no es verdad? Sí, cuando estaba en la preparatoria hui varias veces de casa.

—Oh, ¿es verdad?

—Mi madre y Uma no se llevaban bien, y siempre que peleaban yo salía de casa. —Yuzuha-san entrecerró los ojos y sonrió, pareciendo nostálgica—. Sayu-chan, ¿por qué huiste de casa? —me preguntó, y yo me quedé sin palabras.

¿Por qué no habré regresado a la casa de Yoshida san? Creí que no tenía las palabras precisas. Las palabras no salían para nada, y Yuzuha-san, que tenía su mirada expectante sobre mí, abrió la boca como si estuviera a punto de lanzar una pelota.

—Por ejemplo, los padres y las peleas... o la casa, es demasiado feliz y es aburrida, y toda esa clase de cosas.

Esas dos razones eran diferentes. Sin embargo, percibí algo de sentimiento en las palabras “demasiado feliz”.

—¿Te llevas bien con tus padres? ¿Son amables? —preguntó. No se trataba de un parent, pero ahora debía responder sobre Yoshida-san. La razón por la que me estaba preguntando eso era porque yo estaba ahí en ese momento.

—Mi relación es buena... creo, es increíblemente amable.

Ante mi respuesta, Yuzuha-san me miró fugazmente como diciendo “¿en serio?”, para mostrar que estaba poniendo atención.

—Entonces, ¿por qué huiste de casa? —murmuró ella, no como un reproche, sino para confirmar los hechos. Era por curiosidad.

Estaba siendo precavida ya que apenas acababa de conocer a esta persona y, honestamente, al recordar la escena del abrazo con Yoshida-san me puse muy enojada. A pesar de que estaba platicando tranquilamente con esta persona, no podía sacar ese sentimiento de mi interior.

—Yo creo que... no hay amabilidad incondicional.

Cuando dije eso, Yuzuha-san sacudió los hombros y miró en mi dirección. Luego, inclinó un poco la cabeza esperando a que continuara con mis palabras.

—Para ser bastante amable con otra persona... creo que debe haber una razón.

—Yo también lo pienso así.

Ante mis palabras, Yuzuha-san asintió un poco.

—En casa... hay una persona que es terriblemente amable conmigo. Pero el por qué esa persona es amable conmigo, de verdad no lo sé...

Las palabras salieron a tambor batiente de mi corazón. Hasta yo misma me sorprendí al haber logrado ponerlo en palabras. Aun sin saber por qué razón le estaba contando esto a una persona que acaba de conocer y que podría ser una persona inconveniente, no me detuve.

—El día que ya no sea necesaria mi presencia para esa persona... creo que me echará, y no puedo soportarlo.

—Así que, ¿por eso huiste?

Yo asentí, y Yuzuha-san suspiró un poco.

—Bueno... creo que no lo entiendo. —Yuzuha-san movía sus pies hacia adelante y hacia atrás mientras les encontraba sentido a mis palabras—. Aunque también pienso que no hay amabilidad incondicional... a veces de verdad hay personas que están destinadas a brindar amabilidad.

Percibí un poco de pasión en las densas palabras de Yuzuha, mientras se refería a lo que hasta hacía unos momentos era el asunto de otra persona.

—Aunque no puedo dejar de pensar en el motivo que tiene esta persona para ser amable, finalmente llego a la conclusión de que no lo entiendo. Y aunque no lo entiendo, no puedo dejar de pensar en ello.

Cuando dije eso, ella pareció divertida e hizo un sonido con la nariz.

—Me doy cuenta de que te has obsesionado con eso.

¡Ah!, esta persona. Cuando miré el perfil de Yuzuha-san, me pareció una persona incomprensible. Estaba hablando sobre Yoshida-san. Y luego, realmente me había enamorado de él. Las dos estábamos hablando la una a la otra de manera ambigua sobre la misma persona. Solo después de esto fui consciente de ello.

—El miedo puede estimular a los humanos y también los puede detener, es una cosa bastante molesta —dijo repentinamente Yuzuha-san. Automáticamente, levanté mi mirada, que estaba dirigida hacia el piso, para ver a Yuzuha-san directamente a los ojos—. Dijeron eso en una película que vi el otro día. Así que pensé “ah, ya veo”. —Mientras Yuzuha-san me veía a los ojos continuó—: Tal vez Sayu-chan cae tontamente presa del miedo. Y luego, no puede moverse.

Cuando lo puso en esas palabras, pensé que de verdad era justo así. Tenía miedo.

Si continuaba causando problemas a Yoshida-san, algún día probablemente me terminaría rechazando. Y, al mismo tiempo, perdería el lugar en donde vivía.

—Pero si tienes miedo y no te mueves, entonces nada cambiará y siempre estarás con miedo. —Repentinamente, Yuzuha-san se levantó de la banca y se estiró—. Siendo así, ¿no crees que sea mejor si te mueves?

Mientras decía esto, Yuzuha-san me veía directamente a los ojos, y para mí, cambiar la dirección de mi mirada a alguna otra parte era algo difícil. Aunque tenía algo de profundidad, de verdad era

una persona directa. Seguramente era una persona que actuaba sin miedo. Y, como resultado de eso, pudo haberse producido aquel abrazo...

—Bueno, aunque hay algunas cosas que no cambian, aunque te muevas...

Yuzuha-san sonrió como si se burlara de ella misma y luego se sentó de nueva cuenta en la banca.

—¿Eso es acerca de la persona que mencionaste antes? —pregunté, aunque ya sabía la respuesta.

Yuzuha-san asintió, dejando caer al suelo su mirada.

—Sí. Es bastante atractivo, pero pudieras no darte cuenta. Está completamente fuera de mi alcance.

Eso no podía ser así. De hecho, ella había producido una expresión en el rostro de Yoshida que nunca había visto. Era, seguramente, una expresión que solo les mostraba a las “mujeres”. Sin embargo, no dije ni una palabra. En realidad, no podía decir que los había espiado.

—Aun así, creo que es mejor que no hacer nada. Si esperas el futuro sin hacer nada y no obtienes lo que deseas, en ese momento no podrás hacer nada ya y te arrepentirás por eso... —Yuzuha-san dijo esto como tirándolo al suelo y, levantando un poco la voz haciendo énfasis, continuó—: Si lo intentas todo y aun así sabes que todo fue un desperdicio, habrá algo positivo que resulte de ello.

Esas palabras, seguramente, no estaban dirigidas hacia mí. Ella había dicho eso para organizar sus propios sentimientos. Pero, aun si así era, sus palabras extrañamente resonaron fuertemente en mi pecho. Desde hacía 6 meses, no... desde hacía más tiempo que había huido. He estado huyendo de lo que me da miedo, lo único que he hecho hasta ahora es solo huir, huir y huir, sin saber aún hasta donde me llevará eso, “sin hacer nada”, solo para cumplir ese propósito, moviéndome una y otra vez sin pensar inteligentemente, viviendo sin respuesta y sin ningún beneficio. Desde mi perspectiva, la chica que estaba frente a mí era directa, obstinada y bella.

—Creo que no es un desperdicio.

Las palabras se desbordaron naturalmente de su boca. Desde mi punto de vista, Yuzuha-san estaba un poco sorprendida.

—Seguramente todo saldrá bien... no puedo decir nada irresponsablemente pero aun así... pienso que con el sentimiento tan directo de Yuzuha-san absolutamente algo cambiará en esa persona —dije,

eligiendo mis palabras con dificultad. Los ojos de Yuzuha-san se entrecerraron un poco. Y luego, ella se sintió un poco apenada, apartó su mirada y se rascó la nariz.

—Después de todo, me terminaste animando... —tras decir eso, pareciendo un poco conmovida, esperó un momento y—: Gracias —dijo en voz baja, casi murmurando.

—De nada...

Surgió el silencio entre las dos. Sin embargo, no se trataba de un silencio incómodo, extrañamente, era un silencio para recuperar la compostura. Hasta hacía un momento, solamente el sentimiento de tristeza dominaba en mi pecho, pero ahora ese sentimiento se había convertido en tranquilidad. Después de todo, yo era simplemente una niña.

—Sayu-chan, no quieres odiar a nadie, ni tu familia, ni tu novio ni a nadie más, aunque no lo sé.

Yuzuha-san se levantó de la banca en la que estaba sentada y caminó hacia la banca en la que estaba yo. Y luego, se sentó junto a mí.

—Si quieres relacionarte con esa persona verdaderamente a partir de ahora, es necesario que primero pienses en ti, es lo primero que debes hacer.

Cuando dijo esto, ella tomó mi mano. Aunque por la exposición al viento nocturno mis manos estaban heladas, las de Yuzuha estaban calientes. Mientras estaba extrañamente nerviosa, le respondí con otra pregunta.

—¿Lo que debo... hacer?

Yuzuha-san me miró a los ojos y esperó por algunos segundos. El que me mirara directamente a los ojos me puso un poco nerviosa, pero no pude mirar en otra dirección. Mientras sus ojos parpadeaban repetidamente, esperó para continuar con lo que estaba diciendo.

—Se trata de exponer la naturaleza humana.

—¿Naturaleza humana?

—Sí, naturaleza humana. Somos humanos. Tenemos esa naturaleza en nosotros. Así que, ¿la puedes mostrar junto conmigo? ¿cierto?

Cuando dijo eso Yuzuha-san soltó mi mano. Mi mano aún estaba fría.

—No creo que haya un solo ser humano que no tenga secretos, yo misma tengo muchos, por lo que es difícil decir “acéptame por favor”.

—Es verdad.

Mientras respondía, pensaba en Yoshida-san. Tal vez él sentía que debía preguntarme sobre esto y aquello mientras yo estaba tratando de seducirlo. Pero era como Yuzuha-san decía. Creo que haber pensado ocultarle todo sobre mi y que solo me aceptara al seducirlo, era demasiado egoísta.

—Y, entonces... ¿qué le tiene que decir Sayu-chan a esta “persona demasiado amable” que hasta ahora se ha mantenido incondicionalmente amable contigo?

—Pues... que he tenido miedo.

—Si así fue, es probable que eso continúe.

Me sorprendieron las palabras de Yuzuha-san.

—Si es incondicionalmente amable contigo, tal vez es porque esa persona cree en ti. Por lo que Sayu-chan debería... intentar creer en esa persona un poco más, ¿cierto?

Ciertamente así era. ¿Había sido traicionada alguna vez por Yoshida-san? No lo había hecho en el largo tiempo que habíamos pasado juntos hasta ahora, tampoco me había ignorado ni una sola vez.

—De verdad... eso es justo así.

Lo pensé yo sola, me asusté yo sola y luego hui. De verdad, fui una idiota.

—¿Regresarás pronto?

Yuzuha-san mostró una suave sonrisa y me miró directamente a los ojos. Sabía que no me lo estaba diciendo para que regresara a casa. Me estaba preguntando amablemente: “¿finalmente deseas ir a casa?”. Pensaba que estaba perdiendo el tiempo aquí, inútilmente. Probablemente, Yoshida-san estaba preocupado.

—Sí... yo...

“Regresaré”. Estaba a punto de decirlo, pero escuché el ruido que producían unos pasos fuertes, lo que provocó que tanto Yuzuha-san como yo mirásemos en la dirección en la que se producía ese

sonido. Quien estaba produciendo ese ruido con sus pisadas apareció, y era la persona de cuyo rostro me estaba acordando unos momentos antes.

—¡¡¡Sayu!!!

Cuando me gritó para llamarle, mis hombros se sacudieron fuertemente. Se trataba de Yoshida-san, quien estaba trotando vestido de traje y con sudor en su rostro.

—¿Qué estás haciendo aquí?

—No, es que...

—Dejaste tu celular, estaba preocupado...

Mientras estaba hablando Yoshida-san, que estaba sin aliento, la persona que estaba sentada a mi lado centró su mirada en él.

—¿No regresaste a casa, Mishima?

—Yoshida-senpai...

Perpleja, Yuzuha-san no dejaba de vernos a Yoshida san y a mí una y otra vez.

—Eh... esto... —Yuzuha-san expirió esas palabras de su boca con dificultad—. ¿Es tu hija, senpai?

—¡¿Cómo puedes pensar eso?!

—Es verdad, jajaja.

Aunque Yoshida-san nos miraba a mí y a Yuzuha-san una y otra vez, desconcertado, yo lo miré decididamente.

—Supongo que debe haber una buena explicación.

Una buena explicación. Me sentí extraña cuando escuché esas palabras. Probablemente... *¿Yoshida-san se dio cuenta de que no estaba y se impacientó? ¿No sería lo usual que si yo no estaba se sintiera aliviado?* En ese momento, mientras pensaba aquello, las palabras que había dicho Yuzuha-san hacía unos momentos vinieron a mi mente: “Entonces Sayu-chan... ¿por qué no intentas creer un poco más en esa persona?”. Debido al temor que hasta este momento se anidaba en mí, no

había podido creer completamente en Yoshida-san. Pensé que no podía confrontarlo de una manera razonablemente aceptable. Lentamente, asentí.

—No sea si sea una buena explicación, pero... lo explicaré correctamente.

Cuando escuchó mi respuesta, Yoshida-san juntó las cejas, como poniendo atención, le aparecieron algunas arrugas en la frente y suspiró. Cuando vi el sudor que corría desde su mejilla hasta su barbilla, me sentí feliz y al mismo tiempo sentí que quería disculparme.

—Em, senpai, mm... —Yuzuha-san, quien estaba frente a Yoshida-san agitó su mano.

—¿Qué pasa?

—Nada de “qué pasa”. Hm, ella es una estudiante de preparatoria, ¿no es cierto?

—Así es.

—Nada de “así es”. Hm, ustedes dos, ¿viven juntos?

—Bueno, es correcto.

—“Bueno, es correcto” dices... —Yuzuha-san estaba claramente conmocionada viendo para todos lados persistentemente, mientras se rascaba la cabeza—. Entonces, por eso últimamente estabas regresando temprano a casa... ¿verdad? —dijo en voz baja, haciendo un fuerte chasquido con sus labios—. ¡¡Tiene sentido!!

Tras decir eso, se volvió a sentar en la banca y estiró sus pies hasta alcanzar el suelo.

—Así qué... estábamos hablando de la misma persona. Jajajaja, eso es un tanto interesante. —Yuzuha-san se rio y luego volteó a verme—. La conversación de hace rato es secreta.

—Ah... sí, por supuesto.

Yo asentí y Yoshida san me miró confundido.

—¿La conversación de hace rato?

—Ahora es un secreto, ¿no me escuchaste decirlo?

Cuando dije eso, Yoshida san nos vio alternándose entre Yuzuha-san y yo, y luego se encogió de hombros, derrotado.

—¡Senpai! —gritó repentinamente Yuzuha-san, por lo que tanto los hombros de Yoshida-san como los míos se sacudieron ante la sorpresa.

—¿Qué sucede?

—Hay una buena explicación, ¿verdad? —preguntó Yuzuha-san con una voz efectivamente amenazadora, aprovechando las palabras que había dicho hacía un momento Yoshida-san.

Este último, por su parte, rio irónicamente y luego asintió.

—Entendido. La próxima vez hablaremos apropiadamente. —Yuzuha-san miró a Yoshida san y suspiró. Y luego, se puso de pie con una sonrisa—. Bueno es mejor que hable “solo la familia” para crear un buen ambiente, así que volveré a casa.

—Dices eso, pero entonces, ¿por qué estás aquí?

—A senpai no debería importarle en dónde este. —Yuzuha-san sacó la lengua y tomó su bolso—. ¿No estás sorprendido por encontrarte conmigo inesperadamente?

—No, además... ¡eso duele!

Yuzuha-san golpeó con su bolso a Yoshida san mientras se carcajeaba.

—Bueno, nos vemos Sayu-chan.

—Ah..., nos vemos.

Yuzuha-san agitó su mano diciendo “adiós” y yo le respondí inclinándome ligeramente, y luego se dirigió hacia Yoshida-san.

—Bueno, Yoshida-senpai, estaré esperando esa “buena explicación”.

—Lo sé —respondió él, como si estuviera en aprietos, y luego la observó irse de reojo.

Yuzuha-san se dio la media vuelta para bajar las escaleras. ¿Cómo decirlo? Me pareció que era una persona genial. Ella, seguramente, sabía de verdad solo lo que seguramente era importante para ella.

—¡Oye, Mishima!

De repente, Yoshida-san, que estaba a mi lado, gritó eso. Mis hombros se sacudieron y Yuzuha-san volteó sorprendida.

—¡Ve con cuidado!

Ante las palabras de Yoshida-san, Yuzuha-san se carcajeó y su cuerpo se sacudió por ello.

—¡Sí, papá!

Cuando escuché el grito de Yuzuha-san al responder, yo también me eché a reír. Yoshida-san se rascó la parte de atrás del cuello, apenado, haciéndole a Yuzuha-san la señal de “Shoo, Shoo” agitando las palmas de sus manos. Cuando de nueva cuenta Yuzuha-san se dirigió a bajar las escaleras, Yoshida-san la vio irse y me miró de reojo.

—Bueno, ¿regresamos?

Por la buena manera en que me dijo esas palabras, mi pecho por alguna razón se sintió satisfecho. Con mis ojos, que parecían al borde de las lágrimas, moví la cabeza para asentir.

—Sí, regresemos.

Yoshida-san suspiró y, después de darme una palmada en la espalda, comenzó a caminar. Su espalda mientras caminaba se veía bastante grande.

Capítulo 17

Piel.

Cuando llegamos a casa, lo primero que hice fue darme una ducha. Como había estado corriendo, mi piel se sentía desagradablemente pegajosa, así que sentía que quería tomar una bonita ducha con agua caliente. Y, además, pensé que Sayu necesitaba tiempo para preparar lo que iba a decir. Mientras me bañaba, creo que puse en orden mis sentimientos y recobré la compostura para poder hablar, al mismo tiempo que en mi mente había alivio y muchas dudas.

En primer lugar, fue bueno encontrar a Sayu. Además, especialmente el haberlo hecho sin ningún incidente y encontrarla a salvo, fue verdaderamente afortunado. Mientras la estaba buscando, ella pudo haber sido secuestrada por algún rufián, eso fue más o menos lo que supuse.

Sin embargo, la encontré a salvo y entonces surgió otra duda. ¿Por qué se habrá ido de la casa Sayu en ese momento? Y, además, sin ponerse en contacto conmigo. Si por alguna razón hubiera tenido que salir, seguramente se hubiera contactado conmigo de antemano. Sayu era ese tipo de persona.

Pero no solo no se comunicó conmigo, sino que salió de casa sin su Smartphone. Pienso que tal vez no le gustaba estar aquí y por eso decidió irse. Pero no es normal que haya dejado el resto de su equipaje. Tampoco entendía muy bien porqué estaba junto con Mishima. ¿Se habrán quedado de ver frente a la estación? Pero ellas no deberían conocerse. Por otra parte, sentía que era extraño que se hayan encontrado casualmente en ese parque... Entre más lo pensaba menos lo entendía.

—Lo tengo que preguntar rápidamente.

Eso lo sabía muy bien. Pero, aunque lo supiera, no podía dejar de pensar. Cerré el agua caliente de la ducha y me levanté. Antes de quedar inmerso en el remolino de pensamientos, salí de la ducha. Despues de secarme el cuerpo y el cabello con una toalla, me puse la ropa interior, el pijama y luego salí del vestidor.

—Estoy saliendo del baño, Sa---

Cuando salí del vestidor, miré hacia la sala y ahí estaba Sayu. Me quedé algunos segundos con la boca abierta.

—No, oye tú...

Los pensamientos que tenía rondando en mi cabeza fueron en vano, las palabras no salían. Finalmente, lo que pude decir fue:

—Ponte la ropa.

De pie en la sala, viéndome sin moverse, se encontraba Sayu, en ropa interior. La ropa interior era negra y simple, pero tenía un moño, lo cual la hacía ver linda. No, eso era lo de menos. ¿Por qué estaba en ropa interior? No se estaba cambiando de ropa, ni tampoco parecía ocultarse para que no pudiera verla.

—Yoshida-san, ¿sabes...?

—Voy a escuchar tu historia, ¿por qué no te vistes?

—¿Sabes?

—Te dije que te vistieras, ¿no?

—Escucha.

El tono de vos de Sayu era serio. Dejé de hablar inmediatamente y cerré la boca. No sabía para nada qué tenía que ver la explicación de Sayu con que estuviera en ropa interior.

—Bueno, puede que Yoshida-san no lo piense así, pero...

Sayu comenzó a hablar con dificultad. No sabía lo que debía hacer, pero lo primero que hice fue no retirar la mirada de Sayu y esperar para continuar con lo que quería decir. Si continuaba viendo a los ojos a una chica de preparatoria en ropa interior, ¿qué pensaría?

—Yo soy... más o menos una mujer, una chica, de hecho.

—Sí, eso lo sé.

Era una devastadora realidad lo que me acababa de informar, y me sentí decepcionado. Sin embargo, Sayu negó con la cabeza ante mis palabras.

—Te equivocas Yoshida-san, no lo sabes.

—¿Qué cosa?

Cuando pregunté aquello, Sayu dio un paso para acercarse a mí. El tener frente a mí a una chica de preparatoria era una impresión fuerte, por lo que retrocedí. Finalmente, Sayu se puso frente a mí y me miró hacia arriba.

—¿Qué? ¿Qué pasa?

—Aunque soy una chica de preparatoria, creo que mi pecho es grande.

—Posiblemente.

—Y esta chica de preparatoria está frente a ti en ropa interior, ¿verdad?

—Por eso digo que te vistas.

—¿Eso es lo que piensas?

Yo continué desviando la mirada mientras que Sayu me veía sin piedad.

—No tengo alternativa, una chica de preparatoria está exponiendo su piel ante un hombre...

—¿Quieres hacer algo indecente?

Cuando Sayu me interrumpió para decir eso, mi pensamiento se congeló. Y luego, rápidamente reaccioné.

—Oye si solamente estás tratando de seducirme... ¡¡te echaré a patadas!! —dije con un poco de resentimiento.

—¡¡¡Lo he estado haciendo con todos hasta ahora!!!

Sayu me interrumpió gritando cuando traté de darle una reprimenda. Tenía la sensación de que mi cuerpo estaba atado por la fuerte impresión. Sayu sujetó con su mano mi camiseta de dormir. Su mano temblaba.

—Hasta ahora todos... han querido hacer cosas indecentes conmigo.

Las personas hasta ahora... no se refería a sus novios, lo supe, aunque no me lo dijera. Creo que se refería a los tipos con los que se había quedado temporalmente hasta ahora. Sentí dolor en mi

pecho. Desde el primer día que Sayu se quedó en esta casa escuché algo así, así que pensé que podía tratarse de algo como eso. Me lo dijo vagamente y yo no le pregunté a qué se refería exactamente.

Sin embargo, ahora me lo había dicho puntualmente y, si me lo decía viéndome, temblando y quedándose callada, entendí que era porque me había equivocado al no preguntarle.

—¿Lo hicieron? —pregunté mientras ponía mi mano sobre su mano, que estaba sujetando mi camiseta. Sayu se distrajo un poco y asintió también un poco. Suspiré.



—Entiendo.

—¿Estás... desilusionado?

—No..., no lo sé. Perdón.

No lo estaba y no me disculpé por no decirlo claramente. Sin embargo, con respecto a los hombres del mundo, sentía todo lo contrario a decepción, sentía enojo, y luego al pensar en todos esos hombres que Sayu tuvo que enfrentar hizo que me preguntara: “¿Por qué?”, en medio de un torbellino de sentimientos en mi pecho.

—¿Por qué Yoshida-san no quiere hacerlo conmigo? Rayos, ¿no lo has pensado ni siquiera un poco?

Mientras decía esto, Sayu me abrazó. Se presionó fuerte contra mi pecho. No le pude decir que se detuviera ni pude tampoco empujarla, la cara de Sayu tenía una expresión verdaderamente seria, como si ocultara su tristeza. Mi cuerpo no tenía fuerza.

—¿Verdad? —Sayu dijo eso, dejó escapar un suspiro y tocó la parte baja de mi abdomen a través de mis pantalones.

—Oye, ya detente.

—No me respondiste.

Mientras me miraba a los ojos Sayu, me tocaba el pantalón.

—¿No estás excitado por mí?

Mientras decía eso, Sayu puso un dedo en el elástico de mis pantalones. Solo con tocar el elástico, Sayu ya se había dado cuenta. Con solo eso fue suficiente para acelerar mi corazón, no soy para nada insensible al contacto con una mujer. La mitad inferior de mi cuerpo estaba firmemente “preparada para esa situación”. Suspiré y detuve la mano de Sayu que estaba hurgando en mi pantalón.

—Lo estoy. ¿Crees que hay algún hombre que no lo estuviera con eso?

Cuando respondí aquello, de pronto, la cara de Sayu se puso roja y desvió su mirada de la mía.

—¿Por qué estarías avergonzada por algo como esto?, ¿estás bromeando?

—Lo... lo siento...

—Está bien, apártate, De verdad estoy enojado.

—Mm, sí.

Sayu se alejó un poco de mí, luego, me miró obstinadamente y, con el rostro aún rojo, se cubrió el pecho con sus manos.

—Hasta ahora quieres ocultarlo. Ya ve a vestirte...

—No, hablaré de esta manera.

¿Eso era para algo en particular? Hasta ahora no entendía que era lo que quería decir con eso, no podía comprenderlo.

—Bueno... esto, escucha.

La mirada de Sayu vagaba de arriba abajo, eligiendo desesperadamente las palabras. Estaba tratando de transmitirme algo serio por lo que no podía abrir la boca a mitad de eso.

—Estaba desesperada. Por... vivir sin regresar a casa. —Sayu continuó sus palabras poco a poco— . Recogiste a una chica de preparatoria, está claro que hay una gran desventaja. Si alguien le dijera a la policía, lo más normal es que fueras arrestado. Así que... por esa parte, pienso que no tengo ventaja.

Sayu calló por un momento y miró al piso. Era algo importante, por lo que quise hablar.

—Entonces, ¿tu ventaja era usar tu cuerpo?

Cuando dije eso, Sayu dobló un poco su espalda y asintió.

—Sí. Al principio fue algo desagradable, pero... cuando me acostumbré, para mí se volvió algo normal.

—¿Así fue?

—Mientras me pidieran que lo hiciera, podía intentar ser yo misma, era necesario para sentirme bien, podría decir que me sentía feliz... tenía... una sensación de satisfacción.

—Sí.

No sabía si estar enojado o estar triste. No quería escucharlo. Pero Sayu quería que escuchara. Por eso estaba hablando desesperadamente. No podía tapar mis oídos. Mientras circulaban continuamente pensamientos violentos e incluso desesperados en mi mente, respondía con monosílabos para demostrar que estaba poniendo atención.

—Todos dijeron “Qué linda” o “Se siente bien” mientras me usaban. Pero yo había conseguido también una casa. Fue un alivio comprenderlo. De esta manera, si la ventaja era muy grande para la persona, esta no me echaría. Lo hice repetidamente.

Mientras decía esto, el rostro de Sayu estaba muy pálido, y hablaba indiferentemente como si estuviera contando la historia de otra persona, carente de emoción alguna.

—Es por eso por lo que no lo entendía. —Sayu levantó la cabeza y me miró a los ojos—. Por qué Yoshida-san me había dejado quedarme en su casa.

Su voz era tranquila, pero se sentía que tenía contenido un sentimiento verdaderamente denso.

—Yo no le estoy dando nada a Yoshida-san. Las tareas domésticas las puede hacer cualquiera. Es útil que las haga yo, pero si no las hiciera también estaría bien. Y aunque le cause muchos problemas, Yoshida-san seguramente será amable conmigo. ¿Por qué esta persona es demasiado... amable?, ¿por qué me habrá recogido si no... me necesitaba? No lo comprendía.

—Tú...

Inteligentemente, no dije ni una palabra más. Ciertamente era tal y como ella decía. No había mucha gente que aceptara esas desventajas sin una ventaja a cambio. Pero era algo sobre lo que debería darse cuenta cuando fuera adulta, que pensara una chica de preparatoria que solo debía entregar su cuerpo, me llenaba de un sentimiento desagradable.

—Yo fui verdaderamente estúpida, tampoco supe que hacer yo misma no entendía que soy solo una niña... y cuando una persona no me pidió nada, entonces no supe qué era lo que debía hacer.

Mientras decía esto, Sayu nuevamente se acercó a mí. Y luego se paró enfrente y me volvió a abrazar.

—Si a Yoshida-san no le disgusta... —dijo Sayu con su cara en mi pecho con una voz un poco temblorosa—. Abrázame. Si es Yoshida-san, está bien. Si me abrazas sería un poco... ¡oh!, ¡uh! ¿Qué... qué es lo que está mal?

Sin escuchar las últimas palabras de Sayu, la abracé con todas mis fuerzas.

—Yoshida-san... ¿es difícil?

—Silencio.

—¿Qué? ¿Por qué? Auch.

Tomé a Sayu de los hombros y la aparté, mantuve su espalda presionada contra la pared del pasillo.

—Yoshida-san... este...

—Es desagradable ¿verdad?

—¿Eh?

—Lo que dijiste fue desagradable.

Viendo a Sayu a los ojos continué. Creo que seguramente fruncí el ceño. Pero no sabía cómo controlar mis expresiones faciales, hasta ahora no sabía cómo hacerlo.

—No te preocupes, escucha bien.

Cuando dije eso, los ojos de Sayu parpadearon por el desconcierto y asintió ligeramente varias veces.

—Eres honesta, y creo que eres bastante linda.

—¿Eh?

—Eres una chica de preparatoria con un buen cuerpo, con un buen estilo, bonitas facciones, puedes hacer las tareas domésticas, eres maravillosa.

—Por... ¿Por qué dices eso de repente?

—Pero no me gustas.

Solté a Sayu, quien estaba confundida.

—¿Eh?

—No te amo.

Sayu se quedó boquiabierta mientras me veía a los ojos, los suyos continuaban parpadeando.

—No quiero abrazar involuntariamente a una mujer que no me gusta. Mi cuerpo, bueno... respondió ante eso. Pero creo que no quiero ver tu desnudez, tampoco quiero tener relaciones sexuales. Creo que dijiste hace un momento “Si no es desagradable para Yoshida-san”, por lo que te responderé. Es desagradable. Me niego. ¿Entendiste?

No me detuve hasta que terminé de hablar. Sayu, abrumada, tragó saliva por unos segundos.

—Hm.

Asintió con la cabeza.

—Está bien que lo entiendas... está bien decirlo, vistete.

—S... sí.

Cuando le señalé el sudor que me había hecho derramar en la sala, Sayu caminó hasta ahí alegremente, finalmente sacudí vigorosamente el sudor que tenía en la cabeza. Era evidente que la palidez había disminuido y finalmente la tensión desapareció. Yo permanecí sentado en el pasillo. Como la situación estúpida no se detenía, para decir lo que pensaba tenía que mover el cuerpo y la boca, una vez que se cumplió el objetivo, finalmente llegó la calma. Dije todo lo que quería decir, sentí que todo lo que tenía en mi pecho pude decirlo con palabras.

—Me dijiste que no podía hacer nada, pero hacer eso está bien —murmurando eso, Sayu, quien ya estaba vestida, se acercó lentamente a mí y se sentó en el suelo igual que yo.

—Para mí, tener una casa era de verdad solo tener un espacio para comer, bañarme y dormir. — Poco a poco, continué hablando. Sabía que la mirada de Sayu estaba clavada en mi perfil—. Disfrutaba mi trabajo y, cuanto más me esforzaba, más dinero ahorraba, pero vivir solamente yendo y viendo del trabajo se volvió amargo.

Lo dije tal y como lo recordaba. Desde hacía 5 años que había conseguido ese empleo, y no tenía ningún recuerdo que no fuera del trabajo. Por supuesto que tenía recuerdos de cuando iba a beber con mis colegas o de cuando íbamos a jugar a los bolos. Pero no podía tener novia, ni tomar unas largas vacaciones para viajar, tenía el trabajo hasta el cuello todos los días.

—Pensé que eso estaba bien. Y, además, tenía la loca idea de que, si salía con Gotou-san, probablemente mi vida sería más animada —dije esto como burlándome de mí mismo y le eché un vistazo a Sayu. Ella sonrió irónicamente como si no supiera qué estaría bien decir, mientras respiraba por la nariz—. Pero desde que viniste... todo eso cambió.

Desde que vino Sayu. Aunque no tenía un pensamiento en concreto, las palabras fluyeron.

—Cuando regreso a casa, me encuentro con una deliciosa comida preparada y también el baño listo. Y, además... está Sayu.

Mientras decía esto, podía escuchar la ligeramente profunda respiración de Sayu, quien estaba junto a mí.

—¿Qué estará bien decir...? Pareces estar bastante preocupada por todo ese asunto sobre si tienes “un valor agregado”.

¿Cómo me veía a mí como compañero? ¿Qué me estaba pidiendo? Quizá estaba asustada mientras decía eso a causa de alguna experiencia con alguna de las personas con las que vivió antes de llegar aquí. Como quería darle una respuesta clara a Sayu, no pude hacer estas preguntas.

—Tan solo con que Sayu esté en la casa, hace mi vida mucho más divertida.

Cuando vi a Sayu de lado, noté que sus ojos temblaron.

—Justo cuando Gotou-san me rechazó y cuando probablemente me sentía solo... estabas tú en casa cuando regresaba, para hablar sobre cualquier cosa mientras comíamos y para no dormir solo en la habitación. Con tan solo eso, sentí que la casa se había vuelto un buen lugar y bastante cómodo. Pensaba que debía volver a casa temprano.

Mientras continuaba con mis palabras, lágrimas grandes brotaban de los ojos de Sayu. No sabía por qué estaba llorando, tampoco sabía si estaba llorando porque estaba triste.

—Es por eso por lo que quiero que continúes aquí.

Me rasqué la barbilla, pero como era de esperarse, la barba solo me creció un poco porque me había rasurado en la mañana.

—Porque soy un vergonzoso hombre solitario de mediana edad...

Así era. Debí haber dicho eso antes. Cuando la recogí debió sentir que la ayuda era unilateral.

Por alguna razón huyó de casa, y además de eso, ella había estado viviendo en casa de hombres buenos para nada que, cuando se toparon con una decente chica de preparatoria, no tuvieron el sentido de justicia para regresarla y protegerla. Esos eran sinceramente mis sentimientos, pero eso no era todo. Todo el malentendido se produjo porque no era justo.

—Está bien, hasta que seas capaz de pensar que quieres regresar a casa...

Decir que yo era solamente su fiador estaba mal. Era un error porque no era una posición equivalente a la hora de vivir juntos.

—¿No quieres quedarte aquí?

Cuando dije eso, Sayu dejó escapar un sollozo mientras tenía su cabeza hacia abajo. Con sus mangas se limpió varias veces el flujo nasal, el sudor y sus lágrimas. Y luego, levantó su cara empapada y dijo con voz temblorosa:

—¿Eso estará bien?

—Ahh, tan solo con que estés aquí estará bien.

—Eres solo un desinteresado y pobre hombre de mediana edad.

—¿Verdad?

Mientras Sayu lloraba, estalló de risa. A mí también me pareció divertido y sacudí los hombros. Sayu se reía y como estaba sentada a mi lado podía sentir su cuerpo moviéndose al hacerlo. Y luego, con mi hombro le di un golpe en su frente.

—... cias.

—¿Qué?

—Somos igual de miserables, ¿verdad? —Sayu levantó su cara y dijo eso, claramente eran palabras diferentes a las que había dicho al principio—. Como eres lamentable, estaré contigo.

Cuando dijo eso, Sayu finalmente se rio insípidamente, mostrando su habitual cara sonriente.

—Ah, entonces hazlo.

Para un hombre de mediana edad como yo, las chicas de preparatoria eran complicadas. Pero seguramente para Sayu, la chica de preparatoria, un hombre de mediana edad como yo era también una criatura complicada. Ahora que sacamos a relucir las debilidades uno del otro, probablemente el verdadero significado de nuestra “vida juntos” había comenzado.

Epílogo

La chica de preparatoria parada en la cocina.

—Yoshida-san, la barba.

—¿Eh? Me rasuré.

—Te faltaron algunas partes.

—¿Eh?

Mientras cocinaba Tamagoyaki⁷ en la cocina simple, Sayu me dijo que regresara una vez más al baño para que ciertamente me afeitara donde me había faltado. Chisté y tomé de nuevo la rasuradora para afeitarme de nueva cuenta.

—Bueno, era cierto.

Cuando salí del baño, Sayu tenía sus ojos en el sartén mientras decía eso.

—Dejar algunas partes sin rasurarse tal vez es una costumbre de Yoshida-san.

—¿Qué quieres decir con eso?

—¿Qué significará...? —mientras decía eso, Sayu apagó la lumbre de la estufa y sirvió el esponjoso Tamagoyaki, que ya estaba listo en el sartén, en un plato—. Ya está listo.

—Se ve delicioso.

—Solo te serviré arroz si quieres. Ah, mira, después llévate eso.

Sayu me pasó un tazón y un plato con Tamagoyaki de la olla en que lo había cocinado, y me comenzó a servir sopa de Miso en el tazón. Siempre que la veía, pensaba que ejecutaba bien el papel de ama de casa, como si fuera su principal ocupación. Habían pasado algunas semanas desde que vi a Sayu en ropa interior. Ahora, cuando Sayu hacía las tareas domésticas, cocinaba de verdad a otro nivel. Después de aquello, explicarle a Mishima requirió de mucho... el resultado fue, podríamos decir, que todo se resolvió pacíficamente.

⁷ Omelette, o torta de huevo, huevo batido y frito.

“Bueno, no es el estilo de Yoshida-senpai, después de todo no creo que tenga el valor de involucrarse con una chica de preparatoria, ¿verdad?”.

Y mientras decía algo grosero como eso, Mishima pareció más o menos aceptarlo. Lo que últimamente me preocupaba era el repentino acercamiento de Gotou-san. Extrañamente, Gotou-san me invitó a comer. Y, además, cuando ella comía sola siempre comía tan solo una ensalada, pero cuando comía conmigo extrañamente siempre exigía firmemente el menú. Por supuesto, no es que no estuviera feliz, pero el motivo de este repentino acercamiento no me hacía darme cuenta de lo inútil que era estresarme por eso, no era muy bueno con las cosas del corazón.

“Pienso mostrarle a Yoshida-kun cómo soy realmente”.

Mientras decía algo como eso y con una brillante sonrisa ella continuaba, como siempre, burlándose de mí. El ambiente que me rodeaba en el trabajo había cambiado pero mi vida junto a Sayu continuaba sin problemas. Puso el plato con el Tamagoyaki en la mesa y abrió la arrocera. Cuando sirvió el arroz blanco en el tazón, de pronto la apariencia de Sayu me llamó la atención.

—¿Eh? ¿Por qué hoy traes puesto el uniforme?

Cuando le pregunté, sonrió ampliamente y tan solo miró en mi dirección.

—¿Me queda bien?

—No es ningún problema que a una estudiante de preparatoria no le quede bien el uniforme, ¿no?

—Pero no me estoy refiriendo a eso... —dijo Sayu afilando los labios mostrando su inconformidad—. Solo quería verme como una chica de preparatoria de vez en cuando.

—De vez en cuando... pero eres una estudiante de preparatoria, aunque no te vistas como una.

—Así es.

Tomó dos tazones y caminó hacia la sala. Arroz blanco, Tamagoyaki, salchicha Viena y sopa miso. Era un desayuno bastante normal, pero bastante apetitoso.

—Buen provecho.

—Sí, igualmente.

Cuando vio que comencé a comer, Sayu continuó con la plática.

—Me vestí de uniforme aun sabiendo que te desagradan las chicas de preparatoria, ¿verdad?

—Bueno, es correcto.

Cuando sorbes una sopa miso con la cantidad precisa de sal, se siente el calor en el interior del cuerpo. Me gustaba esa sensación.

—Incluso si solo estoy en la cocina preparando la comida, sigo siendo una estudiante de preparatoria, lo sabes, ¿verdad?

—Supongo que sí.

—Es conveniente, ¿cierto?

Mientras decía eso, Sayu se llevó un bocado de Tamagoyaki que ella misma había preparado y asintió en señal de satisfacción. A pesar de todo, no entendía lo que quería decir y yo solo respondía con cálidos monosílabos para mostrar que estaba poniendo atención.

—Incluso aunque soy una estudiante de preparatoria odio el hecho de que haya tenido que huir.

Cuando de pronto habló sobre algo que hasta ahora no había hablado, mis palillos se detuvieron.

—Pero, ¿por qué es así?

Después de recorrer la mesa con la vista, Sayu se echó a reír.

—Ahora creo que ser una estudiante de preparatoria es bueno, pero solo un poco.

—Entiendo.

Asentí poco a poco y sorbí sopa de miso. Todavía hay muchas cosas sobre Sayu que no entiendo. Pienso que no le he preguntado sobre lo que no ha dicho, ni tampoco sobre las cosas intrascendentes como ahora. Lo único que puedo decir es que me gusta esa esplendida cara sonriente suya.

—Bueno, ¿cómo decirlo? El uniforme... —Cuando abrí la boca, Sayu mientras comía arroz blanco, solo me miró—. Aunque el uniforme... es normal.

Como soy un poco tímido, no pude decir las palabras adecuadas.

—Pienso que una cara sonriente normal... es adecuada —dije eso y me metí un bocado de Tamagoyaki a la boca. El balance entre lo dulce y lo salado era bueno, y su textura era suave. De pronto, me di cuenta de que no hubo ninguna reacción por parte de Sayu, levanté la cara y me di cuenta de que me estaba viendo con la cara roja.

—¿Qué pasa?

—Eh... ah... Nada... Je, je, je.

Sayu evitó la pregunta, se rio y le dio una mordida a la salchicha Viena. Fue una risa más sincera que la anterior y más adecuada para su edad, era linda. Hasta ahora ella había tenido una mirada bastante fría, por lo que pensé que era bueno que aquí se relajara un poco. Y que pasara el tiempo y se preparara para enfrentar lo que debía enfrentar.

—Yoshida-san. —De pronto, Sayu me llamó, levanté la cabeza y mientras me veía a los ojos preguntó—: Si no fuera una estudiante de preparatoria, ¿te enamorarías de mí?

—¿Eh? —grité tontamente sorprendido.

Sayu se rio a carcajadas y negó con la cabeza.

—Es una broma, es una broma. Pero fue interesante porque Yoshida-san siempre es serio.

—Mm.

Si Sayu no fuera una chica de preparatoria... Cuando dijo eso, me vino a la mente la escena de lo que sucedió unas semanas atrás cuando Sayu me abrazó mientras estaba en ropa interior. Si fuera un poco mayor y no una estudiante de preparatoria, por ejemplo, una chica de mi edad... “Abrázame”. Vívidamente recordé una vez más la voz de Sayu y sentí escalofríos en todo el cuerpo. Sacudí la cabeza y regresé a la realidad.

—¿Qué pasa?

—No, no es nada —mentí, revolví un poco el arroz blanco y seguí comiendo.

De cualquier manera, ella era una chica de preparatoria. Es mucho más joven que yo, es una niña. Mientras escuchaba mi corazón, comía arroz blanco. Inhalé y exhalé profundamente, en mi corazón un sentimiento gradualmente surgía. Probablemente era algo bueno que Sayu fuera una chica de

preparatoria. Esa emoción me provocó un sentimiento desagradable. ¿Qué diría si no fuera una estudiante de preparatoria? No debería pensar en cosas complicadas tan temprano. Sorbí más sopa miso. Al disfrutar de la sensación de calor en mi cuerpo, esos pensamientos gradualmente se fueron desvaneciendo de mi mente.

—Yoshida-san estás comiendo muy lentamente, ¿no tendrás problemas con el tiempo?

—¿Mm? Bueno...

Cuando Sayu me preguntó eso, volteeé a ver el reloj y ya faltaban 5 minutos para irme.

—Es peligroso. —murmuré y, desconcertado, me comí el resto del desayuno.

Fui al baño, me lavé los dientes, me puse el saco y tomé mi mochila ejecutiva.

—Bueno, ya me voy.

Me despedí, mientras me ponía los zapatos caminé hacia la puerta y dije adiós con la mano para despedirme.

—Que te vaya bien.

Se despidió Sayu con una sonrisa desde la ventana de la sala, como el sol de la mañana estaba fuerte entrecerró los ojos.

—Es deslumbrante.

—¿Eh?

—No, nada. Ya me voy.

Salí y, mientras respiraba un poco el fuerte olor del aire matutino, me di una palmada en la mejilla. Era como la vida de recién casado. Me sorprendía de mí mismo por pensar por un momento en esas cosas. No sabía hasta cuándo duraría este estilo de vida. Sin embargo, ya fuera por accidente o por necesidad, mi encuentro con Sayu hizo que viviéramos juntos. No sé qué sucederá de ahora en adelante, realmente no puedo imaginar qué final tendrá, pero creo que no la quiero fuera de mi camino.

Volteé y miré hacia la puerta. Antes yo salía solo y luego regresaba solo. Pero ahora, era diferente. Esa era mi casa, era el lugar de donde partía, pero al mismo tiempo era el refugio de Sayu. Era el lugar donde debía estar protegida y donde debía estar tranquila. Creía que con solo pensar que debía trabajar para proteger esa casa surgía en mí tan solo un poco de fuerza positiva.

—Bien, vamos.

Tosí un poco y luego di un paso. La extraña situación en la que un hombre de mediana edad y una estudiante de preparatoria vivían juntos todavía continuaba.



Historia Corta

“Huevo Frito”.

—Ah.

Una yema de huevo frito cayó en la mesa.

—Qué desperdicio.

Limpié la mesa con un trapo húmedo.

—Perdón, se me cayó un poco.

Sayu se disculpó por haber tirado la yema y porque se desperdiciaría algo que ella misma había preparado mientras llevaba el desayuno a la mesa, sus ojos parpadeaban por la sorpresa y dejó escapar una risa involuntaria.

—Está bien, además, no fue a propósito. Para ser honestos —murmuré a Sayu, quien separaba hábilmente con los palillos la clara de huevo y la ponía en su boca. Sayu no cortaba la yema de huevo, dejándola intacta mientras que se comía la clara sin dejar un ápice. Mi forma de comer un huevo frito es romper rápidamente la yema y mezclarla con la clara, la forma de comer de Sayu tenía algo que era un tanto fresco—. Es el huevo frito preparado por Sayu.

De pronto tomé la decisión y dije eso, lo que causó que Sayu dejara de mover sus palillos por un momento e inclinara la cabeza.

—¿Mm?

—No, pienso que la yema es bastante blanda. ¿Está medio cocida?

—Ah...

Sayu asintió de forma ambivalente y volvió a inclinar la cabeza.

—Tal vez, ¿te desagrada?

—No, no, no es eso. Me gusta que esté suave. Tampoco me gusta mezclar la yema y la clara porque no tiene buen sabor.

—Ya veo, está bien.

Si era por algo aparte de la suavidad, no me pude dar cuenta por lo que dijo, sentí que era algo simple.

—Cuando mi mamá hacía huevo frito siempre dejaba la yema completamente cocida. Era una textura un poco dura. Recuerdo que no me gustaba el huevo frito cuando era niño.

—¿En serio?

—Cuando comencé a vivir solo, y traté de prepararlos, fue difícil controlar la intensidad del fuego, por lo que los dejaba igual que mi mamá, con la yema completamente cocida.

Mientras decía eso, Sayu me estaba viendo con más atención de lo normal y diciendo monosílabos para demostrar que estaba poniendo atención.

—Sayu, eres hábil en la cocina también.

Pensé que de alguna forma había hecho una buena conversación y la concluí, en ese momento finalmente la expresión en la cara de Sayu cambió. Cuando su mente regresó de donde estaba, sus ojos se contrajeron nerviosamente y de pronto su cara se puso roja.

—Ah, eh... ¿lo crees?

Con un poco de vergüenza, Sayu asintió varias veces, mientras jugaba con las puntas de su cabello.

—¿Tus padres te enseñaron?

—¿Eh?

Cuando pregunté eso, la expresión en la cara de Sayu se volvió firme. Ya estaba hecho y pensé que no podía retirar mis palabras. Había vuelto mencionar a los padres de mi compañera que había huido de casa. El remordimiento corría por mi mente. Sin embargo, Sayu miró para todos lados un poco como si estuviera en problemas, y luego de repente sonrió y negó con la cabeza.

—No, porque mi madre era una persona que no cocinaba mucho.

En el momento en que dijo estas palabras Sayu volteó hacia lo que quedaba de huevo frito en su plato.

—Prácticamente, aprendí a cocinar por mí misma. Leyendo libros de cocina o mediante internet. Cociné a prueba y error hasta obtener el sabor que a mí me gustaba.

—Ya veo.

Hasta ahora nunca había preguntado sobre las circunstancias que había en casa de Sayu, ni tampoco había abordado el tema. Tampoco pensé que fuera necesario hablar sobre el tema en cuestión con ella. A pesar de eso había preguntado demasiado. Yo también me vi tentado a bajar la mirada, me di cuenta de que Sayu echó un vistazo en mi dirección.

—Ah, ¡y a pesar de eso!

Sayu dio un aplauso y dijo con voz clara:

—Cocinar es muy divertido. He cocinado mucho sola. Es algo así como... un pasatiempo.

—Ahh.

Dejé escapar un suspiro. Todavía estaba preocupado.

—Estoy agradecido, porque no he dado las gracias por comer todos los días comida tan deliciosa.

Cuando dije eso, las mejillas de Sayu se enrojecieron un poco, y mostró una sonrisa espontánea. Se llevó otro bocado de huevo frito a la boca. El sabor del huevo se esparcía por toda la boca y, antes de que desapareciera, comía arroz blanco. Era un delicioso e irresistible sabor. Por un momento, no nos dirigimos la palabra y seguimos comiendo el desayuno, finalmente la clara del huevo frito de Sayu desapareció por completo. Solo quedó la bonita y redonda yema en el plato.

Mientras yo estaba preocupado por saber si se iba a comer la yema, ella casual y despreocupadamente la tomó con sus palillos. Fuertemente y sin romperla, la levantó del plato. Luego, aunque no era habitual que Sayu abriera la boca tan grande al comer, extrañamente lo hizo y se metió la yema completa en la boca. Y, pareciendo feliz, entrecerró los ojos y dejó escapar un suspiro.

Sinceramente no acostumbro a ver cómo comen otras personas, pero estaba tan sorprendido que prácticamente no pude despegar mi vista. Cuando se metió la yema a la boca automáticamente levantamos la mirada y nos vimos a los ojos. Sayu de pronto dejó de masticar y como si se tratara de un hámster, sus mejillas se inflaron e inclinó la cabeza.

—¿Mm?

—No, nada. Perdón.

Desconcertado, aparté la mirada de Sayu.

—Me sorprendió un poco que te la comieras de un solo mordisco —dije mientras mi mirada vagaba sin rumbo por la superficie de la mesa, Sayu volvió a masticar y de pronto engulló la yema— . Sí, es raro…

—No, aunque… ¿te parece raro?

Aunque la voz y la expresión en la cara de Sayu parecían denotar ansiedad ante mi pregunta, yo negué con la cabeza, desconcertado.

—Mira, tú normalmente no abres mucho la boca cuando comes. Por lo que me sorprendí un poco.

—Ah, ¿en serio?

Sayu también estaba viendo para todos lados y de repente se quedó en silencio. Hubo un ambiente indescriptible en la sala.

—Yoshida-san…

Cuando la miré, su cara extrañamente se puso roja.

—Me sorprende que veas lo que hago. Algunas cosas…

—¿Eh? No, aparte eso no es de mi incumbencia…

—Yo no veo como abres la boca cuando comes… usualmente.

—No, es solo que algunas veces te observo.

—Indecente.

—¡¿Por qué?!

Sayu dijo eso con un tono de voz áspero, hasta que finalmente soltó una risita y mostró una cara sonriente. En un momento el ambiente extraño regresó a su estado original y me sentí un poco aliviado por ello.

—Comer la yema de un solo bocado es delicioso. —Después de decir eso, Sayu bebió sopa Miso— . El sabor del huevo en la boca explota.

—¿Explota?

—Sí, lo hace —ella respondió eso y se rio nuevamente—. Esta vez, Yoshida-san debería intentarlo.

—Bueno... creo que quiero hacerlo.

Cuando dije esto, Sayu se rio traviesamente.

—Esta vez seré yo quien vea a Yoshida san mientras abre mucho la boca.

—Claro que no, no es bueno que mires.

—Solo te respondí con tus propias palabras.

Sayu sacudió sus hombros mientras veía para todos lados, y yo relajé un poco mi boca. Las palabras que yo había dicho antes fueron traídas nuevamente a la conversación, aunque fue por un breve momento pude ver un lado de Sayu que no había visto hasta ahora y fue un sentimiento maravilloso. Por alguna razón, la expresión de felicidad en el rostro de Sayu mientras se comía la yema de huevo frito de un solo bocado y entrecerrando los ojos se quedó dando vueltas en mi mente.

Palabras del Autor

Mucho gusto. Mi nombre es Shimesaba, y soy un pobre escritor que escribía cosas en la red. Estoy escribiendo esto nerviosamente. En retrospectiva, recuerdo que, cuando comencé a escribir este trabajo en “Kakoyomu” y vi las tendencias del sitio web, pensé “no será bien recibido” mientras me reía. Aunque en ese tiempo también me divertía escribiendo cosas sobre Isekais que están tan de moda, de repente (si recuerdo bien, cuando usaba el baño de mi casa) el personaje de Sayu vino a mi mente, no pude dejar de escribir obsesivamente sobre él.

Esa decisión de comenzar a escribir este trabajo sin tomar en cuenta los obstáculos, hizo que pudiera ser leído por una multitud en incremento de personas, creo que fui muy afortunado de que encargado-san lo eligiera.

Las personas van de la mano con las historias, finalmente creo que fue obra del destino que tanto esta historia como las personas a las que les gustó hayan coincidido, lo que me hizo sentir de verdad muy feliz. Bueno, de mi parte estoy muy agradecido.

Primero, deseo expresar mi más profundo agradecimiento a todas esas personas que encontraron este trabajo en la inmensa red y que luego lo leyeron, también a todos lo que lo apoyaron. Además, de verdad muchas gracias a encargado-san W, quien descubrió el potencial de este trabajo e hizo posible su publicación. No, ¿debería decir que lo siento? De cualquier forma, de verdad me ayudaste muchísimo.

Por último, al ilustrador Boota, quien diseño los personajes y les dio vida, a las personas a cargo de la revisión de los manuscritos, quienes los revisan con mayor seriedad que el autor, y a todas las personas que están involucradas de alguna manera en la publicación, mi más sincero agradecimiento.

Deseo compartir de nueva cuenta las historias que escribo con todos ustedes, con esto termino estas palabras.

PALABRAS DEL TRADUCTOR

Aunque traduje desde el japonés desde el capítulo 12, ha sido una experiencia muy gratificante. Porque hace un año y medio sólo podía leer cosas muy básicas en japonés. Aún estoy aprendiendo, por lo que estoy en una encrucijada, dejo de traducir y tomo lecciones por mi cuenta o sigo traduciendo... en algún momento tendré que reducir el ritmo, pero no se preocupen no será tan pronto, espero llevar esta historia hasta que llegue a la par con la versión japonesa.

Después de una año y medio de conocer más kanjis y expresiones en este idioma por mi cuenta, finalmente decidí intentar una traducción. Decidí hacerlo con esta historia aprovechando la pausa del traductor al inglés, y un poco por lo que dice el autor, que es una historia que no está dentro de la tendencia de hoy. Y eso por supuesto para un novato es muy útil porque se aprenden modismos modernos, palabras de uso cotidiano, costumbres actuales etc. Y no se entromete el factor de conceptos difíciles de explicar.

Intenté hacerlo en un español neutro, algunas veces me salió bien, quizá en otras no, pero espero que se haya logrado entender bien. Espero también haber mejorado, que los que leen piensen que las ideas cada vez fueron más claras y sencillas de entender. Y espero que personas que estudian japonés me platicuen algo al respecto... sería interesante.

Por último, pero no menos importante, agradecer a Maner quien trabajó las imágenes quedando todo traducido al español, sin duda le da otro nivel a este trabajo. Muchas gracias a los grupos que han mostrado algún interés en algún punto de la traducción. A Gladheim Translations quienes hicieron la primera versión de este volumen, a Hitoribocchi Translations que en algún momento pudimos colaborar, pero finalmente no se dio por cuestiones de orgullo de parte de ellos. A Einherjar Project que finalmente no pudimos colaborar en esto

También gracias a quienes están al pendiente del blog y comentan, se siente muy bien que esto que comparto de corazón y sin afán de lucro sea bien recibido. Este es el primer trabajo con “Staff Propio”, ojalá que Ahvarok y McLovin continúen en este proyecto y muchas gracias por crear los archivos y organizar todo este desastre.

Nos leemos en el siguiente volumen.

LORD JUPITER
